

HISTORIAS DE TRÁFICO, TRATA Y PROSTITUCIÓN.

Proceso migratorio de mujeres
nigerianas a Mallorca



Maria Magdalena Alomar Real
Xisca Plasencia Venys



Prólogo: Nieves de León

Bloque I: Nigeria: Aina Mascaró

Marco legal: María del Pilar Barceló

Fotos: Patxi Arostegui

Cortometraje *¿Conoces su historia?*: Maria Fuster

Estudio finalizado en Marzo de 2014

Queda prohibida la reproducción total o parcial de las imágenes de este estudio.

PRÓLOGO (NIEVES DE LEÓN)

Cada trabajo o estudio de investigación, lleva consigo muchas horas de dedicación, pero si además se trata de escuchar historias de vida, el esfuerzo se multiplica. Cada historia es única y relatada según unos valores y principios que aunque las personas sean de la misma zona geográfica, han sido fuertemente condicionados por su proceso personal de crecimiento.

El Casal Petit, un Centro de titularidad de las Hermanas Oblatas, en Palma de Mallorca, lleva mucho tiempo escuchando historias de vida. En estos últimos años las mujeres en su mayoría inmigrantes, relatan historias de dificultades económicas, desigualdad social, pobreza, falta de libertad, marginación, y un largo etc, que les ha llevado a ejercer la prostitución, en muchos casos, como un medio de subsistencia.

Este estudio pretende mostrar la realidad del colectivo de mujeres nigerianas que han contactado con el servicio a través del contacto de calle. Detrás de los datos, están las vidas de 20 mujeres que han confiado en las profesionales del Casal Petit, y les han regalado un trozo de sus vidas en forma de relato. Gracias a todas ellas, sin su colaboración no habría sido posible el estudio.

Hay que agradecer a Xisca Plasencia y Magdalena Alomar la osadía a la hora de soñar este estudio, y la iniciativa de llevarlo a la práctica. No ha sido fácil, pero el resultado ha valido la pena. Gracias, porque saber y querer transmitir una realidad, es un valor añadido al trabajo bien desarrollado que se realiza en el Casal Petit.

Como oblata os animo a acoger este estudio en vuestras manos como algo sagrado, porque se trata de historias reales, muchas dolorosas, pero en todas encontrarás la fuerza que les ha impulsado a salir de su país y soñar con un futuro diferente. Lo han conseguido, están aquí, seguro que para muchas es mejor olvidar, pero nosotras debemos recordar para que, la miseria, la desigualdad y el color de tu piel no marque el futuro de nadie.

AGRADECIMIENTOS

A todas las mujeres que han participado en este estudio, por dejarnos entrar en esta parte tan dura de su vida. Gracias por ser tan valientes.

A todas las mujeres que han pasado y siguen pasando por la misma situación que las entrevistadas, jugándose la vida por un sueño.

A Nieves de León, por su apoyo, su insistencia, su cercanía y su ejemplo. Por creer en nosotras y en este proyecto.

A Aina Mascaró, por su colaboración en este estudio y por compartir su conocimiento y amor por Nigeria.

A Encarna García y Lluís Ballester, por su generosidad, por guiarnos, por sus consejos y aportaciones.

A Patxi Arostegui, por su implicación y por la realización de las fotografías y a O. por participar como modelo.

A María Pilar Barceló, por su colaboración desinteresada en la parte legal de este estudio.

A Maria Fuster, por dar imagen y voz a estas historias, con su cortometraje.

A Antonia Castillo, por su interés, sus aportaciones y correcciones.

A mi familia y mis amigas, por su apoyo y su paciencia. Por estar siempre cerca.

A mi hermana Cecilia Plasencia, por sus correcciones y estímulo.

A mi familia por su servicio de guardería.

A mi marido, a Joan y a Miguel. Sobre todo a Miguel que ha tenido que compartir a su madre con este proyecto.

ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS	4
ÍNDICE	5
INTRODUCCIÓN	7
CONTENIDO	9
UN APUNTE JURÍDICO (MARÍA DEL PILAR BARCELÓ)	10
METODOLOGÍA.....	14
A) Participantes en la investigación.....	14
B) Elaboración del guión	16
C) Implementación de la entrevista.....	17
D) Análisis de datos.....	17
BLOQUE I. NIGERIA (AINA MASCARÓ).....	19
BLOQUE II. PROCESO MIGRATORIO	25
1. SITUACIÓN EN NIGERIA.....	26
1.1. Procedencia.....	26
1.2. Trabajo.....	28
A) Trabajo mujeres	28
B) Trabajo padres.....	30
C) Trabajo madres	31
1.3. Número de hermanos y posición de la entrevistada en la familia	32
1.4. Formación.....	38
1.5. Estado civil de las entrevistadas	39
1.6. Edad de inicio del proceso migratorio.....	40
2. VISIÓN DE EUROPA.....	42
3. CONTACTO	45
3.1 Decisión de venir a Europa.....	45
3.2 ¿Alguna persona hizo de enlace en tu viaje? ¿Quién era esta persona en tu ciudad?	46
3.3 ¿Qué te dijo?.....	48
3.4 Precio del viaje.....	51
3.5 Documentación.....	53
4. PREPARATIVOS.....	55
4.1 Tiempo de preparación y salida de lugar de origen.....	55
4.2 Cómo preparan el viaje	57
5. VIAJE.....	59
5.1 Recorrido	59
A) Rutas por tierra	59
B) Rutas por aire.....	61
5.2 Tiempo empleado hasta llegar a Europa	62
5.3 ¿Con quién viajaban?.....	64
5.4 Medio de transporte.....	67
5.5 ¿Cómo se alimentaban durante el viaje?.....	69
5.6 ¿Dónde dormían durante el viaje?.....	71
5.7 ¿Sufrieron violencia durante el viaje?.....	72

5.8	¿Ejercieron prostitución durante el viaje?	75
5.9	Dificultades para pasar de África a Europa	77
5.10	En la patera	80
6.	EN ESPAÑA	85
6.1	Año de llegada a Europa	85
6.2	Destino cuando llegaron a Europa	86
A)	Primer destino: España y el caso de Grecia	86
B)	Segundo destino: Madrid entre otras ciudades españolas	87
C)	Otros destinos	89
D)	Último destino: Palma	90
6.3	¿Con quién contactaron?	91
6.4	Gestión de documentación a la llegada	92
6.5	Medios de subsistencia	93
A)	Las primeras semanas y/o meses en Europa	93
B)	Después de un tiempo	94
6.6	¿Te dijeron que te prostituyeras? ¿Dónde?	95
6.7	Maltrato y amenazas	98
6.8	Ritual de vudú	100
7.	ACTUALMENTE.....	102
7.1	Sobre la deuda que habían contraído.....	102
7.2	Amenazas en la actualidad	103
7.3	Seguir ejerciendo prostitución.....	104
7.4	¿Mandan dinero a su país?.....	105
7.5	¿Has explicado todo lo que te ha pasado a tu familia?	107
7.6	¿Repetirías este viaje?	108
7.7	Proyectos de futuro	109
BLOQUE III.	CONCLUSIONES.....	111
	TRATA DE PERSONAS CON FINES DE EXPLOTACIÓN SEXUAL	112
	TRÁFICO DE PERSONAS.....	114
	PROSTITUCIÓN.....	116
	NUESTRA VISIÓN DE LAS MUJERES	117
	CONCIENCIA SOCIAL.....	119
	PROPUESTAS	120
BLOQUE IV.	REFERENCIAS, ÍNDICES Y ANEXOS	123
	REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	124
	ÍNDICE DE TABLAS	126
	ÍNDICE DE GRÁFICOS.....	127
	ANEXOS	128
	ANEXO 1: NOTICIAS	128
	ANEXO 2: GUIÓN PARA LA ENTREVISTA.....	133

INTRODUCCIÓN

El presente estudio pretende ser una investigación sobre la situación de mujeres nigerianas que viven en Palma de Mallorca y que viajaron a España con la intención de encontrar una vida mejor. A partir de sus historias, se plantearán otros aspectos como la realidad de Nigeria, los procesos migratorios, la prostitución o el tráfico y la trata de personas con fines de explotación sexual.

A menudo se tiene una visión estereotipada de la inmigración africana. Las noticias que aparecen en algunos medios de comunicación, explican que los inmigrantes llegan a España en pateras, pero muchas veces la sociedad desconoce cómo ha sido su proceso migratorio. De las mujeres nigerianas, que viajan en estas pateras, también se tiene una imagen arquetípica, como mujeres fuertes, que cuidan mucho su aspecto físico, agresivas, escandalosas y que ejercen prostitución en la calle. Algunas noticias las presentan como víctimas de redes de explotación sexual, pero en la mayoría de ocasiones no se explica la historia vital que hay detrás de cada una de ellas. En el Anexo 1 se pueden encontrar noticias relacionadas con el tema.

Por esta razón, en este estudio se parte de las historias de vida de las mujeres, obtenidas a partir de entrevistas en profundidad, en las que las mujeres expresaron subjetivamente sus experiencias, vivencias y sentimientos a cerca de su proceso migratorio y su llegada a España. Como explica Molina (2010): “en la historia de vida se expresa la experiencia de una persona, en la que ella se transforma en espectadora de sí misma. La narración no es necesariamente la historia objetiva y aglutinadora de hechos precisos, pero sí la historia tal como la presenta quien la narra, a lo largo de un periodo dado”. Con estas historias de vida se pretende escribir la historia en minúsculas, como explican Arjona y Checa (1998), no la de los grandes conquistadores o políticos, sino la de personas desconocidas y anónimas, que no por ello dejan de realizar actos heroicos.

Además de las entrevistas realizadas, sirvió de inspiración, para el presente estudio, el libro *Luna negra: la luz del padre pateras*, de María Vallejo-Nágera, que narra la historia del viaje de una mujer nigeriana, a través del desierto, hasta su llegada a España, basado en el contacto de la autora del libro con mujeres nigerianas acogidas en la Casa Familiar Virgen de la Palma, en Algeciras, de los Hermanos Franciscanos.

Las protagonistas del presente estudio son mujeres nigerianas atendidas en el Casal Petit, un Centro de Atención a la Mujer en contexto de prostitución y/o exclusión social, que pertenece a la Congregación Religiosa de Hermanas Oblatas del Santísimo Redentor, en Palma de Mallorca.

En el centro se ofrece una atención social y psicológica integral a las mujeres. Se realizan actividades para el aprendizaje del idioma e informática y dos talleres formativos (taller “Endavant” y taller “Alternativa”) de preparación socio-laboral, información de recursos, prevención de enfermedades de transmisión sexual o adquisición de habilidades sociales. Todo ello, con el fin de conseguir el empoderamiento de las mujeres y mejorar su calidad de vida.

El trabajo diario de las autoras del presente estudio, como educadoras del Casal Petit, impartiendo los talleres, permite un contacto directo con las mujeres. Los criterios de actuación, compartidos en los proyectos sociales de las Hermanas Oblatas, como son la acogida, apertura, empatía, escucha activa, flexibilidad o atención integral, favorecen un clima de confianza y acercamiento, que hace que las mujeres encuentren un espacio donde poder compartir y expresar sus vivencias.

Durante los talleres, algunas mujeres nigerianas explican las experiencias vividas durante el viaje que realizaron para llegar hasta España. Al escuchar sus relatos se plantea la posibilidad de realizar este estudio, con el objetivo general de:

Dar a conocer y denunciar la situación de las mujeres nigerianas inmigradas a Palma de Mallorca, que han estado o están en situación de prostitución y que acuden al Casal Petit.

Y con los objetivos específicos de:

- Conocer la experiencia y trayectoria migratoria de las mujeres nigerianas desde que salen de su país hasta que llegan a España.
- Detectar situaciones de tráfico o trata de personas con fines de explotación sexual.
- Conocer las causas por las que las mujeres nigerianas ejercen prostitución.

Se plantea el estudio con estos objetivos, porque se cree que la sociedad debe conocer y estar informada de las historias que hay detrás de cada mujer, y no quedarse solo con la imagen estereotipada de las mujeres nigerianas que se ven en las calles ejerciendo prostitución, o que aparecen en los medios de comunicación. Asimismo, al poder escuchar sus historias en primera persona, se plantea como un deber, hacer visible esta situación ante la sociedad.

CONTENIDO

El estudio consta, en primer lugar, de una introducción realizada por Aina Mascaró, mediadora intercultural del Servicio de Salud de las Islas Baleares (*IB-Salut*) y especializada en Nigeria. Presenta la situación del país, su organización territorial, datos históricos, costumbres o características de su población, así como el perfil de las personas nigerianas que viven en Palma y más concretamente de las mujeres.

En el segundo bloque se desarrolla un análisis detallado y pormenorizado de las respuestas que dieron las mujeres a cada pregunta de la entrevista, siguiendo el orden de los apartados en que se organizaba la entrevista.

Se intentan fusionar las respuestas de cada mujer, con la ayuda de una categorización realizada. Para ello se exponen, en algunas ocasiones, datos cuantitativos en tablas o gráficos, que pueden ayudar a interpretar la información; y también se van intercalando datos cualitativos, como las frases literales expresadas por las mujeres durante las entrevistas, ya que este estudio tiene sentido gracias a las mujeres y su voz debe quedar reflejada en él.

Las citas textuales de las mujeres aparecen en cursiva y entre comillas, seguidas de un código, para diferenciar a cada mujer. El código consta de la letra “M” de mujer, seguida de una numeración correlativa, del 1 al 20 (Ejemplo: M1).

El último bloque del estudio consta de las conclusiones y propuestas a las que se han llegado después de este trabajo. Se elaboraron a través de la técnica del DAFO. Se realizó un DAFO de cada bloque de respuestas proporcionadas por las mujeres y a partir de ellos, se extrajeron las reflexiones finales sobre la trata y el tráfico de personas, la prostitución, nuestra visión de las mujeres, la conciencia social que se tiene sobre este tema y las propuestas presentadas.

EL CONTEXTO EUROPEO

Echando la vista atrás, a esos viajes que describen los relatos de migración de las mujeres nigerianas colaboradoras de este estudio, es fácil advertir cuánto ha cambiado el marco legislativo desde aquella primera Ley Orgánica 7/1985, de 1 de julio, sobre derechos y libertades de los extranjeros en España, que fue sustituida por la Ley Orgánica 4/2000 de 11 de enero, sobre derechos y libertades de los extranjeros en España y su integración social.

Cuando se dictó la LO 7/1985 se acababa de firmar el Tratado de adhesión de España a la CEE (hoy Unión Europea), que no entraría en vigor hasta el 1 de enero de 1986. Y en esas fechas aún resultaba ajena a la CEE la preocupación por la política de inmigración. Por entonces la Comisión para la consecución del mercado interior fracasó en su pretensión de que se adoptaran medidas para suprimir los controles fronterizos entre los Estados miembros, y la inactividad en el seno de la Comunidad fue sustituida por la iniciativa de varios Estados miembros que culminó en 1990 con la firma del Convenio de Aplicación del Convenio de Schengen¹, en vigor el 26 de marzo de 1995, que permitió la eliminación de los controles físicos en las fronteras interiores de los Estados participantes, trasladándolos a las fronteras exteriores. Posteriormente el acervo Schengen se incorporó al derecho de la Unión Europea cuando entró en vigor el Tratado de Amsterdam², que permitió que la Unión Europea tuviera competencias y capacidad de acción en el ámbito del control de fronteras, asilo e inmigración.

Con el Tratado de Lisboa la Unión Europea (que sustituía a la Comunidad Europea) se dotó de personalidad jurídica propia, se le atribuyeron competencias compartidas con los Estados respecto al espacio de libertad, seguridad y justicia, y se produjo un incremento de las facultades de decisión de las instituciones comunitarias en materia de fronteras, asilo e inmigración.

Sobre este trasfondo de evolución institucional, que en todo caso condiciona el hacer del Estado español, han incidido factores políticos. Como explica Andreu Olesti Rayo (2010), a quien hemos seguido en este apartado, si la primera preocupación fue garantizar un “tratamiento justo a los nacionales de terceros países”, tras los atentados del 11 de septiembre de 2001 la acción de la Unión Europea pasó a centrarse en los aspectos relativos a la seguridad y la efectividad del control de las personas que pretenden traspasar sus fronteras, lo que se acentuó después de los atentados de Madrid (marzo de 2004) y Londres (julio de 2005). No por casualidad durante estos años se han ido sucediendo las modificaciones de la LO 4/2000, de 11 de enero, que fue reformada en diciembre de 2000, noviembre de 2003, diciembre de

¹ Suscrito por España en junio de 1991.

² El 1 de noviembre de 1999.

2009 y julio de 2011, siempre en el sentido de incrementar los requisitos y los controles para la entrada y permanencia de los extranjeros en España.

El proceso de convergencia europea en materia de fronteras, asilo e inmigración se traduce en un desplazamiento de los sistemas de control a las fronteras exteriores de la Unión Europea, una de ellas la frontera de España con el norte de África, particularmente con Argelia y sobre todo Marruecos, país que según este estudio es el último destino de todas las rutas entre Nigeria y España.

Así como se han ido eliminando las fronteras interiores entre los Estados miembros, se han ido fortaleciendo los controles sobre las personas en las fronteras con terceros países, con especial atención a los países del sur de Europa, de donde proceden los flujos migratorios más intensos.

Con esta finalidad, a la actividad legislativa se ha unido la creación de mecanismos específicos de vigilancia y control de las fronteras exteriores, como es la Agencia Europea para la Gestión de la Cooperación Operativa en las Fronteras Exteriores (FRONTEX), a partir de 2004, y el Sistema Europeo de Vigilancia de Fronteras (2013), priorizando la lucha contra la inmigración irregular.

Por último hemos de añadir que la UE asimismo está habilitada para celebrar con terceros Estados acuerdos de readmisión de los nacionales que no cumplen con las condiciones de entrada, estancia o residencia en el territorio de los Estados miembros.

En esta línea y dentro del ámbito convencional es relevante mencionar el Acuerdo entre el Reino de España y el Reino de Marruecos relativo a la circulación de personas, el tránsito y la readmisión de extranjeros entrados ilegalmente, hecho en Madrid el 13 de febrero de 1992, que entró en vigor el 21 de octubre de 2012³, por cuanto como se indica en el estudio todas las rutas desde Nigeria se dirigen a Marruecos como país desde el que intentar traspasar la frontera española.

LA ENTRADA EN ESPAÑA

En virtud del Código de Fronteras Schengen y la normativa española de aplicación, si una mujer nigeriana pretendiera entrar en España, debería hacerlo por un puesto fronterizo habilitado para ello, y presentar pasaporte en vigor y visado válido (exigencia del espacio Schengen). Además debería cumplir los siguientes requisitos:

a) Justificar documentalmente los motivos de la entrada y las condiciones de la estancia.

b) Acreditar la posesión de los medios económicos suficientes para el tiempo que pretenda permanecer en España y el retorno o traslado a otro país. A estos efectos en cualquier caso los funcionarios actuantes podrán exigir la exhibición de un billete de vuelta. Los medios económicos se fijan en un importe fijo por día de estancia, que debe ser comunicado por el Gobierno a la Comisión

³ Boletín Oficial del Estado número 100, de 25 de abril de 1992, y número 130, de 30 de mayo de 1992.

- c) Presentar, en su caso, los certificados sanitarios exigibles.
- d) No estar inscrito como no admisible en el Sistema de Información de Schengen.
- e) No suponer un peligro para la salud pública, el orden público, la seguridad nacional o las relaciones internacionales de España o de otros Estados con los que España tenga un convenio en tal sentido.
- e) Carta de invitación, cuyo contenido habrá de responder exclusivamente a que quede constancia de la existencia de hospedaje cierto a disposición del extranjero.

Se podrá acordar la devolución de los extranjeros que pretendan entrar irregularmente en el país, incluidos los que sean interceptados en la frontera o en sus inmediaciones.

EL TRÁFICO DE PERSONAS

No es extraño que ante las graves dificultades que se plantean para entrar en nuestro país o cualquier otro de la Unión Europea y el espacio Schengen⁴ proliferen las organizaciones delictivas que ofrecen sus servicios para traspasar ilegalmente las fronteras de los países europeos, entre ellos España. Cuanta mayor sea la dificultad, más proliferarán las mafias y más subirán los precios que cobran por sus servicios, que pueden incluir varios tipos de prestaciones: transporte, manutención, cruce de varias fronteras, documentación ilegal, etc.

El favorecimiento de la entrada ilegal de extranjeros en España supone la comisión de un delito de tráfico de personas. El Código Penal sanciona a quienes de cualquier modo, directa o indirectamente, promuevan, favorezcan o faciliten el tráfico ilegal o la inmigración clandestina de personas, en tránsito o con destino a España o a otro país de la Unión Europea, con una pena de cuatro a ocho años de prisión, incluso cuando esta actividad se realizara sin ánimo de lucro y con consentimiento de las personas desplazadas.

El Código contempla agravaciones específicas que suponen la imposición de la pena en su mitad superior cuando el tráfico se ha llevado a cabo con ánimo de lucro; cuando se ha utilizado engaño o abuso de una situación de superioridad o de especial vulnerabilidad de la víctima, o violencia o intimidación; y también cuando se pone en peligro la vida, la salud o la integridad de las personas.

LA TRATA DE SERES HUMANOS

Estos últimos supuestos de violencia, intimidación o engaño, o abuso de una situación de superioridad o de necesidad o de vulnerabilidad de la víctima entroncan con la trata de seres humanos, puesto que el uso de dichos medios para captar, transportar, trasladar, acoger, recibir o alojar a una persona con fines de explotación sexual

⁴ Noruega, Islandia y Suiza no son miembros de la Unión Europea pero sí están integrados en el espacio Schengen.

constituye el nuevo delito de trata del artículo 177 bis del Código Penal, introducido por la L.O. 5/2010, que se castiga con penas de cinco a ocho años de prisión. Cuando se trata de víctimas menores con fines de explotación, se considera trata cualquiera de las acciones descritas aun cuando no se recurra a los medios antes enunciados. Sobre este tipo básico se construyen diversos tipos agravados en función de circunstancias adicionales, como poner en grave peligro a la víctima, ser el autor funcionario o empleado público, formar parte de una asociación u organización dedicada a la realización de tales actividades, etc.

METODOLOGÍA

Se opta por una metodología cualitativa, por ser la más adecuada para reflejar las historias personales de las mujeres, debido a la perspectiva holística, flexiva y abierta de esta metodología.

A) Participantes en la investigación

La muestra de mujeres con la que se contaba, eran las mujeres nigerianas atendidas en el Casal Petit, y se siguieron unos criterios de selección.

El primer criterio de inclusión era que las mujeres debían participar en uno de los dos talleres que se realizan en el Casal Petit (taller “Endavant” o taller “Alternativa”), impartidos por las autoras del presente estudio. Este hecho favorecía la relación de confianza entre las mujeres y las entrevistadoras.

Las entrevistas se realizaron entre los años 2011 y 2013. En la siguiente tabla se puede observar el número de mujeres nigerianas atendidas en el Casal Petit, que realizaron alguno de los dos talleres, cada año. El resto de mujeres nigerianas que acuden al Casal Petit realizan otras actividades, como clases de español, alfabetización o informática.

Tabla 1: mujeres atendidas en Casal Petit en el intervalo 2011-2013 en relación con mujeres nigerianas.

Any	Nº total de mujeres atendidas en el Casal Petit	Nº de mujeres nigerianas	Nº de mujeres nigerianas que participaron en uno o ambos talleres
2011	247	78	36
2012	299	90	30
2013	383	98	34

Nota: información extraída de las memorias de 2011 a 2013, del Casal Petit

La suma del número de mujeres nigerianas que participaron en los talleres cada año, no es la cifra real del total de mujeres con las que se contaba como muestra, ya que algunas de las mujeres que acuden a un taller, al finalizarlo pueden pasar al otro taller, al siguiente año. Por lo tanto, algunos casos estarían duplicados. En total se contaba con 83 mujeres.

El siguiente criterio de inclusión para participar en el estudio, era que las mujeres entendieran y hablaran bien en español y que tuvieran facilidad para explicar su historia. Siguiendo este criterio, la cifra bajó a 46 mujeres.

No se ofertó a todas estas 46 mujeres la participación en el estudio, ya que algunas de ellas pasaban por una situación personal difícil y se decidió que no sería positivo para ellas tener que recordar un momento de su vida especialmente traumático. Por lo tanto, el que la mujer se encontrara en una etapa complicada de su vida, fue un criterio de exclusión para el estudio.

Siguiendo este criterio, se solicitó la participación en el estudio a 33 mujeres, de las cuales 13 se negaron a ser entrevistadas, debido al miedo, la desconfianza y por no querer recordar y revivir ciertas situaciones. Por lo tanto, finalmente se entrevistó a un total de 20 mujeres.

Código	Año de nacimiento	Edad de inicio del viaje	Medio de transporte utilizado para el viaje	Año de contacto con el Casal Petit
M1	1986	20	Avión	2010
M2	1979	20	Avión	2011
M3	1985	16	Coche, caminando	2010
M4	1972	18	Avión	2003
M5	1981	21	Autobús, caminando	2010
M6	1987	23	Coche, caminando	2011
M7	1980	25	Coche, caminando	2010
M8	1975	24	Autobús, coche	2008
M9	1980	24	Autobús, camión, andando	2009
M10	1983	25	Coche, caminando	2009
M11	1977	16	Camión, caminando	2011
M12	1982	23	Coche, caminando	2012
M13	1986	23	Avión	2011
M14	1979	20	Autobús, coche, avión	2010
M15	1974	32	Avión, caminando	2009
M16	1976	24	Coche, avión	2012
M17	1976	20	Coche, camión, autobús, caminando	2012
M18	1978	24	Camión, coche	2008
M19	1980	18	Autobús, camión, caminando	2009
M20	1978	27	Autobús, camión, caminando	2011

⁵ Información extraída de las memorias de 2011 a 2013, del Casal Petit y de las entrevistas realizadas a las mujeres.

B) Elaboración del guión

El instrumento de trabajo fue un guión semiestructurado, que incluía 43 preguntas, la elección de las cuales se basó en una categorización previa de los elementos que se querían estudiar:

- Situación en Nigeria
- Visión de Europa
- Contacto
- Preparativos
- Viaje
- En España
- Actualidad

El borrador inicial de este guión fue evaluado con el equipo de trabajo formado por la Socióloga Encarna García, la Mediadora Intercultural Aina Mascaró, la Trabajadora Social Nieves de León, ayudante de coordinación del Casal Petit y las dos autoras del presente estudio. Se modificó ligeramente añadiendo, anulando y cambiando de orden algunas preguntas.

Debido a que algunas mujeres ya habían relatado, de manera informal, parte de su historia en los talleres, se tenía bastante clara la información que se quería recopilar.

Después de las dos primeras entrevistas realizadas, se añadieron dos preguntas más, al observar que las mujeres hacían referencia a aspectos que no se habían incluido en el guión:

- ¿Tuviste que aprender algún idioma antes de salir de Nigeria?
- ¿Te hicieron vudú?

Además se añadió un último apartado con el título de: “otros comentarios” donde se incluyeron todos los comentarios que no tenían relación con ninguna pregunta formulada.

En el Anexo 2 se puede disponer del guión con las preguntas definitivas.

C) Implementación de la entrevista

La técnica de recogida de información fue la entrevista en profundidad, a partir del guión mencionado, en la que se podían incluir algunas preguntas complementarias.

Debido al lento proceso de selección de las mujeres y a la necesidad de tiempo para adquirir un nivel elevado de confianza con ellas, la etapa de implementación de las entrevistas duró desde el 17 de junio de 2011, fecha en que se realizó la primera entrevista, hasta el 8 de marzo de 2013, cuando se realizó la última.

Se hizo una única entrevista a cada mujer y fueron realizadas por las autoras del presente estudio. Las entrevistas tuvieron lugar en el Casal Petit, y tenían una duración media de una hora.

En un primer momento, se le explicaba a la mujer el objetivo de la entrevista y se le garantizaba la confidencialidad de sus datos identificativos. También se le informaba de que si no quería responder a alguna pregunta, estaba en su derecho y de que la entrevista iba a ser grabada en audio.

Una de las entrevistadoras hacía las preguntas, abiertas y dejando tiempo suficiente para que la mujer pudiera recordar y explicar todo el relato; y la otra tomaba notas de lo que explicaba la mujer.

El material utilizado durante las entrevistas fueron, el guión con las preguntas; un mapa de Nigeria y otro del continente africano, para que las mujeres se pudieran ubicar y señalar a la hora de explicar de dónde proceden y el recorrido que hicieron; y una fotografía de un medio de transporte extraída del artículo “Los peligros de las rutas de camino a Europa”⁶. Esta fotografía podía facilitar a las mujeres la explicación del medio de transporte utilizado para su viaje. Si habían utilizado el de la fotografía, lo reconocían al instante.

D) Análisis de datos

Una vez realizada la entrevista, ésta se transcribía literalmente, con ayuda de la grabación en audio.

Con todas las entrevistas transcritas, se realizó una categorización en Excel de las respuestas dadas por cada mujer, pregunta por pregunta. Esta categorización sirvió para agrupar datos e información

⁶ Recuperado de la página web: (http://www.lemigrant.net/w0/?page_id=3956)

Tabla 3. Procedencia (ejemplo de categorización)	
¿De qué ciudad eres?	
Benin City	17
Otras ciudades de Nigeria	3

A partir de esta clasificación surgieron algunas categorías emergentes, como:

- Mujeres que fueron obligadas a regresar al punto de partida del viaje u otro punto anterior del camino y tuvieron que volver a iniciar el viaje.
- Recorrido desde que entran en Europa hasta que llegan a Mallorca.

Finalmente, se analizó toda la información obtenida a través de la categorización y se pasó a la redacción del estudio.

Se debe tener en cuenta que no todas las mujeres respondieron a todas las preguntas, porque no lo recordaban o porque no quisieron responder. Por ello, hay algunos apartados que no representan la totalidad de las veinte mujeres.

Las principales causas por las que no quisieron responder a algunas preguntas fueron: el miedo a represalias, por parte de las personas que las trajeron a España y la angustia por recordar ciertos episodios. Las preguntas con más dificultades para contestar fueron las siguientes:

- ¿Alguna persona hizo de enlace en tu viaje?
- ¿Sufriste algún tipo de violencia durante el viaje?
- ¿Tuviste que ejercer prostitución durante el viaje?
- ¿Qué dificultades tuviste para pasar de África a Europa?
- ¿Tuviste que pagar dinero para subir a la patera? ¿Crees que es la misma mafia que te llevó a España?

BLOQUE I

NIGERIA

(Aina Mascaró)

*El peligro de una sola historia.
Cuando nos damos cuenta de que nunca
hay una sola historia sobre ningún lugar,
recuperamos una suerte de paraíso.*

Chimamanda Ngozi Adichie.

Al estudiar el continente africano no se puede pasar por alto lo que nos alerta Suka (2006) sobre África. Es múltiple y variada, el reduccionismo y la simplicidad con que suele estudiarse y aparecer en los medios de comunicación contribuye a la visión distorsionada de una realidad que exige y demanda reconocerse en su diversidad y riqueza. Intentar también dejar de hablar de tópicos que abundan en la ignorancia y en la marginación de todo un continente.

Por eso nos planteamos el estudio de un colectivo en un país africano concreto y diferenciado de otras realidades.

Nigeria es un país situado en la parte occidental de África que limita al norte con Níger, al sur con el océano Atlántico, al este con Chad y Camerún, y al oeste con Benín.

Tiene un clima tropical, con oscilaciones térmicas pequeñas, en torno a los 25º C.

Antes de la llegada de la colonización, Achebe (1958) describe la situación del país. Tras la colonización, la configuración de los diferentes poblados del territorio se ven fuertemente afectados a todos los niveles, siendo los geográficos y culturales los más importantes. El comercio de esclavos fue muy importante y sitúa a Calabar, al estar cercana al río, como uno de los centros neurálgicos del mismo.

En 1472 los portugueses llegan a la costa de Nigeria⁷. Esta sería la fecha de inicio de la colonización del país⁸. Así se inició el tráfico masivo de esclavos, que llegó a tener tanta importancia, que sus costas tenían el nombre de la “costa de los esclavos”, el monopolio del tráfico, se convirtió en uno de los negocios más rentable y codiciado por las Compañías de las Indias y de este modo se fueron creando ciudades para controlar los beneficios de la trata de esclavos, que iban intercambiando con diferentes productos. Con la abolición de la trata de esclavos se inicia el comercio del aceite de palma.

En el año 1900 se crean dos protectorados artificiales, uno en el Norte y otro en el Sur, teniendo en cuenta que el país cuenta con más de 250 lenguas, religiones y etnias.

⁷ Portugal careció inicialmente de colonización propiamente dicha en África, limitándose a establecer factorías en las que repostar o comerciar con la población indígena, pero sí supondrá el primer paso para la futura gran colonización del XIX.

⁸ Información extraída de <http://www.historyofnations.net/africa/nigeria.html>

En 1914 Gran Bretaña unificó administrativamente todos estos pueblos, interesada en explotar el estaño y las riquezas agrícolas y forestales del lugar.

En 1960 Nigeria obtiene su independencia, pero siempre dentro del ámbito de influencia Británica, como miembro de la Commonwealth.

En la década de 1960 se produce el descubrimiento del petróleo, este descubrimiento podría haber reinsertado al continente en el comercio mundial. Pero, si esto en algunos países puede ser sinónimo de progreso, en el continente negro la historia es diferente: con la indisimulable complicidad de los países desarrollados, el petróleo sirve para mantener gobiernos corruptos que fundamentan su permanencia en el poder por el terror. Nigeria pasó a ser el mayor productor de petróleo de la zona.

En 1967 los igbos en el sur del país declaran su independencia. Así se inicia la Guerra Civil nigeriana, que dura hasta 1970⁹.

Nigeria: perfil de país.

Tabla 4. Perfil de Nigeria. Datos 2011-2013.

Capital: Abuja
36 estados
Moneda: Naira
Independencia: 1 Octubre 1960
Población: 168.833.776 (Diciembre 2012)
95% de la población de 0 a 65 años
50'87% hombres y 49'12 % mujeres
Idiomas: inglés, yoruba, hausa, igbo, fula...
Mortalidad infantil: 91'54/1000 nacimientos (menores de 1 año)
Esperanza de vida: 52.05 años. (Marzo 2012)
Fertilidad: 4'73 hijos por mujer. Descenso en los últimos años
1 médico por cada 6.000 habitantes
VIH: 3'6 %. 3'3 millones de habitantes con VIH. 220.000 muertes al año
Tasa de alfabetización: 68 %. Hombres: 75'7% y mujeres 60'6%. (mayores de 15 años que saben leer y escribir)
Población bajo el nivel de pobreza: 70%
Productor de petróleo y gas.
IDH (Índice de Desarrollo Humano) 2012 puesto 141 de 175.
(es un indicador de desarrollo humano por país elaborado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) se basa en un indicador social estadístico compuesto por 3 parámetros: vida larga y saludable, educación, y nivel de vida digno (PIB)

Información extraída de: www.indexmundi.com/es/nigeria; www.datosmacro.com

Nigeria es el país más poblado del continente africano, alberga más de 250 etnias, cada una con costumbres, tradiciones e idioma diferentes; una de cada seis personas africanas es nigeriana. Siendo llamado, muchas veces, “el gigante de África”.

⁹ Falola, T.; Heaton, M. (2008). Azcárate, B.; Azcárate, M.V.; Sánchez, J. (Dir.) (2007). Dubresson, A. ; RAISON, J. P. (2003). Leymarie, P. ; Perret, T. (2006). Delgado, J. (2003).

Estos grupos no sólo se diferencian por el idioma, historia y costumbres, sino por su tamaño, poder e influencia. El país está marcado por su heterogeneidad cultural, geográfica y religiosa. Los fundadores del estado de Nigeria, mediante un sistema federal intentaron dar solución a esta diversidad, pero diversos enfrentamientos que se han venido produciendo hasta nuestros días, demuestran que falta mucho por dar con fórmulas adecuadas que hagan viable la convivencia pacífica entre las diversas culturas. Podríamos hablar de uno de los estados más artificiales de África, su variedad étnica puede inducir a la confusión. (Olonisakin y Ismail, 2007)

En Palma, si miramos en el registro de entidades ciudadanas, se puede ver esta artificialidad. Las asociaciones de inmigrantes nigerianos se van agrupando por etnias. Y cada año salen intentos de asociaciones de nigerianos unificadas¹⁰.

Los Hausa proceden del norte del país, son en su mayoría musulmanes y controlan el gobierno. Los Yoruba se sitúan en los grandes núcleos urbanos del suroeste. Los Igbo, que ocupan el sureste, son en su mayoría, cristianos, emprendedores y de larga tradición migratoria.

Los conflictos que suceden en el país, muchas veces son atribuidos a esta variedad étnica. En realidad responden más a cuestiones territoriales, económicas y políticas. Sobre todo por el control de los ingresos obtenidos de la exportación del petróleo. Es el mayor productor de petróleo de África y el quinto del mundo, con la mejor calidad en octanaje y sus reservas de gas lo sitúan en el tercero del mundo.

Es pues uno de los países más ricos de África, con una de las poblaciones más pobres del mundo. Una serie de dictaduras militares, promovidas por las multinacionales del petróleo, han mantenido una inestabilidad, que ahora reviste de conflicto religioso.

Su riqueza le permitía acoger a inmigrantes de muchos otros países de su entorno. A lo largo de la década de los años 70, la economía del petróleo y la subida de los precios posibilitaron a los más jóvenes el acceso a un alto nivel de estudios y de bienestar, comparando con el resto de países africanos. Al inicio de los 80, comenzaron los problemas políticos más agudos, con fuertes tensiones sociales, corrupción y golpes de estado, que provocó una gran crisis económica y desajuste social. (Adepoju, 2007)

Esta generación, nacida en los años 70 y en los 80, es la que ahora está emigrando, llegando a España en general y a Palma en particular, situándose la mayoría de ellos en el barrio de Son Gotleu. Según datos del padrón de 2013, Palma cuenta con 3.145 nigerianos, siendo el 61% hombres y el 39% mujeres¹¹.

¹⁰ Revisión de RMEC (Registro Municipal de Entidades Ciudadanas del Ayuntamiento de Palma) hasta 2012.

¹¹ Observatorio municipal de Palma 1/1/2013.

Pese a esta variedad, Suka (2006) ya nos habla de la creación de una nueva cultura en África: *“Los jóvenes no siempre se sitúan del lado de la tradición, toman y dejan de un lado y del otro, mundo rural y valores modernos”*.

Urquijo (2013) analiza el motivo de emigración, de las personas inmigradas subsaharianas, intentando no dar tanta importancia al factor socioeconómico. Sitúa a las causas que motivan las migraciones en económicas, ayuda a la familia, mejorar condiciones de vida, buscar oportunidades de progreso y motivos políticos.

A estos factores se puede añadir la situación ecológica del país, como consecuencia de la industria petrolífera¹² y la inseguridad que hay por todo el país, sobre todo en zonas petrolíferas y en grandes ciudades¹³.

Las dificultades a las que se enfrentan las mujeres nigerianas son enormes. Muchas han sufrido violencia física, sexual o psicológica en el ámbito familiar, en un entorno que muchas veces aprueba la violencia, en algunos casos.

Sin embargo, en un entorno, la mayoría de veces adverso, algunas mujeres han encontrado su espacio y están dando grandes pasos, siendo todavía muy baja la tasa de mujeres que acceden a puestos en política¹⁴.

Para concluir, Nigeria es un país de suma importancia para el equilibrio africano: lo es por su población, por sus recursos petroleros, por sus recursos mineros y por su peso regional. Por ello, debe prestarse adecuada atención a los problemas que acosan el Estado nigeriano: secesionismo, auge del integrismo islámico, terrorismo e insurgencia, criminalidad organizada, escasa tradición democrática, deterioro ecológico, tensión religiosa y étnica. Todos estos factores amenazan muy seriamente la estabilidad de la nación más poblada de África. (Martínez, 2009)

¹² Amnistía Internacional. Informe 2012.

¹³ Extraído de <http://www.exteriores.gob.es/Portal/es/Paginas/inicio.aspx>

¹⁴ Programa de Naciones Unidas para el desarrollo. 2011. Extraído de <http://www.undp.org/content/undp/en/home.html>

BLOQUE II

PROCESO

MIGRATORIO

En este bloque se analizan los resultados de las entrevistas realizadas a las 20 mujeres. Se pretenden aglutinar las respuestas proporcionadas por las mujeres, mediante la descripción de sus narraciones e incluyendo frases literales que ellas expresaron durante las entrevistas, respetando su expresión y su lenguaje y siguiendo los apartados en que se organizaba la entrevista: situación en Nigeria, visión de Europa, contacto, preparativos, viaje, en España y actualidad.

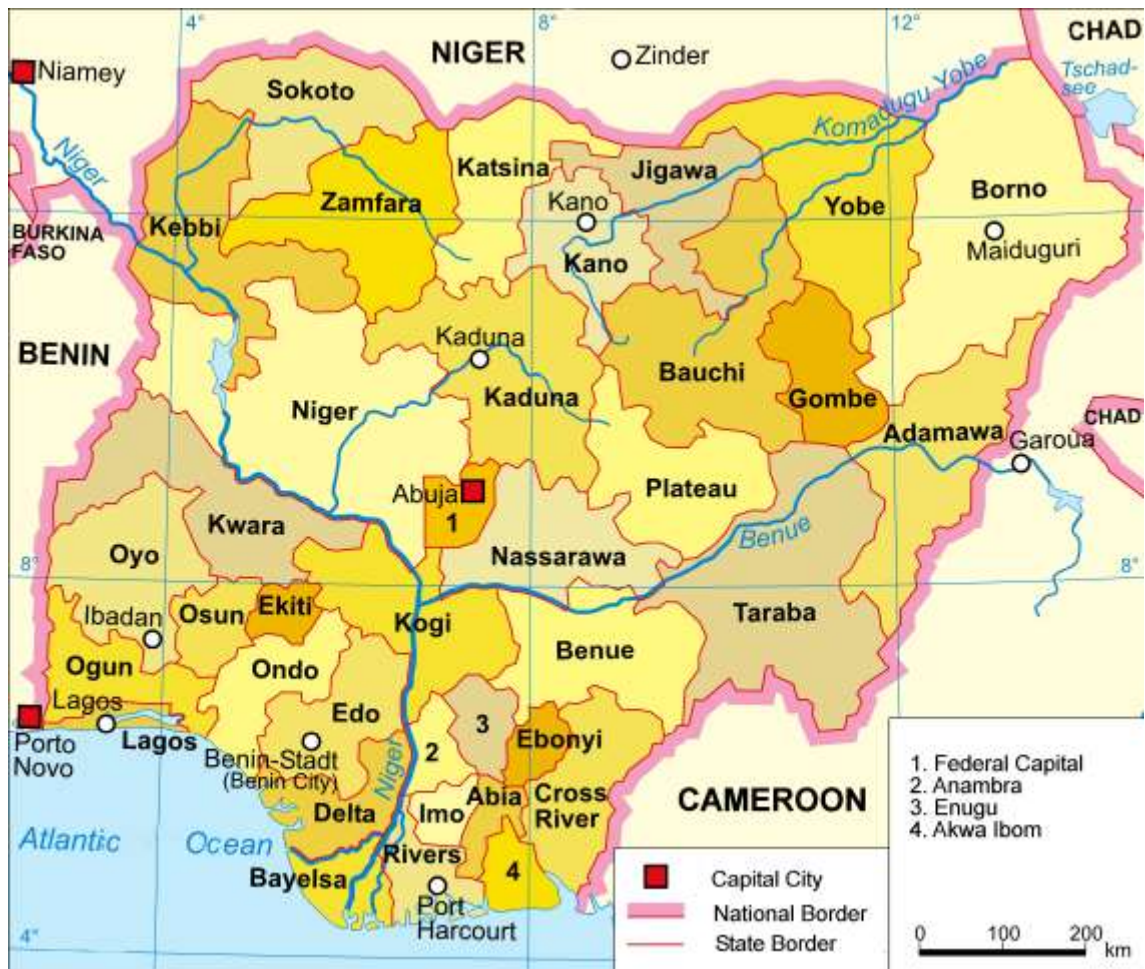
1. SITUACIÓN EN NIGERIA

Para conocer las características generales de las mujeres y los contextos en los que se produce el inicio del proceso migratorio, en este apartado analizamos la procedencia de las mujeres, el trabajo que realizaban los distintos miembros de su grupo familiar, el número de hermanos que tienen y qué lugar ocupa la mujer entrevistada dentro del grupo. También nos interesa saber su estado civil, su formación y la edad en la que iniciaron el proceso migratorio.

1.1. Procedencia

Conocer la procedencia de las mujeres ayuda a establecer las zonas de Nigeria de las cuales emigran y a analizar los factores socioeconómicos que motivan la migración.

Las mujeres entrevistadas proceden en su gran mayoría de Benin City, capital del estado de Edo, concretamente diecisiete de las veinte entrevistadas. Las restantes proceden del estado de Delta, y una del estado de Anambra. Las tres zonas se encuentran al sur de Nigeria, en la desembocadura del río Níger.



Mapa de Nigeria divide en estados

Una mujer ofrece su visión de porqué la mayoría de las mujeres inmigrantes son del Sur de Nigeria:

“No sólo viene gente de Edo, también de Delta, Lagos..., sobretodo gente del Sur, mucha. En el norte están bien, son musulmanes, todos los presidentes de Nigeria son musulmanes. La parte de los musulmanes está bien. La parte del sur está mal”. (M7)

Llama la atención el hecho de que, excepto una de las entrevistadas, todas las mujeres, por una u otra razón, habían vivido en Benin City, y es allí donde se les ofreció la posibilidad de venir a Europa.

Una mujer de Delta comenta:

“Fui a vivir con mi tía a Benín. Yo viví con ella un año y allí me enteré de lo que era Europa”. (M1)

Otra mujer de Anambra cuenta:

“Conocí a una persona que me ofreció venir a Europa. Me conocía de las prácticas en un hotel como recepcionista, en Benín”. (M18)

En relación a por qué las mujeres son, en su mayoría, de los estados que se encuentran en la desembocadura del Níger, Le Meur (2005) explica que esta zona ha sido históricamente una zona de tráfico de esclavos, desde el 1400 vendiendo esclavos a los europeos y, posteriormente, a partir del XVIII, este tráfico fue gestionado primero por los portugueses, luego por los holandeses y hasta bien entrado el siglo XIX por los ingleses. Es una zona acostumbrada al movimiento de personas. Al mismo tiempo y más concretamente, en la zona de Edo, se cree que al no tener industria, Edo ha producido una economía basada en el servicio y una actitud hacia al trabajo de tipo “servicial”. Estos hechos, sumado a la occidentalización de los estados, pueden explicar las causas por las que hay una mayor migración de mujeres de Edo.

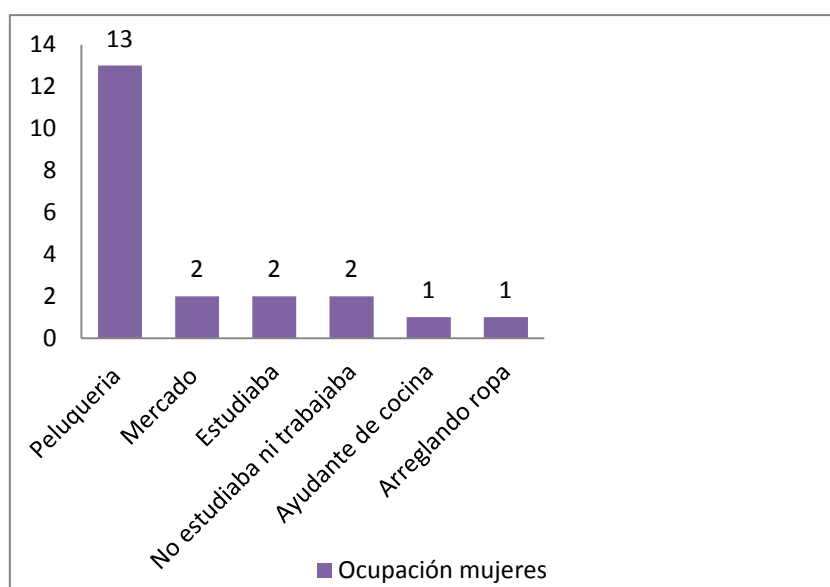
1.2. Trabajo

Se indaga sobre el trabajo que realizaban los distintos miembros del grupo familiar de las mujeres entrevistadas con la finalidad de conocer los recursos económicos de los que disponían en el momento en que se plantea el inicio del proceso migratorio.

A) Trabajo mujeres

En el siguiente gráfico mostramos la ocupación desempeñada por las mujeres antes de iniciar el proceso migratorio. Hay que señalar que una de las mujeres estaba trabajando y estudiando en el momento de iniciar proceso.

Gráfico 1: Ocupación laboral de las mujeres en Nigeria.



Como se puede observar, la mayoría de ellas estaban ocupadas en el sector de la peluquería, concretamente trece de las veinte entrevistadas. No es de extrañar el alto porcentaje, ya que es de gran importancia para la mujer nigeriana el arreglo del pelo como elemento en su cuidado personal. A este hecho hay que añadir que las peluquerías juegan un papel importante en el desarrollo de los vínculos internos entre las mujeres de la comunidad. Estos son los factores que explican que muchas mujeres nigerianas aprendan esta profesión.

“Tenía una tienda de peluquería”. (M17)

“Trabajaba haciendo pelo”. (M13)

Las mujeres que comentaron haber trabajado en el mercado, lo hicieron vendiendo ropa o comida. En el caso de la venta de comida, los alimentos que vendían eran comprados en el campo y se llevaban al mercado para su venta. Algunas mujeres comentan que vendían productos cultivados por su misma familia.

“Mi hermana trabajaba vendiendo ropa usada y yo le ayudaba”. (M14)

“Vendía cosas en el mercado, iba al pueblo a comprar y luego a la ciudad a venderlo”. (M4)

Dos de las mujeres entrevistadas estaban estudiando en el momento en que deciden venir a Europa.

“No trabajaba, estudiaba trabajo social en universidad”. (M18)

Por otro lado, dos de las entrevistadas manifiestan que ni estudiaban ni trabajaban.

En relación a la ocupación, se observa que las mujeres tenían profesiones tradicionalmente desempeñadas por la mujer, en las ramas de agricultura, comercio y servicios personales. Los trabajos se realizaban en su propio negocio o en negocios ajenos y muchos de ellos se hacían de manera ambulante. A pesar de que las mujeres manifiestan que tenían trabajo, las ganancias eran escasas y servían de apoyo a la economía familiar.

B) Trabajo padres

La profesión de los padres es diversa en cuanto a sectores y oficios.

Gráfico 2: Ocupación laboral de los padres por sectores



Como podemos observar en la tabla, el 25% de los padres trabajaba en el sector primario, ya sea en la agricultura o como silvicultor. Las mujeres relatan que algunas familias tenían una parcela que se dedicaban a cultivar para luego vender lo que ellos mismos producían.

“Mi padre trabajaba en el bosque, lo limpiaba y sembraba arboles”. (M3)

“Mi padre trabajaba en el campo cultivando hortaliza”. (M19)

El 10% de los padres trabajaba en la industria produciendo diferentes productos.

“Mi padre trabajaba en industria de blancos, hacían cremas”. (M20)

Por último, se puede observar que un alto porcentaje de los padres trabajaba en el sector servicios. Unos en subsectores como el comercio y otros en profesiones diversas como taxista, profesor, portero, electricista y oficinista.

“Mi familia vendía cosas en el mercado”. (M15)

“Mi padre trabajaba con una moto, traía gente, por ejemplo, si quería ir de Son Gotleu a Calle Aragón..., cuando llegaba le pagaban dinero”. (M17)

“Mi padre era electricista”. (M12)

“Mi padre trabajaba en una oficina del gobierno”. (M2)

Cuatro de los padres habían fallecido y el único sustento familiar provenía del trabajo de la madre y de los hijos más mayores. En todos los casos el hecho de que su padre hubiera fallecido originó que la situación familiar se volviera más precaria.

“Cuando yo tenía 9 años mi padre murió y a mi madre y a mí nos pasaron muchas cosas. No hay dinero. No hay nada. La familia de mi padre nos echó a mí y a mi madre de casa. Cuando murió mi padre mi madre tuvo que ir al campo a hacer de campesina para comer”. (M4)

“Mi madre era vieja. Yo cuidaba a mi madre y a mis hermanos. Mi padre estaba muerto. Cuando mi madre murió, mi hermana mayor me cuidaba”. (M6)

C) Trabajo madres

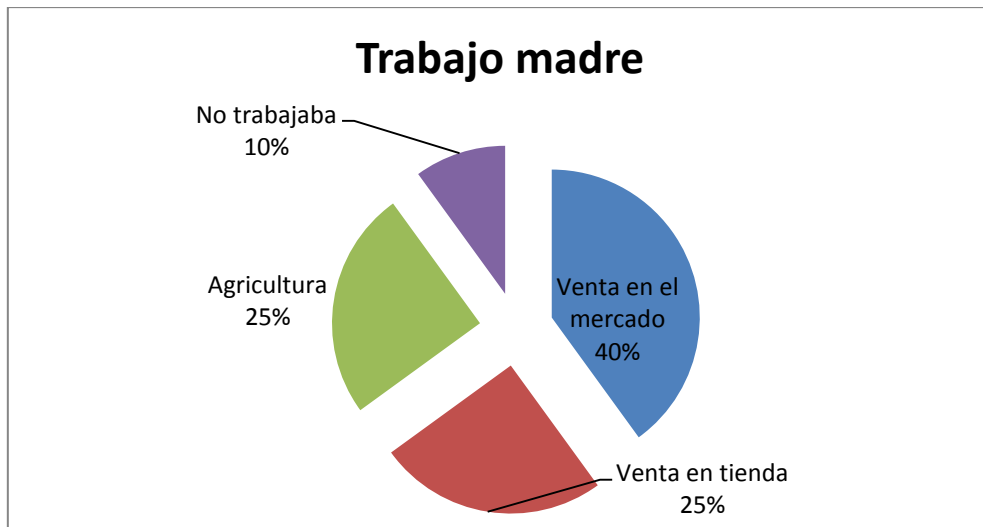
A diferencia de los padres, que tenían ocupaciones diversas, las madres tenían ocupaciones muy definidas. Trabajaban sobre todo en la venta en mercados y tiendas y en el campo.

En la tabla se distingue a las madres que trabajan en el mercado de las que lo hacen en una tienda o negocio propio, ya que esta última suele ser un negocio familiar en el que participan diversos miembros de la familia.



Foto: Patxi Arostegui

Gráfico 3: Ocupación laboral de las madres por sectores



“Mi madre vendía ñame en el mercado”. (M1)

“Mi familia trabajaba en el supermercado de mi madre”. (M8)

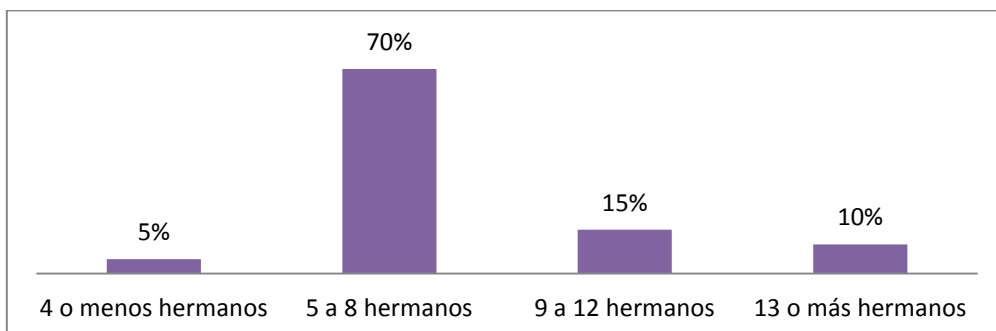
“Mi madre tenía una tienda de comida”. (M5)

1.3. Número de hermanos y posición de la entrevistada en la familia

Una de las cuestiones de este estudio es conocer la posición que ocupa la mujer emigrada dentro del grupo de hermanos. Se pretende constatar si este hecho es significativo en el proceso migratorio de la mujer.

En relación al número de hermanos se obtienen los siguientes datos:

Gráfico 4: Número de hermanos en la familia



No se les pregunta directamente por el tipo de familia al que pertenecen, pero las mujeres manifiestan formar parte de familias con padres separados y vueltos a casar, así como familias en las que hay poligamia.

En estos casos mencionados, la información es imprecisa a la hora de especificar el lugar que ocupa la mujer en relación al número de hermanos. Algunas mujeres consideran como hermanos sólo a los hijos de su madre, otras sólo en el caso de que sean hijos de sus dos progenitores.

El lugar que ocupa la mujer en relación al número de hermanos varía. De las mujeres entrevistadas seis eran las hermanas mayores, doce se situaban en el centro y dos eran las hermanas pequeñas. Estos datos indican que la posición que ocupa la mujer entre sus hermanos no es un dato significativo en el proceso migratorio, es decir, no hay relación entre la posición familiar y el proceso, si bien es cierto que las mayores de la familia entrevistadas comentan que sentían el deber de emigrar para ofrecer posibilidades a sus hermanos.

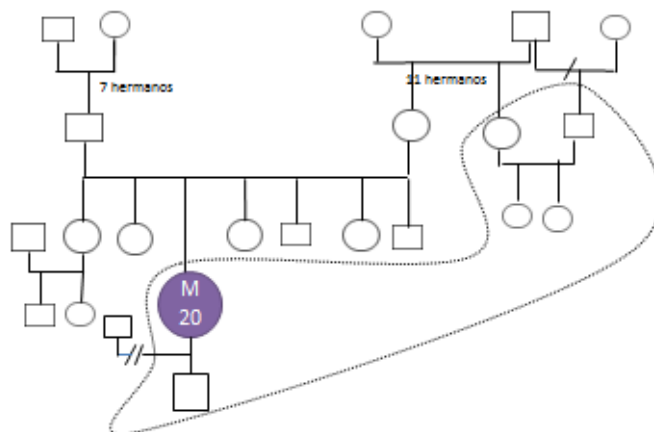
“Yo soy la primera chica de la familia, la primera de todo y no hay dinero para ayudar a mi madre ni para ir a la escuela y los demás tampoco tenían dinero para seguir en la escuela. Entonces yo pensé cómo venir aquí”. (M3)

Algunas de las mujeres comentan que la situación familiar era difícil a nivel económico, lo que había motivado que se fueran a vivir con tías o hermanas mayores, con más recursos.

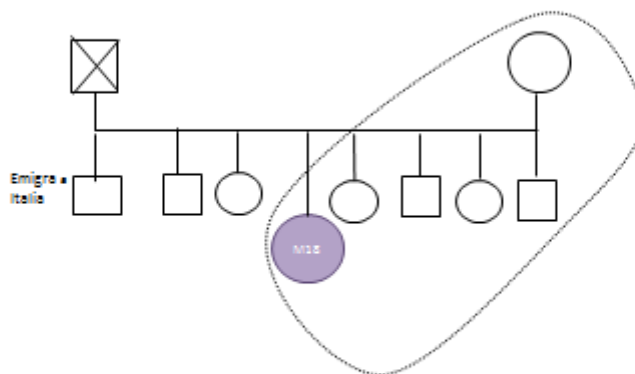
“Viví con mi tía en Benin un año”. (M1)

“Antes de salir vivía con una hermana de mi madre”. (M8)

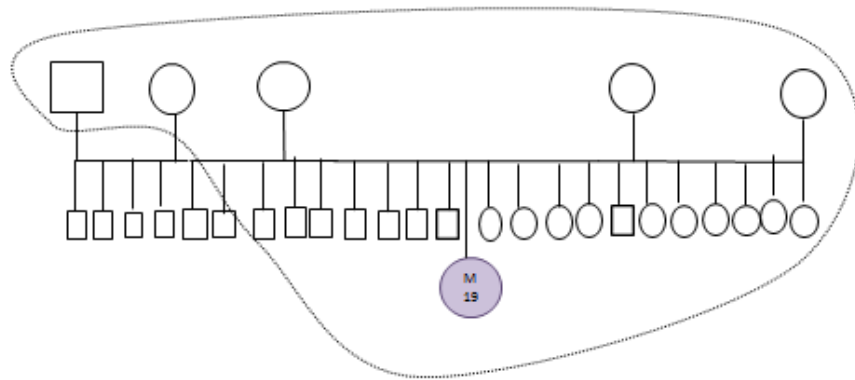
Para dar a conocer los distintos tipos de familias que tenían las mujeres cuando vivían en Nigeria, se presentan cuatro genogramas que representan cuatro modelos de familia. Se han utilizado estos cuatro modelos debido a que se observa que son patrones familiares que se repiten en las mujeres entrevistadas.



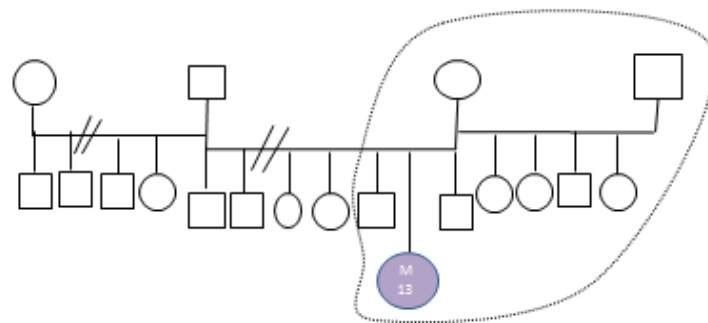
Genograma 1. Refleja un modelo de familia monoparental en el que la mujer tenía un hijo en Nigeria y el padre estaba ausente. Al mismo tiempo, dicha mujer vivía con la familia extensa. Algunas mujeres manifiestan que se fueron a vivir con tías que tenían menos hijos o que se encontraban en situaciones económicas más favorables.



Genograma 2. Modelo de familia monoparental, en el que uno de los progenitores había fallecido y la situación económica se había visto mermada, por esta razón en este modelo hay otros hermanos que ya habían iniciado su proceso migratorio a Europa.

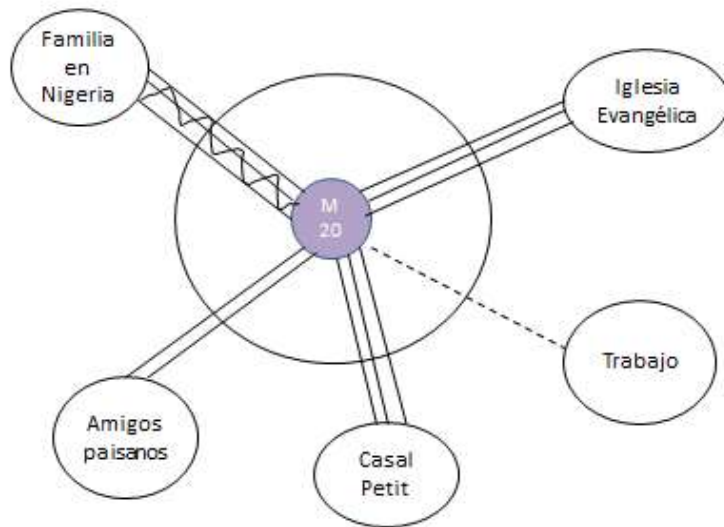


Genograma 3. Este modelo representa a una familia poligámica. Un padre, cuatro mujeres y veinticinco hijos. La mujer que se representa en este genograma manifiesta que las relaciones familiares eran complicadas. El hecho de que se admitiera la poligamia no tiene ninguna explicación concreta. Era decisión del hombre y las mujeres podían aceptarlo o romper la relación.

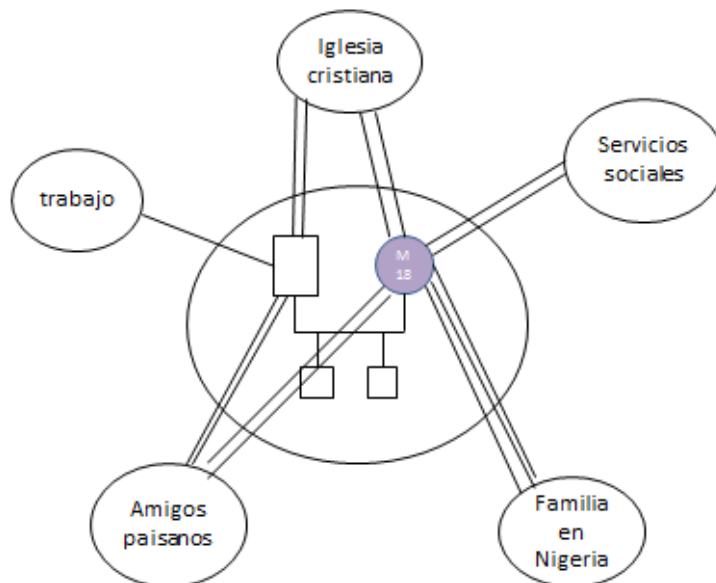


Genograma 4. Representa a un modelo familiar de padres que se habían separado y vuelto a casar. En este caso el padre y la madre se separan y vuelven a casarse con otras parejas. También se pueden observar la gran cantidad de hermanastro que genera cada relación.

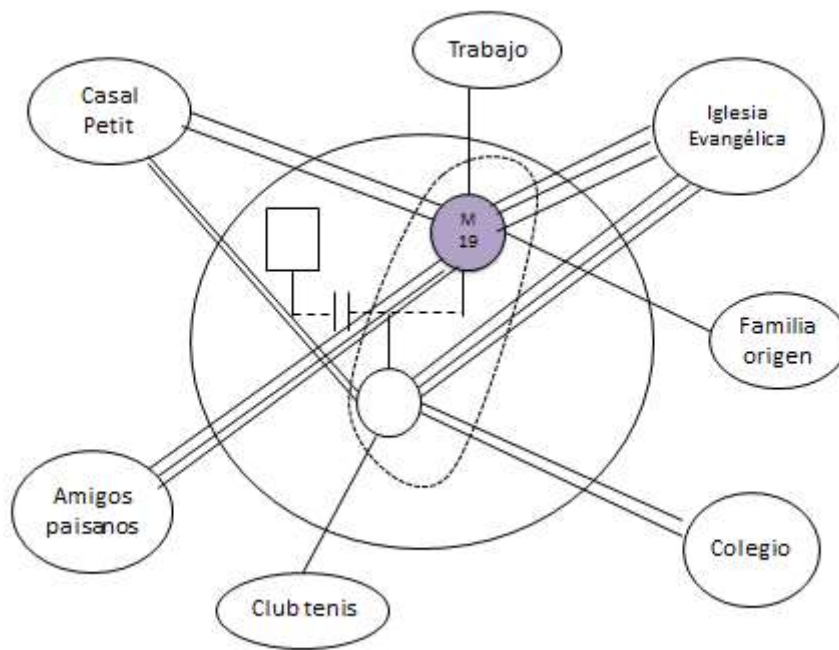
Seguidamente se presenta cuatro ecomapas de la situación actual de las mujeres que se aparecen en los genogramas.



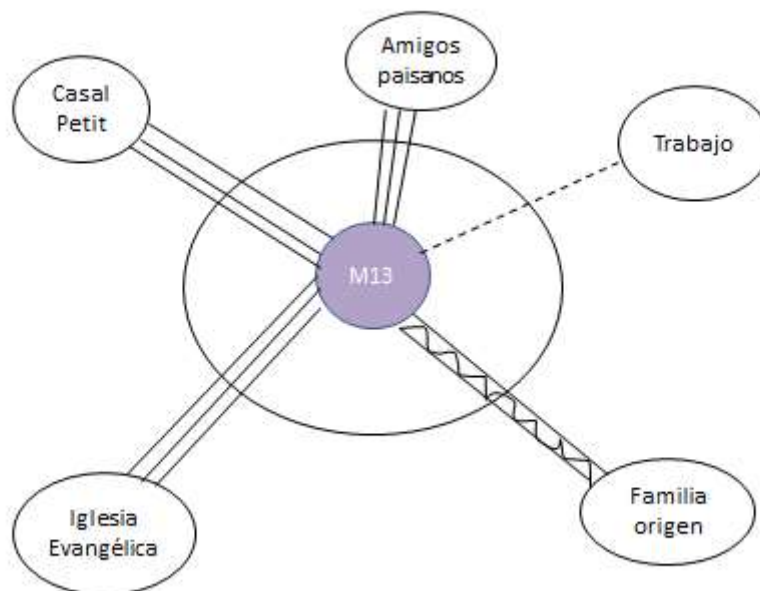
Ecomapa 1: M20. Sus vínculos más fuertes son con la iglesia, con Casal Petit y con su familia de origen, aunque esta última es una relación conflictiva debido a las exigencias económicas de la familia. Trabaja de manera temporal. Sus amistades son paisanos.



Ecomapa 2: M18. Ha formado una familia en Mallorca. Aunque su pareja tiene trabajo es de manera temporal. Es ayudada por los Servicios Sociales. Tiene una fuerte relación con su familia en Nigeria. Las amistades con las que cuenta son paisanos.



Ecomapa 3: Familia Monoparental. La situación laboral de M19 es precaria, acude a Casal Petit. Ella y su hija están bien integradas. La relación más fuerte es con la iglesia evangélica y con amigos paisanos.



Ecomapa 4: M13. Mujer sola. Acude al Casal debido a situación precaria.

1.4. Formación

En este apartado se plantean dos cuestiones: ¿fuiste al colegio? ¿Cuántos años?

Se pretende conocer aspectos relacionados con la escolarización y, al mismo tiempo, las posibilidades educativas y laborales que tuvieron las mujeres.

Teniendo en cuenta la explicación de las mujeres, los estudios se dividen en primarios, secundarios y universidad.

En la siguiente tabla se presentan los estudios en los que se sitúan las mujeres, finalizados o no, en el momento de inicio del proceso migratorio.



Foto: Patxi Arostegui

Tabla 5. Estudios cursados en Nigeria		
Estudios cursados	Nº mujeres	%
Sin estudios	2	10%
Estudios primarios	8	40%
Estudios secundarios	8	40%
Estudios Universitarios	2	10%
Total	20	100%

Se debe aclarar que las mujeres responden a los años que han ido al colegio y/o a los años que tenían cuando dejaron el colegio, y no a los estudios finalizados o títulos obtenidos, por lo tanto, lo que se representa en la tabla es una orientación.

En primer lugar, cabe decir que dieciocho mujeres fueron al colegio y dos afirman no haber ido nunca.

De las dieciocho que fueron al colegio, ocho cursaron estudios primarios, otras ocho cursaron estudios secundarios y dos fueron a la universidad

“Tengo hasta primaria. Para hacer secundaria tienes que ir a la ciudad”. (M8)

“Yo fui al colegio antes de que mi padre muriera. Cuando mi padre murió ya no fui más. Hasta que tenía 9 años”. (O16)

“Fui 6 años al colegio. No fui a la secundaria”. (M3)

“He estudiado hasta secundaria, tercer año”. (M14)

“Secundaria. Yo tenía que hacer hasta quinto, pero me paré en tercero porque mi padre no tenía dinero. Tenía 21 años cuando termine la escuela”. (M15)

“Estudiaba en la universidad”. (M18)

En relación al hecho de tener más formación y por lo tanto la posibilidad de tener un trabajo mejor, una mujer nos comenta:

“Quién estudia no tiene trabajo, quien no estudia tiene trabajo. Si tienes a una persona en el Estado tienes trabajo. Tienes trabajo si alguien te ayuda. No son importantes los estudios.- Yo tengo un amigo que ha estudiado todo y está aquí en España, ¡mama mía!, en mi país estudió primarios, secundarios, universidad, después másteres. Esta persona lo ha estudiado todo y está aquí en España. No tiene trabajo, no puede porque no conoce a ninguna persona en el estado que le ayude”. (M7)

Las mujeres comentan que en Nigeria sólo pueden estudiar si tienen dinero. Antes o después tienen que dejar los estudios para ayudar a la economía familiar, o simplemente porque la familia no puede mantener a sus hijos en el colegio.

1.5. Estado civil de las entrevistadas

Se examina el estado civil de las mujeres para conocer y definir las circunstancias familiares en el momento de iniciar el proceso migratorio.

Cuando se investiga sobre estado civil de las mujeres, todas manifiestan estar solteras en el momento de iniciar el proceso migratorio.

Sin embargo, dos de ellas tenían hijos en Nigeria. Éstas manifiestan no tener ninguna relación con los padres de sus hijos. Comentan haber dejado a sus hijos con familiares maternos.

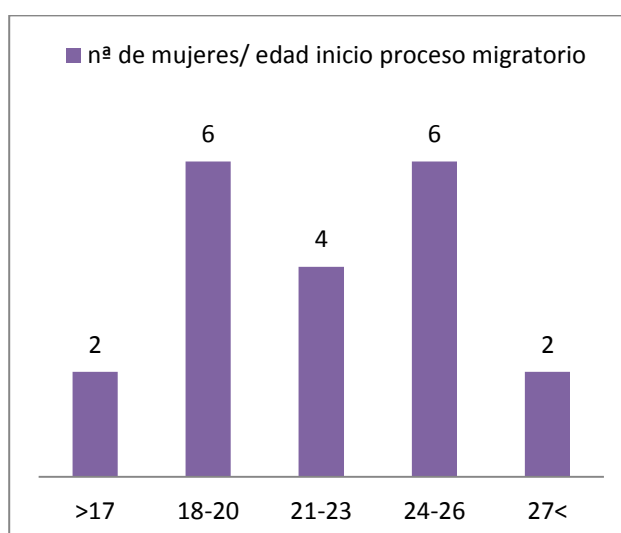
“Dejé a mi hijo con mi tía”. (M20)

Este dato nos indica que las mujeres no emigran por reagrupación familiar. Precisamente el hecho de estar solteras no es un hándicap para emigrar, si no más bien un incentivo, ya que buscan ingresos económicos para proporcionar una vida mejor para sus hijos y/o su familia.

1.6. Edad de inicio del proceso migratorio

Conocer la edad en la que iniciaron el proceso migratorio ayuda a definir el patrón migratorio y a poder entender las razones por las que la mujer emigra. En la tabla se puede ver reflejada la cantidad de mujeres que emigraron en cada grupo de edades.

Gráfico 5: Edad de inicio del proceso migratorio



Las mujeres entrevistadas han iniciado el proceso migratorio entre los 16 y los 32 años de edad. El mayor porcentaje se da entre los 18 y 26 años.

El hecho de que haya mujeres menores de edad plantea la duda del papel que juega la familia en proceso migratorio. Las mujeres menores entrevistadas manifiestan que ellas tomaron la decisión de venir y buscaron los medios para hacerlo. Siempre con el trasfondo de que querían ayudar a la subsistencia familiar.

“Yo soy la primera chica de mi familia, la primera de todo y no hay dinero para ayudar a mi madre, ni para ir a la escuela, y los demás tampoco tenían dinero para seguir en la escuela. Entonces yo pensé como venir aquí. Yo pregunté a una persona que quería venir a Europa”. (M3)

“Mi familia es muy pobre y quería ayudar a mi familia. Yo hable con una mujer y le dije que quería ir a Europa”. (M11)

Se observa que son mujeres jóvenes y en edad de trabajar. Algunas mujeres comentan que la persona que les paga el viaje valora que tengan habilidades personales como ser guapas o delgadas, entre otros elementos.

“Primero me dijo que era demasiado joven, pero su hermana me dijo que era muy guapa y que si podía ir”. (M11)

“Yo estaba muy delgada y la mujer me dijo que muy bien porque era muy delgada y muy guapa”. (M8)

“La mujer me dijo que yo estaba muy guapa y que olía muy bien a perfume”. (M9)

“El novio de mi hermana me dijo que un amigo volvía de Italia y me quería llevar a Europa. Me dijo: - Tú eres muy delgadita. Tú puedes ir a Europa. Tú vas a ganar dinero”. (M14)

2. VISIÓN DE EUROPA

En este apartado se quería profundizar, por una parte, qué conocimientos o visión tenían las mujeres sobre Europa antes de salir de Nigeria, si tenían una idea predeterminada porque alguien se lo hubiera explicado, o si, por el contrario viajaban a Europa sin ningún conocimiento.

Por otra parte, se querían indagar las motivaciones y expectativas que tenían sobre su estancia en Europa.

La mayoría de mujeres habían oído hablar de Europa en Nigeria, sobretodo de Italia, Holanda y España. Tenían conocimiento a través de otros compatriotas, conocidos o familiares de alguna amiga, que habían viajado al continente y al regresar a su país de vacaciones, explicaban su situación en Europa, siempre en positivo.

“Mis paisanos contaban cosas muy buenas cuando volvían de Europa, decían que era muy fácil ganar dinero. Así como lo contaban, parecía como el paraíso de la Biblia”. (M14)

“Mucha gente que vuelve de Europa a visitar Nigeria es muy diferente. Su color, su apariencia (...) quería parecer a esta gente que volvía de vacaciones”. (M10)

Otras mujeres conocían Europa porque tenían alguna amiga viviendo en algún país europeo que les explicaba lo que estaban haciendo allí.

“Tenía una amiga que vivía aquí (España). A ella las cosas le iban bien. Pensé que como estaba bien para ella, también lo estaría para mí”. (M12)



Foto: Patxi Arostegui

“Yo le dije a mi madre: mamá todas mis amigas ya han salido (a Europa), falta yo. Yo no puedo vivir aquí más”. (M9)

Algunas también conocían Europa, porque lo habían visto en la televisión o en películas.

La visión que tenían, a través de conocidos, amigas o medios de comunicación, era que en Europa había posibilidades de tener trabajo, facilidad para ganar dinero y oportunidades para tener una vida mejor.

Aunque no se les formulara la pregunta directamente sobre si tenían conocimiento de que, a su llegada a Europa, ejercerían la prostitución, una de las mujeres explicó que ella sabía que las mujeres que viajaban a Europa iban a ejercer prostitución; por otra parte, tres de ellas aseguraron que no sabían que en Europa se ejercía la prostitución.

“Veía a mucha gente que regresaba a mi país de Europa y me contaban cosas. Me decían: si tú vas allí te gustará. Yo no sabía que las chicas trabajaban en la calle, solo veía a la gente que venía aquí con dinero, que tenían coches”. (M5)

El resto de mujeres no hicieron ningún comentario sobre esta cuestión.

Finalmente, cabe destacar que de las veinte mujeres entrevistadas, seis respondieron que no sabían nada de Europa, ni habían oído hablar a nadie, ni lo habían visto por televisión. Es decir, que emprendieron el viaje a un lugar que desconocían totalmente.

“No sabía nada de Europa. Para los de Benin tienen claro que su hija tiene que ir a Europa y saben cosas de Europa, pero los de Delta no saben nada de Europa”. (M1)

De las respuestas obtenidas, se deduce que los motivos para viajar a Europa son consecuencia de una mala situación en su país, pues la mayoría, cuando se les pregunta por qué querían viajar a Europa, responde que porque en Nigeria “se vive muy mal”; para ayudar a su familia, especialmente mencionan a su madre; y para encontrar una vida mejor.

“Para protegerme. En mi país por la noche no puedes dormir bien, muchos robos... Aquí (España) es más seguro y también te proteges económicamente”. (M6)

“Yo quería ser enfermera pero mi familia no tenía dinero. Como no conseguí lo que quería, decidí venir aquí (España) para buscar trabajo y ayudar a mi madre”. (M14)

Dos de las mujeres responden que la causa de viajar a Europa fue consecuencia de la muerte de su padre y querían encontrar trabajo para ayudar a su familia.

“Cuando mi padre murió nos fuimos de la ciudad a un pueblo. Mi madre era muy pobre, trabajamos mucho en el pueblo y como éramos muy pobres decidí venir aquí. Mi madre se pasaba el día llorando”. (M16)

Algunas presentan otro tipo de motivaciones, como conocer España, aprender cosas nuevas, tener libertad. No obstante, a estas mismas mujeres, cuando se les pregunta por sus expectativas en Europa, responden que querían encontrar trabajo y ganar dinero.

Cabe destacar el caso de una mujer que explica que viajó a Europa porque su hermano le dijo que lo hiciera. Su hermano le explicó que tenía que viajar con un hombre que la traería hasta España. En este caso, la causa para viajar a Europa fue impuesta.

“Mi hermano me dijo que fuera con un hombre, que me traerían aquí”. (M19)

Las expectativas de su vida en Europa pasaban por encontrar trabajo, ganar dinero, conseguir “cosas buenas”, una vida mejor, más tranquila y ayudar a su familia.

“Quería venir para tener una vida mejor. Pero al final no ha sido como yo pensaba”. (M8)

Tres de ellas, además, explican que querían encontrar un “hombre bueno”.

“Yo pensaba que encontraría un trabajo bueno para ayudar a mi familia y antes de todo encontrar un hombre bueno”. (M3)

“Me pensaba que encontraría un marido bueno que me abriría una tienda para vender cosas”. (M16)

3. CONTACTO

En este apartado analizamos qué elementos o circunstancias se dieron para que la mujer decidiera venir a Europa. Hemos tenido en cuenta varios factores:

- Si alguna persona les proporcionó los medios para hacerlo y cómo fue esta ayuda.
- Quién era esa persona en su entorno.
- Si estaban informadas de todos los aspectos del viaje y más concretamente del coste del viaje y de la documentación necesaria para viajar.

El objetivo es averiguar cuándo y cómo surge la idea de viajar, conocer las causas que impulsan a las mujeres a emprender dicho viaje y detectar situaciones de trata o tráfico de mujeres.

3.1 Decisión de venir a Europa

La decisión de emigrar está fuertemente relacionada con el apartado “Visión de Europa”. Su situación en Nigeria era difícil y necesitaban que algo cambiara y veían en Europa una posibilidad para el cambio. Muchas mujeres nigerianas habían emigrado a Italia o España y comentaban lo bien que les iba, a las paisanas que seguían en su país. Estos factores provocaron que la mujer tomara la decisión de venir a Europa.

A partir de esta realidad, analizamos qué elementos se dieron para que la mujer emigrara de su país.

En este sentido, se detecta un elemento importante, en la gran mayoría de los casos hay una persona que les promete llevarlas a Europa a cambio de dinero. Saber cómo se da este contacto ayuda a entender el funcionamiento de algunos aspectos del proceso migratorio.

- a) Buscaron a alguien que les proporcionara los medios para venir:

De las veinte mujeres entrevistadas, nueve fueron a hablar con alguien que se dedicaba a traer mujeres a Europa para pedirles que las trajeran.

“Yo hablé con una mujer y le dije que quería ir a Europa. Me dijo que hablara con su hermana”. (M3)

“Las cosas no funcionaban bien en el trabajo, decidí buscar otra cosa. Hablé con él”. (M14)

“Yo tenía ganas de estudiar en Europa. Yo buscaba que alguien me ayudara para estudiar aquí. No en España, en Europa, en cualquier sitio”. (M6)

- b) Una persona contactó con ellas o con algún miembro de su familia y les habló de las posibilidades de ir a Europa, lo que les llevó a plantearse emigrar. Es el caso de diez mujeres entrevistadas:

“Un chico hablo con mi hermano y mi hermano me habló y me pidió si quería venir aquí”. (M19)

“Ella vino a la peluquería donde yo estaba aprendiendo a ser peluquera. Ella vino a hacerse su pelo (...). Me dijo que quería hablar conmigo fuera (...) Me dijo que yo era muy guapa y que olía muy bien. Me dijo que necesitaba mujeres que quieran ir a Europa. Le dije que ni mi familia ni yo teníamos dinero. Me dijo, si tú quieres, quedaremos de acuerdo para mandarte a Europa y después tú me pagarás. Ella me dio su dirección para que fuera a hablar con ella y me dio dinero. Yo pensé que esta mujer era muy rica. Yo pensé que si me iba a Europa podría regalar dinero así”. (M9)

- c) Decidieron venir por su cuenta y no buscaron a nadie que les proporcionara los medios. Este es el caso de dos mujeres:

“Un amigo que conocía desde pequeña me dijo que viniera con él a Europa. Nos vinimos los dos juntos”. (M5)

Por otro lado, es importante remarcar que en algunos casos iniciaron el viaje por su cuenta, con sus propios medios, pero fueron detenidas en algún punto del trayecto y obligadas a regresar a Nigeria. Cuando estas mujeres decidieron volver a iniciar su viaje, lo hicieron buscando a alguien que les proporcionara los medios para llegar a Europa.

“La primera vez yo vine andando hasta Libia. La policía me detuvo y me devolvieron a mi país. La segunda vez, una persona me ayudó a venir. Una persona que tiene dinero. La segunda vez yo vine en avión”. (M12)

3.2 ¿Alguna persona hizo de enlace en tu viaje? ¿Quién era esta persona en tu ciudad?

A raíz de esta pregunta se sabe que en el 90% de los casos contactaron con una persona que les promete proporcionar los medios para el proceso migratorio.

Es importante definir quién es esa persona en su lugar de residencia o comunidad. Se pretende saber si era una persona conocida por las mujeres y qué papel juega en su proceso migratorio.

- Nueve mujeres afirman que la persona con la que contactaron para venir era conocida por ellas o por su familia. Tres de ellas manifiestan que se trataba de un hombre y ocho explican que era una mujer. También comentan que eran vecinos, amigos propios o de los padres u otros familiares y/o personas conocidas dentro de su comunidad.

“Era una vecina con mucho dinero y muchos hijos en Europa. Mi padre la conocía desde que eran pequeños”. (M2)

“Me ayudó alguien que se dedicaba a esto. Era un amigo de un amigo...era una mujer”. (M14)

“Yo conocía a esta mujer porque vivía en el barrio. Sabía que ella ayudaba a mujeres a ir a Europa”. (M11)

“Una amiga me ayudó. Me ofreció la posibilidad de venir. Sabía que estábamos mal. Mi madre era una persona que ayudaba a todos y por eso me lo ofrecieron a mí”. (M16)

“Me ayudó a venir el padre de mi hija. Él se dedicaba a traer gente de Nigeria a Marruecos”. (M10)

- Doce mujeres explican que era una persona desconocida por ellas o por su familia. En siete casos es una mujer y en tres casos un hombre. Conocían a esta persona porque alguien les habló de ella o porque es la persona quien contactó directamente con ellas.

“No la conocía, no era nadie importante. Solo una nigeriana que había llegado de Europa, que buscaba a alguien para trabajar”. (M1)

“No le conocía. Yo le dije a una persona que quería ir a Europa y me dijo que hablara con este hombre. Era un señor que vino a Nigeria para saludar a su madre”. (M15)

En resumen, la persona con la que contactaron era un hombre, en seis casos, o una mujer, en quince casos; de Nigeria; que tenía familia en Europa o que vivía en Europa y fue a Nigeria de viaje. Eran personas conocidas o desconocidas por las mujeres, pero se sabía que se dedicaban a traer a gente a Europa. Las mujeres entrevistadas no quieren manifestar el nombre de esta persona y la definen como: mi jefa/e, la madame, incluso mi dueña.

3.3 ¿Qué te dijo?

El objetivo de esta cuestión es conocer el contenido de la conversación entre la mujer y la persona con la que contactan. Qué les ofrece y qué les pide a cambio. A través de esta cuestión se pretende conocer si las mujeres estaban informadas de todo el proceso migratorio por el que iban a pasar.

Varios son los temas que tratan con la persona con la que contactan. Por un lado hablaron de aspectos relacionados con el viaje, como son el recorrido y las necesidades básicas para realizarlo; por otro de aspectos relacionados con la documentación necesaria, el precio del viaje y las posibilidades de tener un trabajo al llegar a Europa.

Cabe remarcar que no todas las mujeres reciben la misma información. Algunas mujeres están bien informadas y antes de salir, saben cuáles son las condiciones de su viaje. En cambio otras sólo reciben alguna directriz como puede ser el punto de salida de su viaje sin otra información adicional.

Aunque la conclusión es que la gran mayoría está poco informada.

a) Sobre el recorrido:

Una de las cuestiones que trataron con la persona con la que contactaron es el recorrido que iban a hacer. Concretamente cuatro de ellas manifiestan haber hablado de este tema, si bien alguna de ellas comenta que el recorrido que se les explicó que harían no es el que hicieron en realidad.

A pesar de haber hablado sobre este tema, las mujeres no sabían realmente cómo era el viaje hasta que lo iniciaron

“Nos dijo que iríamos en coche hasta Mali y de Mali cogeríamos un avión hasta Europa. Pero no nos contó la verdad. No sabíamos la verdad. Si lo hubiera sabido no hubiera ido”. (M8)

“Ella no me dijo que tendría que ir caminando, porque caminar es muy peligroso. Ella me dijo que iría en avión”. (M11)

“Me dijo qué coche debía coger y qué día. Me dijo todo, cómo sería el viaje”. (M7)

b) Sobre las pertenencias y alimentos que necesitaban para el viaje

Algunas mujeres manifiestan que se les aconsejó que llevaran ropa y comida para el viaje; a otras se les dijo que la persona que les acompañaba se encargaba de todo. La mayoría pensaba que el viaje duraría pocos días y prepararon algunos alimentos y pertenencias para esos días.

“Me dijo que me llevara ropa, comida y agua para beber, y yo me ocupo de lo demás”. (M20)

c) Sobre las posibilidades de trabajo.

Cuatro de las mujeres entrevistadas comentan que se les explicó que deberían ejercer prostitución para pagar su deuda.

“Me dijo si yo quería ir a Europa. Me dijo que me daba hasta fin de mes para pensarlo. Yo quería comentarlo con mi familia. Me dijo que iba a trabajar en prostitución. Yo dije que si, aunque sabía que no quería hacer este trabajo”. (M18)

“Cuando estaba en Nigeria ella me dijo que haría prostitución, se lo dicen a todas. Antes las chulas no lo decían y las mujeres cuando llegaban aquí decían que no querían hacer de putas y que no querían pagar, eso era un problema para las chulas. Por eso ahora lo dicen: Cuando vayas a Europa, vas a hacer de puta”. (M11)

Otras manifiestan que sabían a qué se dedicaban las mujeres nigerianas en Europa, aunque no fuera algo de lo que hablaran con sus “jefes” antes de iniciar su viaje. Sólo hablaron de que debían pagar el viaje al llegar a España.

“Empecé a ir a la calle en Palma. Nadie me lo dijo, pero yo ya lo sabía. Antes de venir, en Nigeria, la mujer de Benin City me dijo lo que se hacía aquí. Me dijo –tu

vienes a trabajar- solo eso, pero como hay muchas mujeres que lo han hecho yo ya sabía que era de prostitución". (M3)

A tres mujeres se les dijo que trabajarían en negocios de familiares de los "jefes". Se les prometió trabajo en una tienda o cuidando niños. Venían con la idea de un trabajo específico.

"Me dijo que su hijo mayor estaba en Europa y tiene tres hijos pequeños, y necesita a alguien para cuidar a sus hijos. Si tú quieres vete a casa y pídele a tu madre si quiere, si ella te dice que sí, tú vas". (M2)

"Fuimos a ver a una mujer y ella me dijo que tenía una tienda en Europa y que estaba buscando una chica para cuidar la tienda. A mí me pareció bien". (M1)

Por último, hay un grupo que comenta que no sabían en qué trabajarían, pero no pensaban que fuera ejerciendo la prostitución.

"Mi madre fue a hablar con la mujer. Yo estaba muy delgada. La mujer dijo que muy bien porque era muy delgada y muy guapa. Mi madre pregunto qué trabajo hay en Europa. La mujer me pregunto qué sabía hacer. Le dije que yo aprendía rápido y sabía hacer trenzas. La mujer dijo que entonces haría trenzas". (M8)

"Cuando yo llegara aquí yo quería hacer peluquería. Yo no sabía que aquí era muy difícil. Yo pensaba que Nigeria y aquí era un poco diferente. No sabía que yo trabajaría en la calle". (M8)

"Me dijo que podría trabajar en el pelo y hay otras cosas para ganar dinero". (M19)

d) Procesos por los que tiene que pasar antes de iniciar el viaje.

Algunas mujeres, como veremos en apartados posteriores, debieron pasar por un proceso como condición para proporcionarles los medios para viajar. Algunas tuvieron que estar "internas" en una casa con más mujeres y a otras les tuvieron que hacer vudú. En este apartado contaron lo siguiente:

"Me dijo que tenía que irme a vivir con él en Benin City antes de salir de viaje". (M17)

"Me dijo que tenía que hacer vudú y que tenía que decir que yo pagaría todo el dinero. Me dijo que si yo hablaba con la policía y les decía quién era mi chula, me moriría". (M11)

3.4 Precio del viaje

Uno de los temas en relación a los que llegaron a un acuerdo con la persona con la que contactaron fue el precio del viaje a cambio de traerlas a Europa.

Es conocido que les reclaman cantidades de dinero desorbitadas y difíciles de pagar. Por esta razón, una de las preguntas que se les realizó es, si en algún momento fueron informadas de cuánto les costaría el viaje y cuánto les costó realmente al final.

El precio del viaje de las mujeres entrevistadas oscila entre 1.000 y 80.000 euros. Siete de las mujeres manifiestan que les dijeron que deberían pagar entre 45.000 y 50.000 euros. En relación al resto los precios son diferentes.

“Me pidió 45.000 dólares. No sabía cuánto dinero era. Sabía que era mucho. Al final le pagué 50.000”. (M14)

“Me dijo que me costaría 3.000 ó 4.000 y eso es lo que me costó”. (M12)

Cabe señalar que tres mujeres no respondieron a la cuestión: ¿te dijo cuanto te costaría el viaje y cuánto te costó al final?

De las respuestas obtenidas se debe señalar que:

- Ocho mujeres han pagado una cantidad menor de la acordada en un principio, ya sea porque se les ha perdonado la deuda o porque se han negado a pagar más.
- Cinco mujeres han pagado lo acordado.
- Una mujer ha pagado más de lo acordado. Se le habían pedido 45.000 euros y ha pagado 50.000.

Por último cabe decir que tres de las mujeres viajaron con su propio dinero o con dinero de amistades que no debían devolver y por lo tanto no contrajeron ninguna deuda.

“Yo tenía un poco de dinero, pero mi amigo me ayudó porque tiene hermanas en Italia y mandaron dinero. Nos vinimos los dos juntos”. (M5)

“No le debo nada, él me ayudó. Nosotros éramos pareja desde hacía tres meses. El se dedicaba a traer gente desde Nigeria a Marruecos. Es el padre de mi hija”. (M10)

En la gran mayoría de los casos, antes de iniciar el viaje, las mujeres hablaron con la persona o personas que les proporcionaban los medios para costear el viaje. Estas personas les manifestaron que pagarían con su trabajo cuando llegaran a España.

“Ahora no me pagas nada. Cuando llegues a Europa me pagarás 45.000 euros”. (M8)

“Me dijo que cuando llegara aquí yo pagaría a ella”. (M12)

“Me dijo que le tendría que pagar 50.000. Mi madre le dijo que no tenía ese dinero y ella dijo que entonces pagaría cuando llegara aquí. Me lo dijo en mi país”. (M2)



Foto: Patxi Arostegui

Otras comentan que no les explicaron nada de la deuda hasta que no estaban en algún punto del trayecto.

“Me dijo que no tenía que pagar nada, que me llevara ropa, comida y agua para beber y que él se encargaría de lo demás. Luego, en el camino, en Libia, nos explicó cómo funcionaba la situación. Que el viaje no es gratis, que lo está pagando otra persona y que después tendríamos que devolver el dinero”. (M20)

Todas explican que no sabían exactamente lo que deberían pagar, porque la cifra que les daban era en euros. Hasta que no llegaron a Europa no pudieron valorar realmente de cuánto dinero se trataba¹⁵.

“Cuando fui a su casa ella me explicó todo, yo le pregunté cuánto dinero le tenía que pagar. Me dijo que 80.000 euros. Yo no sabía cuánto era este dinero. Yo pensaba que eran como 80.000 nairas. Pero el dinero que me estaba diciendo era mucho, yo no lo sabía, nunca había visto tanto dinero”. (M9)

¹⁵ Actualmente una naira nigeriana equivale a 0'0044 euros.

3.5 Documentación

Es conocida la dificultad que tienen los inmigrantes subsaharianos para conseguir la documentación necesaria para entrar en Europa, por esta razón se pregunta a las mujeres si llevaban algún tipo de documentación en el viaje (pasaporte, visado...) y cómo lo gestionaron.

1. Trece mujeres afirman que la documentación necesaria para viajar fue gestionada por las mismas personas que las trajeron. Las mujeres no hicieron ningún tipo de gestión. De estas trece mujeres, ocho manifiestan abiertamente que viajaron con documentos falsos o que no eran suyos.

En relación a la falsedad de los documentos, relatan que la mayoría de las veces son documentos de otra persona, pero con su cara.

“No me explicó nada de los papeles. Ella tenía un año de residencia. Le dio los papeles a un chico y el chico los trajo a Nigeria. Puso mi cara en el pasaporte de ella”. (M1)

En algunos casos es un pasaporte de otro país, como Guinea, lo que les proporciona más libertad para cruzar las fronteras, aunque sólo les sirve para llegar a Marruecos. Aun así llegaron con esta documentación hasta España y otras se deshicieron de la documentación en Marruecos.

“Ellos tienen a alguien con quién contacta que hace documentación. Ellos se encargan de todo. En Guinea nos dieron un pasaporte con mi foto, pero no era mi nombre. Era un pasaporte guineano. Esto no me servía para subir al Marruecos y allí me adoptó un señor como si yo fuera su hija”. (M14)

Algunos testimonios comentan que la documentación era controlada y la llevaba la persona/guía en todo momento.

“En Benin City ellos te lo hacen todo...Lo llevan durante todo el viaje, incluso el señor de la barca es el que lleva tus documentos. El pasaporte te lo dan cuando llegas a España”. (M20)

2. Cinco gestionaron ellas mismas su pasaporte o algún documento para viajar. Acudieron a Lagos para hacer los trámites. “El jefe” o “la jefa” les explicó cómo gestionar dicha documentación. Las mujeres comentan que en muchas ocasiones la documentación que consiguieron gestionar era sólo para viajar a distintos países de África, pero no para acceder a Europa. Manifiestan que ésta es difícil de conseguir.

“Me fui a Lagos a arreglar mis papeles para poder venir”. (M16)

“Busqué a una persona para que me diera un visado. Una visa para ir a Europa. Yo no sabía que España estaba en Europa. Yo le di a esta persona el dinero. Era un hombre que trabajaba en la Embajada, en Lagos. Me dio un visado para Marruecos, pero yo había pagado un visado para Holanda o Italia. Con este visado salí en avión hacia Mali y en Mali me hicieron un pasaporte”. (M4)

3. Dos mujeres no llevaban ningún tipo de documentación. Aclaran que no la necesitaban para venir caminando.

“Yo no llevaba documentación. Yo fui caminando, con coche”. (M3)

4. PREPARATIVOS

La decisión de emigrar a otro país requiere que se tengan en cuenta una serie de necesidades materiales, económicas y de integración. El objetivo es conocer si la manera de preparar el viaje da respuesta a estas necesidades.

En este apartado se analizan dos aspectos: el primero es el tiempo que las mujeres tardaron en salir de su ciudad una vez que decidieron iniciar el proceso migratorio y el segundo es cómo prepararon el viaje.

4.1 Tiempo de preparación y salida de lugar de origen

El propósito de conocer el tiempo de preparación del viaje proporciona información para saber si este se llevaba a cabo de manera improvisada, o si por el contrario, se tenían en cuenta diferentes aspectos que pudieran influir en el tiempo necesario para la organización del viaje.

El tiempo de preparación varía de unas mujeres a otras dependiendo de varios factores como son el medio de transporte usado y la gestión de la documentación que debían realizar u otros aspectos que ellas no controlaban y que dependían de las personas que les pagaban el viaje.

Este último caso lo podemos ver reflejado en las respuestas de las mujeres que comentan:

“Después de la primera vez (que hablé con él), a los dos o tres meses volví a hablar con él. Ya estaba todo preparado y tardé dos semanas (en salir)”. (M20)

“Pedí dinero en diciembre y en enero ella me lo dio. En enero ya salí de Edo”. (M7)

Es importante señalar que no se han obtenido el 100% de respuestas a esta pregunta. De hecho ocho mujeres no responden a la cuestión ¿Cuánto tiempo tardaste en salir de tu ciudad?

Teniendo en cuenta las respuestas, el tiempo de espera entre la decisión de emigrar y la salida abarca desde varios días a un año y medio.

“No tardé nada, dos o tres días. Le comenté a mi padre, al principio él no quería, y me dijo que si yo estaba segura que fuera. Rezamos y me fui”. (M10)

“Tardé un año y medio en salir de Nigeria”. (M12)

“Un mes para preparar. Yo estaba muy contenta. Tenía muchas ganas”. (M11)

“Dos o tres semanas”. (M18)

Llama la atención el grupo de mujeres, concretamente cuatro, que relata haber pasado algunos meses en casa de una persona (hombre o mujer) ligada a la persona que proporciona los medios y con la que conviven mientras esperan su salida. El tiempo de estancia en dicha casa puede variar de un mes hasta ocho meses.

Estas mujeres cuentan que vivieron con otras mujeres, que se dedicaban a labores de la casa y a esperar a que la persona les diera la posibilidad de iniciar el proceso migratorio. Algunas mujeres manifiestan que el hombre que vivía con ellas les pedía tener relaciones sexuales, que las trataba como si fueran criadas y que las amenazaba diciéndoles que si no accedía a sus peticiones no las ayudaría a venir a Europa.

“Yo estaba con él lavándole la ropa, lavando la cocina, lavando el suelo y haciendo cosas para que confíe en mí, para ser buena persona, porque yo quería ir a España. Vivía con él en Benín-City, había muchas mujeres, más de diez, quince. Como esta habitación (refiriéndose a que las quince vivían en un lugar tan pequeño como la habitación donde es entrevistada) Este hombre no vivía con nosotras. Este hombre nos dejaba allí y se iba, porque él tenía un negocio como un hotel o una pensión y él vivía allí. Llamaba a otra persona de aquí (España) y decía:- Ahora tengo otra chica- y la persona iba a mandar dinero”. (M17)

“Me llevaron a una casa, con un chico. Estuve mucho tiempo, estuve seis meses allí. Estás como una esclava. Tienes que limpiar ropa cocina y todo. Tú tienes que hacer todo porque si no llaman a la mujer y le dicen esta chica no es buena y no se puede ir a Europa”. (M1)

“Fui a Lagos en autobús, sola, a hacer pasaporte. Esta mujer me había dado el número de otra persona de Lagos. Viví con esta persona. En Lagos estuve ocho meses. La madame enviaba dinero para que yo comiera. En esta casa había muchas mujeres que también querían venir a Europa. Fui a Abuja para preguntar para el visado. Primero no me lo dieron, fui muchas veces y al final me lo dieron. Allí estuve en un hotel 2 o 5 días, no mucho tiempo. Luego fui a Lagos con el autobús y el hombre que ayudaba a la Madame compró el billete de avión”. (M13)

4.2 Cómo preparan el viaje

La finalidad de conocer cómo preparan el viaje es averiguar si se tenían en cuenta las posibles necesidades que podían darse en el trayecto, así como a su llegada al país de destino. Por otro lado, esta cuestión proporciona información sobre si las mujeres controlaban su proceso migratorio.

De sus relatos se puede concluir que había una escasa o nula previsión de las necesidades que pudieran tener durante su viaje. El medio de transporte utilizado y el tiempo invertido en el trayecto son elementos determinantes a la hora de prever necesidades, pero las mujeres apenas tuvieron en cuenta estos aspectos en la organización de su partida.

“No preparamos nada. No sabíamos cómo sería”. (M8)

“Mi madre me dio un poco de ropa y me dio un poco de dinero para ir a Lagos”. (M16)

“Cogí leche, comida, espagueti, una olla y agua, dentro del coche”. (M3)

“Yo trabajaba como peluquera y había ahorrado todo lo que ganaba. Cogí tres camisetas y cuatro pantalones. No llevaba mucha cosa. Preparé pasaporte”. (M12)

“Llevé un poco de ropa y comida”. (M20)

“Yo necesitaba un poco de dinero. Mi novio me ayudó con un poco de dinero. Cogí un poco de ropa con una mochila”. (M14)

Algunas manifiestan que la persona con la que trataron les sugirió que llevaran ropa, comida, agua, un poco de dinero. Pero al mismo tiempo les explicó que lo que necesitaran para el viaje se lo irían proporcionando ellos.

Se puede ver reflejada la inmediatez y el secretismos del viaje de algunas mujeres, que viajaron a Europa sin explicar nada a su familia. Manifiestan que de haberlo hecho la familia se hubiera negado.

“Me fui y no dije nada a mi familia. Dejé a mi hijo con mi tía”. (M20)

“Por la noche le expliqué a mi padre que necesitaba dinero. No le dije para qué. Necesitaba dinero porque no sabía dónde iba a ir y si me llevaban a un sitio que yo no conocía y me dejaban allí, ¿cómo regresaría a casa? Él me dijo ¿a qué sitio tienes que ir? Finalmente lo convencí (...) Luego me fui dónde estaba el coche. Vi al hermano de mi padre y me preguntó dónde iba. Yo le dije que no iba a ninguna parte, que estaba acompañando a otra persona. Mi tío me dijo que pensaba que quería irme de viaje. Yo le dije que no”. (M9)

“No hablé con nadie, no hablé con mi familia”. (M6)

Un elemento importante que algunas mujeres relatan, es que tuvieron que aprender a hablar un idioma para cruzar determinadas fronteras. Todo ello, con el fin de no llamar la atención sobre su procedencia. En unos casos aprendieron el idioma del país de destino, en otros casos asimilaron idiomas de países por los que pasaron.

“En Guinea aprendí un poco de francés”. (M14)

“Yo aprendí español. El chico que me trae me enseñó a aprender español porque cuando llegas al aeropuerto tienes que saber español”. (M1)

“Ella me explicó todo lo que tenía que decir. Me enseñó un poco de italiano porque pensaba que iría a Italia, al final fui a Francia”. (M2)

“Tuvimos que aprender idioma de Níger”. (M19)

5. VIAJE

Este apartado tiene como objetivo conocer todos los detalles sobre el viaje que realizaron las mujeres desde que salieron de Nigeria, hasta que llegaron a España. Se tienen en cuenta desde los aspectos más prácticos, como el recorrido, tiempo empleado, medio de transporte, etc. Hasta los aspectos más vivenciales, como si sufrieron violencia u otras dificultades durante el camino.

5.1 Recorrido

Como se ha dicho anteriormente, casi todas las mujeres salen de la ciudad de Benin City. Desde allí, la mayoría se desplazan a Lagos, antigua capital de Nigeria, como punto de partida del viaje, ya sea por tierra o en avión.

En la ciudad de Lagos normalmente tienen que esperar para poder empezar el viaje, hasta que tengan la documentación necesaria y los demás preparativos para el viaje. Suele acompañarles una persona que se ocupa de estos preparativos y que les indica dónde está el punto de partida del viaje, o que las acompaña durante el viaje. Esta persona se la conoce como “guía”, y está relacionada con la persona con la que contactaron en Benin City.

“Me fui a Lagos a una casa. Estuve dos años en Lagos. Estaba esperando mi documentación. Vivíamos en esta casa con esta familia. Después de Lagos volví a Benin City. De Benin City probamos a costa de Marfil porque no conseguí los papeles que necesitaba. La misma mujer venia conmigo”. (M16)

“La primera vez yo salí de mi casa y me llevaron a Lagos a casa de esta mujer. Estuve un año en Lagos esperando que saliera el visado”. (M2)

Otras mujeres, la minoría, salieron de otros estados de Nigeria, Sokoto (al norte de Nigeria), Delta o Kogi (dos estados limítrofes con Edo).

Las rutas que siguen las mujeres a partir de entonces se podrían dividir en las siguientes:

A) Rutas por tierra:

Tres rutas muy parecidas, con alguna variante, con dirección casi en línea recta hasta Marruecos. Estas rutas las siguieron la mitad de las mujeres entrevistadas.

- Nigeria-Níger-Mali-Argelia-Marruecos
- Nigeria-Níger-Argelia-Marruecos
- Nigeria-Burkina Faso-Mali-Argelia-Marruecos

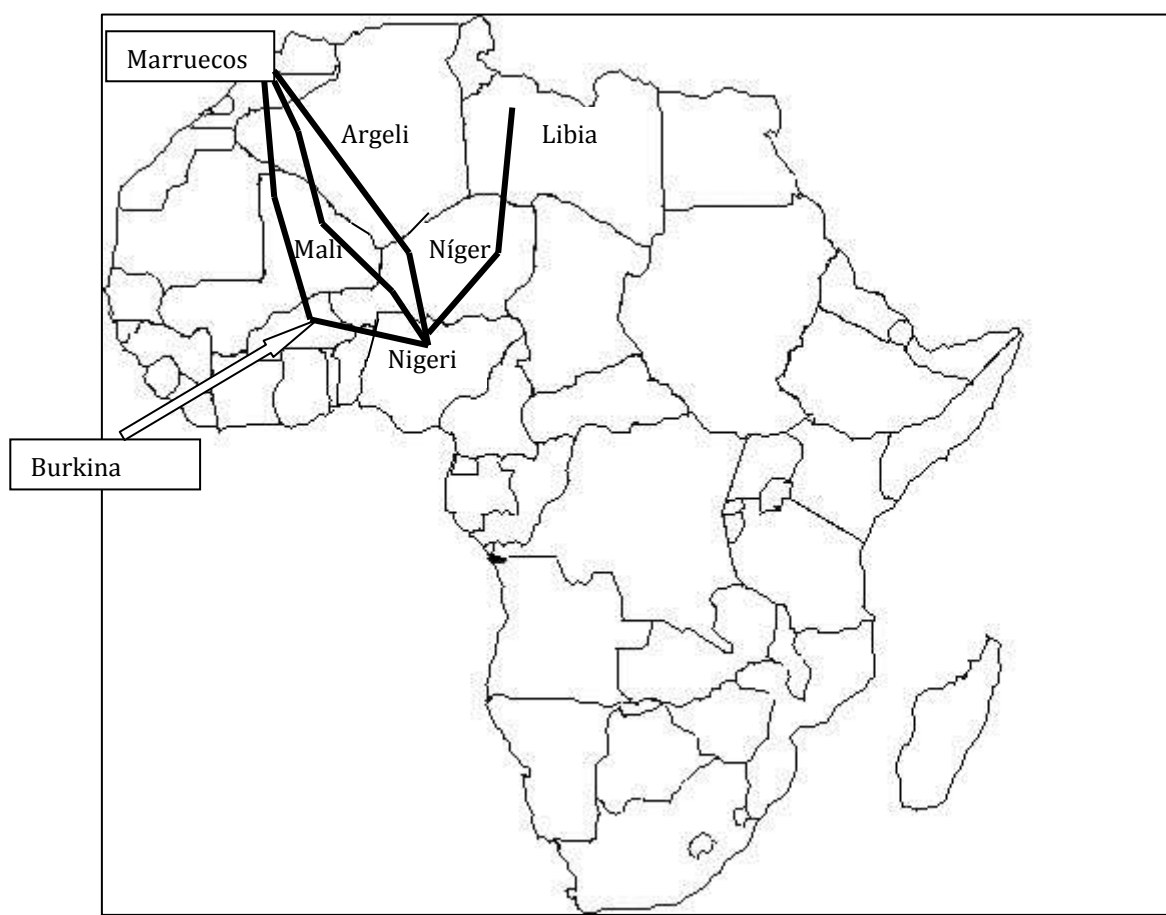
Otra ruta que siguieron tres de las mujeres entrevistadas.

- Nigeria-Níger-Libia

Curiosamente, al llegar a Libia, en lugar de ir hacia Italia, dos de ellas continuaron hasta Marruecos y la otra fue detenida por la policía y obligada a regresar a Nigeria.

“Ya estaba muy cerca de Italia cuando la policía me encontró y me devolvieron hacia el sur”. (M12)

Todas las mujeres que realizaron la ruta por tierra llegaron hasta Marruecos.



Mapa de África con las rutas seguidas por las mujeres entrevistadas.

B) Rutas por aire:

Dos mujeres llegaron a Marruecos en avión, viajando por aire dentro del continente africano:

- Nigeria-Guinea- Marruecos (esta mujer viajó por tierra de Nigeria hasta Guinea)
- Nigeria-Mali-Marruecos

Una mujer viajó de Nigeria a Turquía en avión, después se desplazó por tierra hacia Grecia y finalmente de Grecia hasta España en avión.

El resto de mujeres (cinco) llegaron a Europa en avión, la mayoría cogiendo el avión en Nigeria y una de ellas en Costa de Marfil. Para todas ellas el destino era España. Tres de ellas hicieron escala en Francia y una viajó directa a España.

Algunas mujeres recuerdan con claridad el nombre de los pueblos y ciudades por los que tuvieron que pasar en su recorrido hacia Europa. Otras, sin embargo, desconocían el recorrido y por qué países pasaban.

“No sabía dónde estaba ni por donde pasábamos”. (M11)

“Cuando yo llegué a Casablanca, Marruecos, yo pensaba que yo llegaba a Europa. Yo estuve tres días llamando a mi madre diciendo que estaba en Europa. Mi madre estaba muy contenta. Después supe que allí no era Europa, que era Marruecos”. (M4)

En algunas ocasiones, el recorrido que les habían explicado que harían al iniciar el viaje no coincidió con el que finalmente hicieron.

“Nosotros teníamos que ir a Italia, pero al final nos llevó a España. Nos dijo que teníamos que ir a Italia pero no cumplió lo que decía”. (M19)

Las mujeres que viajaron por tierra a través de África, atravesaron varios países, cada uno con sus costumbres, gastronomía, indumentaria, monedas, etc... En algunos relatos de las mujeres se puede comprobar.

“En Marruecos te hacen otro pasaporte, con otro nombre, un nombre musulmán y te tapas el cuerpo como los musulmanes y estás en Marruecos hasta que la persona que está en Marruecos dice - ahora puedes irte —”. (M17)

“El dueño dijo - Ahora hay que cambiar dinero, si tú tienes dinero en tus bolsillos, sácalo, para cambiar por “sifas” -. Yo saqué mi dinero y lo cambié, pero yo no sabía que este dinero era muy bajito. Yo no sabía que la naira tiene más valor que la “sifa”. Él lo cambió y me dio muy poquito, lo dividió por la mitad”. (M9)

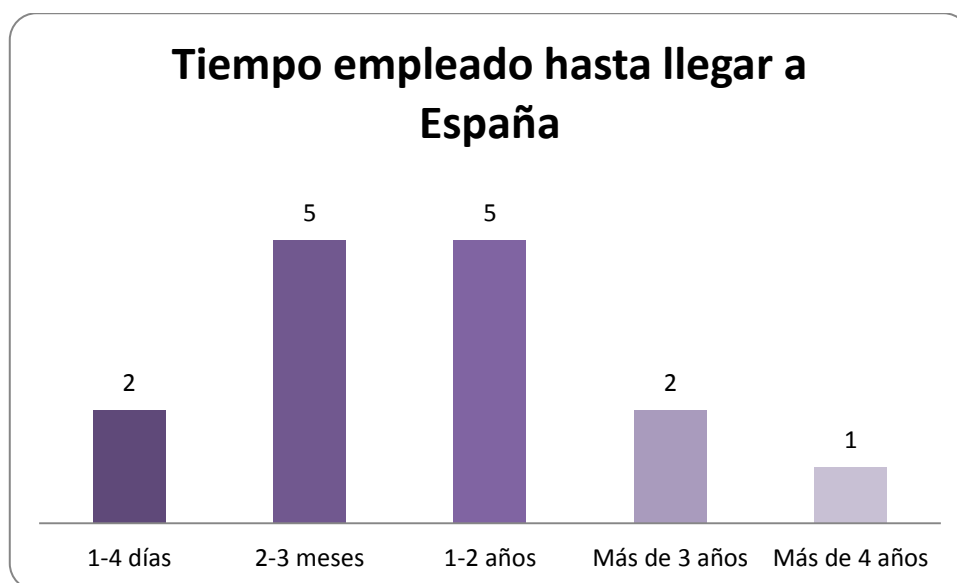
“Después entramos en el autobús y si queríamos salir, nos teníamos que vestir como árabes, como musulmanes, cambiábamos los pantalones y nos tapábamos la cabeza”. (M9)

“Luego fuimos a otra ciudad árabe, de Argelia, allí hay una fruta árabe que se llama “dombino”, una fruta pequeña. Hay un campo de esta fruta. Nosotros estábamos dentro de este campo. La fruta había caído y nosotros comimos de esta fruta. Es una fruta muy dulce, es dulce como la miel. Cuando comes esta fruta tienes fuerza”. (M9)

5.2 Tiempo empleado hasta llegar a Europa

Se cuenta el tiempo que necesitaron desde que salieron de Nigeria hasta que llegaron a España, teniendo en cuenta que en algunos lugares intermedios tuvieron que esperar bastante tiempo.

Gráfico 6: Tiempo empleado hasta llegar a España/nº de mujeres



Las que utilizaron menos días es porque llegaron en avión. El recorrido en avión dura el tiempo del vuelo y las escalas. Aunque en algunas ocasiones tienen que esperar para poder salir con el avión debido a la organización del viaje.

“Allí el hombre nos recibió. Nos llevó a una casa y nos dijo que nos iríamos, pero que sería lento porque teníamos que pasar de dos en dos. No podía llevar a tanta gente de golpe”. (M14)

La distancia entre Benin City y Tánger (Marruecos), que suele ser la ciudad de destino antes de cruzar el estrecho de Gibraltar (Maleno, 2006), es de 3.477,73 kilómetros. Este recorrido se podría hacer en unos tres días, en coche, sin paradas y en buenas condiciones.

Las mujeres entrevistadas que viajaron por tierra, se encontraron con varios factores que hicieron que el tiempo utilizado para llegar a España se alargara:

- La falta de dinero para poder continuar el viaje. La persona que organiza el viaje, que puede estar en Nigeria o en alguna ciudad europea, envía dinero al guía para que pueda comprar las provisiones para el viaje. Si éste no tiene dinero, detiene la expedición hasta que le envían el dinero.

“Tardé dos años en hacer este recorrido. No es que tardes todo este tiempo. El problema es que si no manda dinero no puedes seguir.” (M8)

“Estuvimos tres semanas en Níger, esperando porque no había dinero, si hubiera dinero, en una semana hubiéramos llegado a Marruecos. Hubo gente que no esperó y siguió hasta Marruecos”. (M3)

- El tiempo que tienen que esperar por este motivo, en alguna ciudad de Níger, Mali, Argelia o Libia, puede variar entre las dos semanas hasta un año y medio.

“En Libia tuvimos que estar dos semanas”. (M20)

“En Mali tuve que esperar seis meses”. (M4)

“Después nosotros fuimos a Agadez. Agadez es otro pueblo, después de Mali, en la parte de los árabes. Cuando llegamos allí el dueño cogió una casa. Nosotros vivimos allí, cocinamos allí. Estuvimos allí casi un mes. Cada día yo preguntaba cuándo íbamos a seguir. Me decía espera, espera, espera”. (M9)

- Averías en el medio de transporte.

“A veces este camión se rompía, dormíamos allí y podíamos estar allí tres meses, dos meses, cuatro meses, sin agua”. (M17)

- Detención por parte de la policía, encarcelación o envío hacia el punto de partida u otro punto anterior del recorrido.

“A veces llegas a un lugar y estás dos o tres semanas, miras si está bien y si está bien, caminas, si no está bien, tú estás allí hasta que tú puedas caminar.

Depende de la policía, de no encontrar a la policía, de no encontrar a alguien más”. (M7)

“Estuve en la cárcel. Nos cogieron a todos y nos tuvieron 34 días, en Argelia”. (M10)

“En Argelia la policía nos cogió, estuve en la cárcel dos semanas, y nos dejó cerca de Malí. Luego entramos otra vez”. (M19)

- En la última etapa del viaje, en Marruecos, tienen que esperar a que las condiciones meteorológicas sean idóneas para pasar el estrecho de Gibraltar y además también tienen que conseguir el dinero suficiente para pagar el barco y esperar a que las personas encargadas del paso por el estrecho les indiquen que pueden pasar. El tiempo de espera en Marruecos puede durar desde una semana hasta cuatro años.

“Desde que salí de Nigeria hasta que llegué a Marruecos no llegó a tres semanas. En Marruecos viví tres años”. (M3)

5.3 ¿Con quién viajaban?

La pregunta que se hizo en este momento fue, si el viaje lo hicieron solas o acompañadas. En la respuesta de todas, excepto en la de una de las mujeres, aparece la figura del “guía” o “encargado”. Esta persona, normalmente un hombre nigeriano, se encarga de guiar a las mujeres durante el viaje. Conoce bien el camino, porque tiene experiencia y tiene contactos en determinados puntos del recorrido. Normalmente su trabajo consiste en trasladar a las mujeres desde Nigeria hasta Marruecos o Libia, aunque también hay guías que acompañan a las mujeres que viajan en avión. Al guía le paga la persona con la que han contactado las mujeres en Benin City.

“Éramos 33 ó 34. Había un “encargado” que venía con nosotros. Ellos tienen personas en cada país o punto que le ayudan”. (M20)

“Hay un chico que lleva a la gente de Benin City o Lagos hasta Marruecos con el conductor. Allí termina el trabajo de este chico”. (M8)

“Estos hombres son los que saben cómo traer a las chicas aquí”. (M2)

“El hombre que contactó con nosotros en Nigeria vino todo el camino con nosotros hasta Libia. Éramos 12 chicas”. (M19)

Hay cuatro casos en que las mujeres reconocen que el guía es su novio o amigo. Las otras mujeres no lo conocían antes de empezar el viaje. Aunque como hemos

explicado, el guía siempre es un conocido de la persona con la que hicieron el primer contacto en Benin City, a veces pueden guardar algún tipo de parentesco.

“Íbamos cinco personas. Más el conductor y mi novio que hacía de guía”. (M12)

“Éramos ocho chicos y chicas. La novia (del guía) era la hermana de nuestra dueña”. (M9)

Pero la figura del guía como novio puede confundirse, y una mujer lo explica así.

“La persona que te trae es como un novio y se acuesta con todas las chicas”. (M18)

Las mujeres que se trasladaron en avión también iban acompañadas de guía, una de ellas viajó sola, pero en el punto de destino le estaba esperando un hombre. Una de las mujeres explica que el guía le dijo que tenían que simular que no se conocían.

“Iba acompañada de este chico. Aunque cuando llegábamos al aeropuerto este chico no se acercaba a mí. Como si no viniera conmigo”. (M1)

“Iba con la persona que me ayuda, en el avión y con otras chicas que también querían venir a Europa. Todas íbamos con la misma persona”. (M13)

Algunas de las mujeres que viajaron por tierra también mencionan al conductor. Tanto el guía como el conductor podían cambiar en algún punto del camino.

“Iba en coche con mucha gente que quería ir a Europa. No las conocía. El conductor no siempre era el mismo. Cuando llegamos a Níger o a Argelia cambiaba”. (M3)

“El hombre al que me vendieron en Mali estaba en Mali, era mi paisano, nigeriano. De Mali a Bamako fuimos en autobús, con las otras chicas. A todas las chicas las vendieron a otros hombres y mujeres. Cuando llegas a Mali, te venden, cogen el dinero y se van a Nigeria a buscar a más chicas, para traerlas a Mali y las venden y cogen el dinero y a Nigeria y traen más chicas. Es como comprar una cosa y venderla, él compra y las vende”. (M17)

Además del guía y el conductor, las mujeres hicieron el viaje acompañadas de otras personas. Algunas explican que iban solas, refiriéndose a que no conocían a ninguna de las personas que hacían el viaje con ella.

“Había más gente que yo no conocía. Yo iba sola”. (M6)

En cuanto al número de personas que podían viajar juntas, se puede encontrar desde grupos numerosos hasta grupos más reducidos. Según las respuestas de las mujeres, se categoriza en las siguientes cantidades:

Tabla 6. Número de personas con las que viajaron		
Nº de personas con las que viajaron	Nº de mujeres que responden	%
2-5 personas	3	15%
6-10 personas	4	20%
11-15 personas	3	15%
16-20 personas	0	0
21-25 personas	2	10%
Más de 26 personas	3	15%
No sabe/no contesta	5	25%
Total	20	100%

“Seguimos con un jeep, que detrás estaba abierto (un camión). Había mucha gente, muchos nigerianos. Yo decía -¿cómo va a caber toda la gente?- Había dos coches como este”. (M9)

“Éramos muchas personas, a veces 60 o 100 personas. Era un coche grande, abierto. A veces eran tres coches. Éramos ocho personas que salimos juntas conmigo, yo sólo conocía a dos de ellos”. (M7)

En algunos puntos del recorrido, como en Níger o Guinea, se añaden más personas al grupo. Estas personas pueden proceder de otros países o también de Nigeria y habrían llegado a este punto de encuentro haciendo otro recorrido, donde se juntarían para proseguir juntos el camino.

“Cuando llegamos a Guinea había más chicas de Nigeria éramos muchas chicas. Como diez chicas”. (M14)

“También había otra gente que se juntó de Níger. Todos mis paisanos coincidimos en Níger. Éramos 24”. (M5)

“Al principio éramos solo seis y luego íbamos encontrando a otras personas. Llegamos a ser once”. (M18)

“Iba con mucha gente, 50 personas. Solo conocía a cinco u ocho más o menos, la otra gente no la conocía. Cuando llegamos a Níger vino más gente nueva”. (M11)

Debido a las dificultades del camino, algunas mujeres explican que no llegaron al destino todas las personas que habían salido de Nigeria.

“Éramos 33 o 34 (...) Sólo llegamos 27 personas”. (M20)

5.4 Medio de transporte

Para realizar el viaje y durante el recorrido se utilizaron una gran variedad de medios de transporte: avión, autobús, camión, coche, pick up, balsa, patera y caminando.

En general, las mujeres que viajaron por tierra, estaban informadas de que iban a atravesar África con algún medio de transporte terrestre o caminando. Pero en algunas ocasiones fueron engañadas.

“La persona que nos dijo que nos traería a España, no nos dijo la verdad, lo digo de corazón, no dijo la verdad. El día que yo entré aquí no me dijo que iba a caminar, con mis piernas, dijo que con avión. Yo entré aquí con mis piernas”.
(M17)

Estas mujeres, las que viajaron por tierra, utilizaron varios medios de transporte cada una.

“Vamos cambiando de coche según el lugar. De Nigeria a Burkina Faso éramos dos coches. Después cogemos buses grandes hasta Mali. Pero de Mali hasta Marruecos no podíamos por las carreteras tradicionales. Porque somos ilegales. Por estas carreteras íbamos con un pick up, atrás, 45 personas, uno pegado al otro”. (M8)

“Podías ir en el mismo autobús dos horas, seis horas o dos días. Cambiábamos de autobús cuando llegábamos a un lugar. También puedes caminar seis horas, tres horas. Caminé sobretodo en Níger y en Argelia”. (M5)

Generalmente utilizaron un autobús público para viajar por el interior de Nigeria, para trasladarse de Benin City hasta Lagos o a otra ciudad.

Después viajaron en camión, pick-up o coche. Cuando nombran el pick-up o coche, podrían referirse al mismo medio de transporte, es decir, un vehículo todoterreno, con la parte trasera descubierta y en la que pueden viajar varias personas. Por otra parte, con el camión se refieren a un vehículo mucho más grande en el que pueden caber muchas más personas y con la parte de atrás igualmente descubierta.

Además de utilizar estos medios de transporte también se desplazaron caminando, debido sobre todo debido a dos factores:

- El camión tenía dificultades para circular por la arena del desierto. Por esta razón, tenían que bajarse del vehículo y seguir caminando.

“Por algunos sitios el coche no puede pasar, hay mucha arena. Caminas y cuando llegas encuentras el mismo coche. A veces dejas las cosas dentro del coche para caminar, pero no llevas muchas cosas”. (M7)

- La policía vigila la zona y realiza controles a los vehículos y a sus pasajeros. Por esta razón, al encontrarse en situación irregular, tenían que bajarse del camión para esconderse de la policía.

“Fuimos en coche. Luego caminando durante dos días. Íbamos por caminos muy difíciles para escondernos de la policía”. (M12)

“Este coche no podía pasar cuando la policía lo veía, entonces nosotros caminábamos y el coche nos esperaba. Caminábamos por el desierto”. (M11)

En los camiones viajaban muchas personas e iban en muy malas condiciones. Incluso algunas personas podían caerse del camión, debido a la gran cantidad de hombres y mujeres que viajaban en él. Una de las mujeres relata esta historia:

“El coche pasó por el desierto, donde no pasan coches, donde la policía no encuentra a nadie. Cuando pasamos por la montaña, yo me caí. El chofer se pensó que yo estaba muerta y se fue. Yo había aprendido un poco de árabe (por eso lo entendí). Uno de mis paisanos saltó para ayudarme. El dueño también saltó para ayudarme. Me cogieron de las manos y me decían que corriera. Yo les dije que no podía correr, yo ya no tenía más fuerza, yo quería volver a mi país, quería ver la cara de mi papá. Me decían que no podía, que no había dinero para marchar a mi país. El coche nos esperó. Caminamos hacia el coche y subimos a él. Pero mi cuerpo estaba ensangrentado y yo lloraba mucho. La gente me decía que no llorara porque si la policía lo escuchaba nos iba a detener”. (M9)



Foto: Patxi Arostegui

Por último, de las veinte mujeres entrevistadas, siete utilizaron el avión como medio de transporte, aunque no todas para viajar directamente a Europa.

Dos de ellas hicieron parte del viaje en avión y parte caminando y en coche. Y otra de ellas hizo el viaje en primer lugar por tierra, caminando y en coche, hasta Libia, allí la policía les detuvo y les deportó a Nigeria. Desde Nigeria viajó directamente hacia Europa, en avión.

La mujer que viajó en avión hasta Turquía, después se desplazó caminando hasta Grecia. Durante este trayecto también utilizaron una balsa para cruzar un lago o el mar.

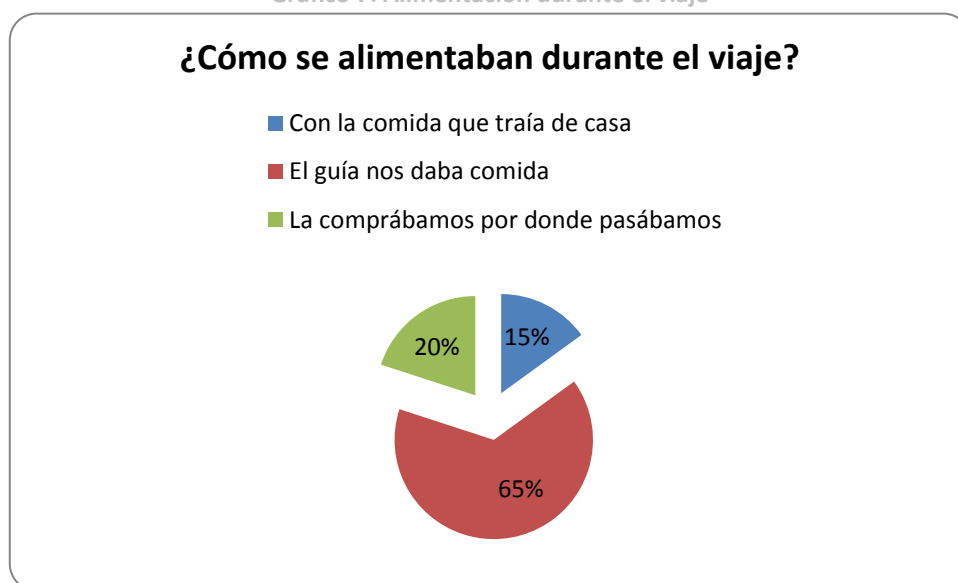
“Al cabo de una semana entramos en la balsa, eran tres balsas. En la mía había seis personas y una niña. Luego fuimos andando por el agua, no había luz, no había mucha agua. Cuando había mucha agua nos poníamos en la balsa. Este sitio estaba entra Turquía y Grecia. Mi balsa tuvo problemas por debajo, todas las personas cayeron al agua, y a la niña, el agua la cogió. Las otras personas que estaban en las otras balsas lloraron mucho. Luego la policía con el helicóptero buscaba a las personas, pero como íbamos de negro, no nos podían ver. Luego pasó un coche y llamó a la policía y vino el helicóptero a las 4’00h. y había muchas personas dentro del agua. Luego yo cogí una madera grande que me arrastró hacia la otra orilla, yo lloraba y decía -¡ayuda, ayuda please help me! - Luego una madre que estaba en el campo, a las 4’30h. oyó mi voz. Y a través de mí, buscó a las otras personas que estaban en el agua y las rescató”. (M15)

Las mujeres que llegaron hasta Marruecos cruzaron el estrecho de Gibraltar en patera. Este momento se explicará más adelante en otro apartado.

5.5 ¿Cómo se alimentaban durante el viaje?

Cuando se les realizó esta pregunta, las respuestas fueron las siguientes:

Gráfico 7: Alimentación durante el viaje



Como se puede observar, la mayoría se alimentaba con comida que el guía les proporcionaba.

Como se ha explicado, el guía compraba la comida con el dinero que le daba la persona que organiza el viaje. En el caso de la ruta por tierra, él mismo también se encargaba de cocinar y las mujeres debían comer cuando él lo decidía.

Los alimentos, según las explicaciones de las mujeres, podían ser: pan duro, bocadillos, arroz o galletas.

“Él compra cosas para nosotros y cocina para nosotros”. (M8)

“Si tenía ganas de hacer pipí o comer tenías que esperar a que el conductor decidiera parar”. (M8)

“Cuando estábamos en un sitio tranquilo la gente comía, había veces que estabas dos días sin comer”. (M11)

Si el guía no recibía dinero para comprar la comida o se le había terminado, las personas que estaban a su cargo no tenían qué comer.

“Si tú no le das a él dinero no comíamos”. (M18)

“Él va comprando comida y todo lo necesario para el viaje. Lo que nos da, es del dinero que va mandando la mujer. Nosotros no sabemos cómo lo manda, pero lo manda. Si la mujer no manda dinero no comemos. A veces nos decía que no podríamos comer. En Argelia él tuvo que pedir dinero a alguien para que pudiéramos comer, pero como la mujer seguía sin mandar, él no lo pudo pagar. Entonces lo pagó con nosotras. Yo y otras tres chicas más. Nos dijo que ella no manda dinero para pagar y nos pegó a nosotras”. (M8)

Las mujeres que explican que llevaban su comida de casa, cuando se les terminaba, comían de la comida que les daba el guía.

“Nuestra comida, la que traíamos de casa, sólo duró hasta Níger. La comida nos la traía la persona que venía con nosotros”. (M20)

“Comíamos galletas, agua, comida que nosotros mismos llevábamos. Luego mi novio me compró comida y agua”. (M12)

Las mujeres que respondieron que compraban la comida por los lugares por donde pasaban, no especifican que ellas mismas la compraran, así que tal vez la comprara el guía.

“Comprábamos comida en los países. Pero lo pasábamos mal porque la comida no era como la nuestra y estaba llena de moscas”. (M14)

5.6 ¿Dónde dormían durante el viaje?

Hay gran variedad de respuestas sobre dónde dormían las mujeres que viajaban por tierra. Normalmente dormían en varios sitios diferentes durante el viaje, desde tiendas de campaña, en casas, en “hoteles”, en la calle, en el desierto o en la casa del guía.

Dormían en lugares apartados para que la policía u otras personas no las encontraran y las pudieran detener o hacer daño.

“Dormíamos en tiendas de campaña, la fabrican ellos. Lo hacen en lugares donde no hay nadie. Lugares donde no nos puedan encontrar”. (M20)

Cuando atravesaban localidades del desierto del Sáhara, explican que dormían en casas, en tiendas de campaña o en el suelo.

“Por la noche dormíamos en el desierto. Allí donde nos parábamos”. (M10)

“Dormía en el desierto, no en casas”. (M11)

En algunas ocasiones, y según el punto en el que se encontraran de la ruta, ellas mismas tenían que buscarse un lugar dónde dormir.

“Duermes donde quieres, o en un hotel o en la calle”. (M5)

Cuando mencionan un “hotel” seguramente se refieren a una pensión u hostel. En estas ocasiones, el guía se encargaba de pagar la habitación. En otras ocasiones explican que dormían en la casa del guía.



Foto: Patxi Arostegui

“El dueño me daba la comida, dormía en su casa, como una pensión (en Mali)”. (M17)

“En Mali dormí en la casa de ese hombre que hizo ese negocio”. (M4)

5.7 ¿Sufrieron violencia durante el viaje?

Responder a esta pregunta fue difícil para la mayoría de mujeres y algunas no dieron muchos detalles. Durante el viaje, sobre todo las que lo hicieron por tierra, las mujeres estuvieron expuestas a vivencias muy duras y sufrieron varios tipos de violencia.

“Hay mucha (violencia), personas que roban, personas que violan. Mucho. Esto mejor no hablarlo”. (M7)

Se trata de un tema subjetivo, ya que depende de lo que las mismas mujeres entiendan por violencia.

Con esta pregunta no se quería hacer alusión solamente a la violencia física, que también la hubo, sobre todo por parte de los guías; sino también a otros tipos de violencia, desde violencia sexual, negación de alimento y bebida, malas condiciones higiénicas, humillaciones, etc.

Algunas mujeres respondieron que no sufrieron violencia durante el viaje, refiriéndose a la violencia física, pero cuando explican el viaje, relatan episodios de otros tipos de violencia.

“Violencia no, pero pasé mucha hambre”. (M3)

“No me pegaron. Pasé mucho calor. Nos daban agua, que estaba caliente”. (M6)

Se trata de un viaje de una dureza extrema. En algunos momentos, se quedaban sin comida, tenían que caminar de noche, soportar el calor del desierto y pasaban mucho miedo.

“No teníamos ni comida ni agua. Tienes que aguantar y a veces parece que te vas a morir en cualquier momento. Murieron varias personas”. (M20)

“Mucha hambre. Sin agua. Con miedo. Lo peor es caminar”. (M12)

“A veces no hay comida ni agua y moría gente. Los dejábamos tirados en el suelo. Su madre y su padre piensan que están en Europa”. (M18)

“Cuando pasamos Usdia, había otro pueblo, allí había gente y casas, el dueño dijo que no hiciéramos ruido que - aquí cuando sales, te matan - y nosotros teníamos miedo”. (M17)

“Nosotros nos íbamos a dormir sin comer. Le preguntamos por qué no nos daba comida y nos dijo que nuestra dueña no le había enviado dinero, entonces no había comida para nosotros. Yo quería hablar con ella. ¡Esta garantía no es así! Yo no podía morir allí, sin comer y sin nada”. (M9)

Durante la travesía por el desierto del Sáhara, se vivían momentos de auténtica desesperación por falta de agua.

“Cuando necesitas agua y nadie te da agua, coges tu dinero y se lo das a alguien - por favor pon tu pipí dentro - Cuando hace pipí, tú le das tu dinero y te lo bebes, para no morir. A veces alguna gente moría, porque no hay agua, no hay comida, no hay nada”. (M17)

“Sufrimos mucho. No había comida, no hay agua. Un chico sacó su dinero y me dijo - Por favor, quiero beber tu pipí, toma este dinero - Yo le dije - ¡No!, yo cuando tenga pipí lo voy a guardar y me lo voy a beber yo -. Otro chico, me llamó y me dijo - Mira, este es mi pasaporte, esta es mi dirección. Cuando llegues a tu destino, ¿puedes buscar la casa de mi familia? - Decía que se estaba muriendo, que no tenía fuerza, quería beber agua y no había agua. Quería comprar pipí y no había nadie que quisiera vendérselo. (Había dinero pero no había nada para comprar).



Foto: Patxi Arostegui

Entonces yo hice pipí en una lata de tomates y le dije - Espera que ahora está caliente. Espera que se ponga frío - Luego este chico cogió el pipí y se lo bebió. Luego me dio dinero y yo le dije que no quería el dinero, que si no estuviera en esta situación nunca habría comprado pipí para beber, entonces yo no quería venderlo”. (M9)

Algunas mujeres también consideran una forma de violencia el hecho de que la policía los detuviera durante el camino y les obligara a regresar al inicio o a un punto anterior del camino. Ya que el tener que volver a empezar de nuevo y volver a pasar por lo mismo, les resultaba muy duro. Este hecho ocurrió con tres de las mujeres entrevistadas.

“La policía nos detenía y nos hacían volver atrás al país de al lado o incluso a Nigeria. A mí me hicieron volver atrás varias veces”. (M18)

“Nos devolvieron a Níger y tuvimos que hacer de nuevo el viaje”. (M19)

“La policía me encontró y me devolvieron hacia el sur. Me dejaron en la frontera. Mi novio vino a buscarme y me llevó hasta Nigeria”. (M12)

Durante el camino, algunas mujeres se quedaban embarazadas debido a las violaciones, otras, que habían empezado el camino embarazadas, tenían a sus bebés por el camino.

“Había chicas embarazadas y nacían los bebés por el camino, algunas madres morían allí y otras personas llevaban a los hijos. Y otras veces cuando nacía el bebé la madre seguía con el bebé. Si estás embarazada esperas que el bebé no nazca allí, porque no tienes agua para limpiar a tu hijo, nadie va a parar por ti”. (M17)

Sin duda, uno de los relatos más escalofriantes lo explica una mujer que fue obligada a abortar durante el camino:

“La mujer que me trajo me hizo mucho daño. Cuando llegué a Marruecos yo estaba embarazada de 8 meses y 2 semanas y ella pagó a una gente para que me hiciera abortar. Se pensaron que me habían matado, me tiraron a un lugar.... A otra chica que venía conmigo le dijeron - mira lo que ha pasado - Ella fue a este lugar y me encontró y me llevó para cuidarme. Yo no hablé mucho tiempo, estaba como loca, todo el mundo pensaba que me había vuelto loca...”. (M8)

La violencia sexual¹⁶ que sufren las mujeres durante el viaje es de varios tipos:

- Violaciones o intentos de violación.

“Si sufrí violencia de los hombres de la zona de Argelia. Se acercan a nosotros y quieren tener relaciones”. (M20)

“Yo no, porque tuve suerte. Pero en el desierto venía mucha gente mala que violaba a las mujeres y las raptaban”. (M11)

- Acoso sexual por parte de los guías.

“Uno de los hombres (el guía) intentó acostarse conmigo, yo no quise”. (M14)

- Humillaciones sexuales para poner a prueba a las mujeres.

¹⁶ Médicos sin Fronteras (2010). *Violencia sexual y migración. La realidad oculta de las mujeres subsaharianas atrapadas en Marruecos de camino a Europa.*

“(El guía) me pidió relaciones muchas veces. Yo no puedo. El último día que estábamos en un hotel en Lagos y me dice - ahora tus papeles están preparados ¿por qué no tienes relaciones? - y yo le dije que no. Cuando llegamos a Europa se lo dijo a mi jefa, que yo era buena chica”. (M1)

- Prostitución encubierta.

“Durante el viaje, el jefe pegaba mucho, mucho, mucho. Había un chico que tenía dinero, quería que el chico le diera el dinero, que él lo iba a guardar en su bolsillo. Él decía - si me das el dinero, para que yo lo guarde, yo te voy a dar una chica (yo) para ti, para tener sexo con ella -. Cuando me manda a mí para ese chico, yo le dije que no, él me dijo que yo estaría tres días sin comida, sin agua, sin ducharme. - Si quieres ducharte y comer, ves a dormir con este chico -. Yo le dije que no quería dormir con nadie, yo tenía miedo, yo no quería que nadie me dejara embarazada y no reconocer su padre. Un día me pegó un puñetazo en la barriga y me caí al suelo. Yo al final no dormí con este hombre. Pero hay gente que si les dicen que les van a pegar, tienen mucho miedo. Pero yo no, yo sólo lo haría si me pusieran una pistola en mi cabeza”. (M9)

5.8 ¿Ejercieron prostitución durante el viaje?

Con este último relato, del que se podría hablar de prostitución encubierta, se enlaza, a continuación, con el tema del ejercicio de la prostitución durante el viaje.

Se preguntó a las mujeres si habían tenido que ejercer prostitución durante el viaje. Se quería hacer referencia, en primer lugar, al hecho de que ellas hubieran decidido ejercer prostitución, por necesidad, para costearse los alimentos o el alojamiento. Y por otra parte, si se les obligó en algún momento del viaje a prostituirse.

Ésta también fue una pregunta a la que les costó responder. Sus respuestas fueron las siguientes:

Tabla 7. Ejercicio de prostitución durante el viaje.		
¿Tuviste que ejercer prostitución durante el viaje?	Nº de mujeres que responden	%
Sí	3	15%
No	12	60%
No responde	5	20%
Total	20	100%

Como se puede observar, la mayoría respondieron que no ejercieron prostitución durante el viaje. Algunas mujeres explican que, en el paso por el desierto, no se podía ejercer prostitución porque no había gente.

“En el viaje no ejercí prostitución. No hay gente para prostituirse”. (M5)

“No, esto era en el desierto, en el desierto no hay casas”. (M6)

Pero durante el viaje sí que se ejerce prostitución, y lo sabemos porque algunas de las entrevistadas explican que en su grupo había otras mujeres que lo tenían que hacer.

“Cuando estábamos en Agadez, una chica que parecía que no tenía vida, que no tenía dinero, que no tiene nada, ejerció prostitución para seguir. Yo no lo hice, nunca me ha gustado la prostitución para mi vida. Pero aquí, en España, no había nadie que me pudiera ayudar. Empecé en España”. (M9)

“Hay chicas que buscan hombres a cambio de dinero porque a veces no tienes nada”. (M20)

Y otras mujeres explicaron que ellas mismas tuvieron que ejercer prostitución. Como se puede observar, según su mismo relato, se trata de una prostitución por extrema necesidad.

“Muchas se quedan embarazadas. Pasan muchas cosas. No es una prostitución para estar en la calle. Es una prostitución para poder comer. Tú conoces a un hombre y aunque sea más viejo que tu papa es tu novio para que al final él te pueda dar comida”. (M8)

Por otra parte, como hemos explicado, en algunas ocasiones el guía las obligaba a prostituirse para conseguir dinero, para poder seguir costearo el viaje.

“Yo no, pero había gente que sí. Si el chulo o la chula no tienen dinero”. (M11)

“Ejercí prostitución para pagar a alguien, mi dueño de Mali. Si no lo haces, nadie va a ayudarte. El dinero no sé para qué era (...) No me quedé embarazada. Me daban condón para chicas pero yo no sabía ponerlo (...) Siempre nos daban a nosotras pastillas”. (M17)

“Trabajamos en prostitución y no nos daban dinero. Se quedó con todo”. (M19)

“El dueño me pegaba, si no trabajaba una noche. Podías pagar cada domingo, o cada dos días o cada tres días. Si no tienes ese dinero, el mismo día te va a pegar, te va a decir malas cosas”. (M17)

Una de las mujeres entrevistadas explica que al llegar a Libia la obligaron a prostituirse en un club.

“Nos llevó hasta Libia, el hombre nos dejó en Libia. Su mujer tenía un club en Libia y él nos dejó allí para que ejerciéramos prostitución. Nosotros no queríamos estar allí. Queríamos ir a casa, pero no había dinero. Entonces busco a un hombre que nos llevara a Marruecos. Estuvimos un año en Libia”. (M19)

Otra de las mujeres explica que cuando llegó a Mali tuvo que ejercer prostitución para que su guía pudiera pagar a otro guía, y así la mujer continuaría el camino con el otro guía.

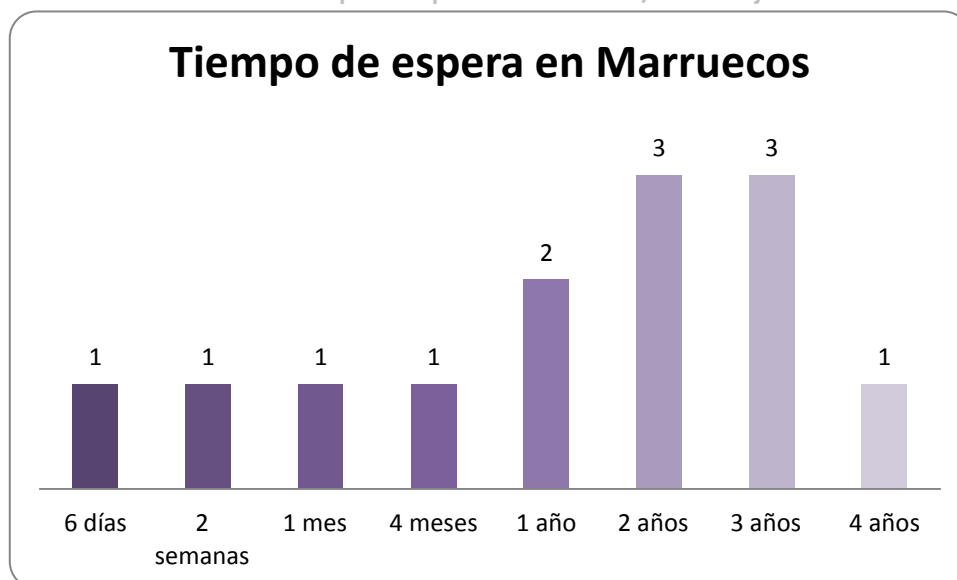
“Al lado de Ghana hay otro pueblo, no sé cómo se llama... Burkina Faso. Después Mali. En Mali pudimos tardar 1 año, porque no es fácil. Más que un año, porque cuando estás en Mali puedes trabajar de lo que trabajas aquí, sin condón, si nada. Yo lo hice, yo trabajé en Mali para pagar a la otra persona hasta venir aquí. El jefe en Benin City me dijo que me llevaría a España, no me dijo que me vendería a otra persona en Mali. Cuando vendí mi cuerpo, pagó a la otra persona. Esta persona me vendió a la otra persona. Esta persona decía que yo soy buena gente, él dice - vale, yo tengo pasaporte y tú vienes a España-”. (M17)

5.9 Dificultades para pasar de África a Europa

Esta pregunta iba dirigida sobre todo a las mujeres que realizaron el viaje por tierra. Les preguntamos por las dificultades que tuvieron para pasar a Europa, en su última etapa en África, ya fuera en Marruecos, Libia u otro país. Pero como hemos explicado, todas las mujeres que viajaron por tierra a través de África, llegaron a Marruecos, y ésta fue su última etapa del camino, antes de cruzar el mar hacia Europa.

La etapa en Marruecos es otra de las más difíciles del camino. Allí la mayoría tuvieron que esperar para pasar a Europa, y el tiempo de espera varía según la situación de cada mujer. Cuando les preguntamos cuánto tiempo tuvieron que esperar para entrar en Europa desde la última etapa en África, sus respuestas fueron las siguientes:

Gráfico 8: Tiempo de espera en Marruecos/nº de mujeres



“Tuve que esperar tres años para pasar de Marruecos a Europa. Estuve primero en Rabat, luego en Casablanca y al final Tánger”. (M5)

“Llegué en 2004 a Marruecos y en 2006 entré en España”. (M3)

Otra de las dificultades que tuvieron en Marruecos fue que el guía que hasta ese momento las había acompañado atravesando África, al llegar a ese punto del recorrido terminaba su contrato y las abandonaba. Las mujeres tenían que seguir adelante buscándose ellas mismas la vida.

“Cuando la persona que nos acompañaba nos dejó en Marruecos a veces no sabes quién es el hombre que te va a ayudar a cruzar, ni donde está”. (M20)

“Cuando yo llegué a Marruecos había mucha gente de Nigeria y Ghana y yo les pregunté cómo se salía de allí”. (M4)

“Tenía que buscar dinero para pagar la barca. Tuve que trabajar en el campo, recogiendo naranjas”. (M6)

“Cuando llegué a Marruecos el coche se fue y tú buscas a otra persona en Marruecos para que te ayude para el barco”. (M7)

Algunas mujeres tuvieron que pedir limosna en las calles, para poder conseguir dinero para pagar la patera. Algunas de ellas explicaron que creían que en Marruecos no se podía ejercer prostitución, y por eso pedían limosna.

“No tenía dinero para subir al barco, mi amigo se fue, él pudo entrar, yo no pude subir. Para conseguir dinero empecé a pedir dinero por la calle”. (M5)

“Mi chula ya no tenía más dinero. Allí iba al mercado y pedía. No me prostituí porque pensaba que en Marruecos no podía. Pero ahora sé que sí se puede”. (M11)

“En Marruecos yo pedía dinero en la calle. En Marruecos no se puede ejercer prostitución. Sólo se puede hacer esto. Yo pedí dinero 3 años. Necesitaba dinero para cruzar en barco”. (M7)



Foto: Patxi Arostegui

Otras mujeres, en cambio, a su llegada a Marruecos, continuaron con el mismo guía que las había acompañado durante todo el viaje, y éste les seguía proporcionando alojamiento y comida.

“Cuando estaba en Marruecos, el hombre que nos llevaba estaba con nosotros, pero cuando fui a Ceuta, él se fue. Llamó a la chula para decirle que yo ya estaba en Ceuta”. (M11)

“Vivía en una habitación. Me la pagaba la mujer de Benín City”. (M3)

“Vivía en una habitación, con cama, ducha y todo, y tenía a alguien que nos traía comida. En Marruecos no puedes ejercer prostitución”. (M17)

Finalmente, otro grupo de mujeres explicaron que al llegar a Marruecos cambiaron de guía. El mismo guía que habían tenido hasta ese momento, las llevó a otro guía.

“En Marruecos había otro jefe. El jefe que nos llevó a Marruecos, nos mandó a otro hombre”. (M17)

“En Marruecos estaba en un pueblo que se llama “Mislene”. Allí mi dueño me mando a otro dueño que estaba en Marruecos que mandaba gente a España. Su contrato era de Nigeria a Marruecos, su contrato había terminado. Entonces nos entregó a otro dueño, otro dueño que mi jefa va a pagar. Este dueño (nuevo)

vivía en Marruecos, él nos tenía que cruzar de Marruecos hasta España. El dueño alquila una casa para poner las chicas allí y su jefa le manda dinero para vivir allí. Cuando la jefa no tiene dinero te expulsa de allí y te dice que vayas a un hotel, yo viví en un hotel”. (M9)

Una de las mujeres entrevistadas explicó su paso por debajo de la reja que hay en la frontera entre Marruecos y Ceuta.

“Pasé a España por el suelo, por una alcantarilla, (...) arrastrándote con la barriga. A veces alguien moría, porque no hay aire, no te puedes girar. (...) Si la persona de delante se muere tu subes, todas la personas van a subir hasta llegar a fuera, allí la primera persona mira para ver qué hay, no puedes subir por el día, tiene que ser por la noche. (...) Tardé mucho tiempo, (...) los otros jefes hablaron con los marroquí y los marroquí dijeron - sí, aquí está la frontera, (...) la reja - y así tu puedes pasar, tu cuerpo no puede tocarla, porque cuando la toca te puedes hacer daño, pasas arrastrándote y luego pasa otro. Si no pasas rápido, está la policía de allí, la gendarmerie, cuando ellos escuchan ruido, sueltan a los perros”. (M17)

Por otra parte, las mujeres que viajaron en avión desde África a Europa, haciendo escala en alguna ciudad europea, no tuvieron tantas dificultades. Los guías se ocuparon de buscarles explicaciones o pasaportes falsos para poder pasar en los aeropuertos.

“En el aeropuerto de Francia me pararon y me preguntaron por qué estaba en España. Y yo dije - Fui a hacer una fiesta de mi padre porque mi padre está muerto -. Yo me vestí de negro. Y me dijeron - vale, pasa -. En España no me preguntaron nada, porque venía de Francia”. (M1)

“Llegué en Avión. Nadie me preguntó nada. La mujer que venía conmigo tenía un pasaporte que no era mío, lo enseñé y nadie preguntó. Tuve suerte porque nadie me preguntó. Era en Navidades y había mucha gente que viajaba”. (M16)

5.10 En la patera

De las doce mujeres entrevistadas que llegaron a Marruecos, once pasaron el estrecho de Gibraltar en patera. Y una de ellas pasó con un barco “normal”. Esta mujer llegó a España en el año 1999, se trata de la única entrevistada que llegó antes del año 2000. Tal vez, debido a que su llegada a España se produjo antes de que entrara en vigor la *Ley Orgánica 4/2000, de 11 de enero, sobre derechos y libertades de los extranjeros en España y su integración social*, pudo pasar si dificultad.

“En Ceuta me dieron los papeles, el permiso de residencia. La policía lo da a la gente. La policía pregunta a dónde vas, si tú le dices a Valencia o Madrid, te llevan. A Mallorca no nos podía llevar. No tuve que pagar dinero para el barco, nadie lo pagó. La policía llevaba gente de Senegal y de Nigeria cada día. Era un barco normal”. (M11)

En primer lugar les preguntamos si tuvieron que pagar para pasar con la patera, por el estrecho de Gibraltar.

“Tuve que esperar a que mi jefa pagara por subir al barco y cruzamos con una patera”. (M18)

De las dos mujeres que dicen que no pagaron la patera, una de ellas es la que explicó que pasó con un barco “normal” y la otra viajaba con su novio que era el guía, así que probablemente su novio pagó la patera.

Las respuestas que dieron las mujeres a esta pregunta fueron las siguientes:

Tabla 8. Pagar dinero por subir a la patera		
¿Tuviste que pagar para la patera?	Nº de mujeres que responden	%
Lo pagó el guía o la jefa	3	15%
Sí	7	35%
No	2	10%
No sabe/No contesta	8	40%
Total	20	100%

La cantidad de dinero que tuvieron que pagar para la patera varió, dependiendo de algunos factores: del sexo, de si conocían al que conducía la patera o si iban acompañadas de un niño o niña. Estas son las cantidades que algunas de las mujeres dijeron que habían pagado:

Tabla 9. Precio del viaje en patera
500 dólares
700 dólares
800 euros
1.000 euros
1.200 euros
1.700 euros

“Tienes que pagar dinero para subir a la barca. Lo que pagas depende de si conoces al que conduce la barca o no. Yo tuve que pagar 800 euros. Se lo pagué a un marroquí”. (M5)

“Cuando yo estaba sola tuve que pagar 700 dólares, pero cuando llegué a la frontera, la policía me atrapó. Después cuando yo tuve a mi hija yo pagué 1.700 euros, para ir en barco, con mi hija de cuatro meses”. (M4)

“Me ayudaron un poco y sólo pagué 500 dólares. Pero hay gente que paga más”. (M6)

“Una mujer 1.200 euros, y los hombres 1.000 euros. La mujer es más caro porque este árabe sabe que la mujer viene aquí para trabajar y ganan dinero, más que los hombres”. (M9)

“Primero me pidieron 1.200 euros, pero yo no podía pagarlo, lo perdí. Por eso busqué otro. Luego esta persona me dijo - dame 1.000 y podrás pasar -. Y le di 1.000”. (M7)

Para poder pasar el estrecho en patera, las mujeres tenían que esperar a que las condiciones meteorológicas fueran las adecuadas y a que las personas encargadas del traslado les indicaran que podían subir a la patera.

“Tú pagas y te ponen en una lista. Cuando te toca subir al barco te llevan a un campo a 20 kilómetros de la ciudad. A veces tienes que esperar hasta tres meses porque el mar no está bien”. (M8)

“Cuando estamos preparados nos dicen, esta noche tenéis que ir a la playa”. (M6)

El paso por el estrecho es una travesía muy peligrosa. Debido a los malos recuerdos que les traía esta experiencia, las mujeres entrevistadas no dieron muchos detalles de este episodio. Aunque según algunos de sus relatos, se puede deducir que en las pateras se llegaban a acumular muchas personas y debido a las corrientes marinas algunas personas caían al agua.

“Éramos tres barcos. En total 200 personas”. (M8)

“Hay gente que muere dentro del agua. La balsa se puede hundir y la gente muere”. (M17)

“Cruzamos por la noche el mes de abril. Tardamos 2 horas en cruzar”. (M19)

Las fuerzas de seguridad, sobre todo la Guardia Civil, presentes en el estrecho, también aparecen en los relatos de las mujeres.

“Tarde 3 horas en cruzar de Marruecos a Algeciras con un barco pequeño. La Guardia Civil nos paró y nos tuvo dos días detenidos”. (M8)

“Un paisano mío me dijo: - tu hoy puedes ir a la playa y entrar en el barco -. El día que me subí al barco era a las cuatro de la mañana. El viaje era una hora y 40 minutos. Desde Tánger a Algeciras, no mucho tiempo. Cuando llegamos vino la Policía, me cogieron y me hicieron preguntas. Luego me mandaron a Cruz Roja cuatro días”. (M5)

“La Guardia Civil siempre está en el agua, quieren ver quién viene a España y quién no viene”. (M17)



Foto: Patxi Arostegui

Finalmente, se les preguntó a las mujeres si creían que las personas que controlaban el negocio de las pateras estaban relacionadas con las que guiaban a las mujeres desde Nigeria hasta Marruecos o con la persona con la que las mujeres contactaron por primera vez, es decir, la que proporcionaba dinero al guía. A esta pregunta sólo respondieron cinco mujeres:

Tabla 10: relación entre barquero y guía	
¿Crees que tienen relación?	Nº de mujeres que responden
El guía y el barquero se conocen	3
El guía y el barquero no se conocen	2

“Lo paga el chico que nos acompaña hasta Marruecos. La persona que nos llevó hasta Marruecos también conocía al del barco”. (M20)

“La mujer de Benín City y el del barco no se conocen. La persona que nos trajo de Nigeria hasta Marruecos en coche fue a buscar al del barco. Y la mujer de Benín City y el hombre del coche sí que se conocen”. (M3)

“El hombre del barco no conocía al hombre de Mali (el guía), ese ya terminó su trabajo”. (M4)

“Los árabes también hacen este negocio con Nigeria. Para que los nigerianos tengan la oportunidad para pasar a España”. (M9)

“Pagó el hombre que nos llevó a Marruecos. El dinero era de mi jefa”. (M19)

6. EN ESPAÑA

En este apartado analizamos la situación inicial una vez que llegaron a Europa. El destino al que se dirigieron, con quién contactaron, si tenían pasaporte u otro tipo de documentación necesaria para poder residir en España, así como los medios con los que subsistían.

La finalidad de este apartado es analizar cómo fue su llegada a España y al mismo tiempo poder detectar si fueron víctimas de trata con fines de explotación sexual, por parte de las personas que pagaron su viaje.

6.1 Año de llegada a Europa

En la entrevista realizada se preguntaba a las mujeres ¿cuánto tiempo hace que están en Europa?, y ¿cuánto tiempo hace que están en España? La respuesta a estas cuestiones las encontramos en este apartado.

En lugar de poner los años que hacía que estaban en España, se ha expuesto el año de llegada, con el fin de igualar las respuestas. Este cambio es debido a que las entrevistas se llevaron a cabo en el periodo de tres años.

Con estas cuestiones se pretende saber cuánto tiempo hace que están en Europa y más concretamente en España.

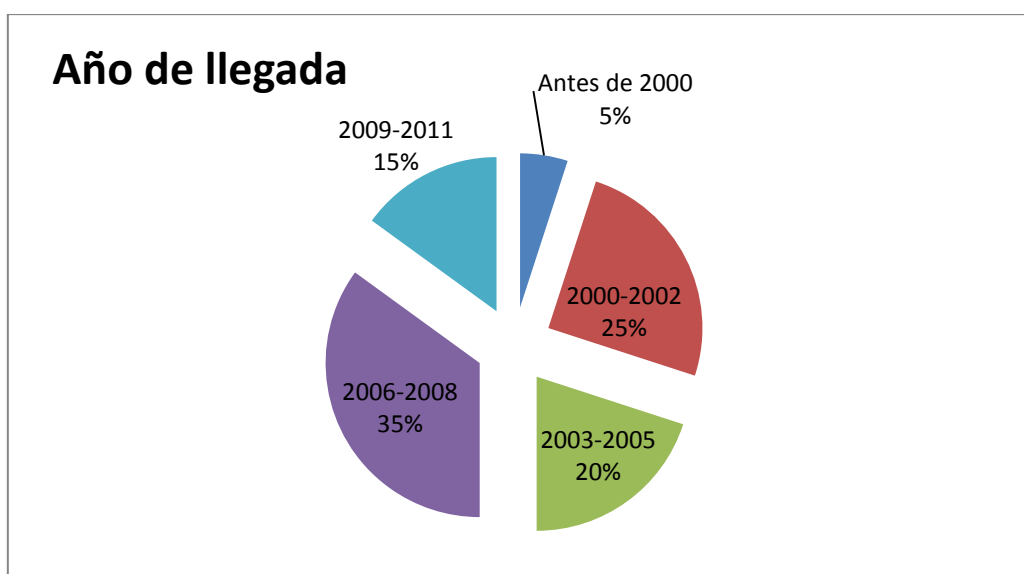
Se debe tener en cuenta que todas las mujeres llegaron a España, excepto una. Esta mujer cuenta que llegó a Grecia y que estuvo allí varias semanas, luego vino a España. Por lo tanto, el año de llegada a Europa y a España es el mismo en todos los casos.

Según los datos obtenidos las mujeres entrevistadas llegaron a Europa entre el 1998 y el 2011.

En la siguiente tabla podemos ver reflejado el año de llegada en relación al número de mujeres.

El mayor número de llegadas se da en el intervalo 2006-2008. Cabe destacar que en los años 2002, 2003 y 2010 no llega ninguna mujer.

Gráfico 9: Año de llegada



6.2 Destino cuando llegaron a Europa

A) Primer destino: España y el caso de Grecia

Las mujeres entrevistadas manifiestan que entraron en Europa andando, en barco o barca, o en avión. Se puede observar que el medio de transporte utilizado es el que determina el destino al que llegaron. En determinadas ocasiones estos destinos eran lugares de paso hacia otras ciudades.

Tabla 11. Medio de transporte y lugar de llegada.

Medio de transporte	Número de mujeres	Lugar al que llegaron	Total
Barco	12	Canarias	2
		Andalucía	9
		Grecia	1
Avión	5	Madrid	4
		Barcelona	1
Andando	3	Ceuta	2
		Melilla	1

En el caso de las mujeres que viajaron a España en barco llegaron a cuatro destinos.

Por un lado, al Sur de Andalucía: seis en la provincia de Cádiz y una en la de Almería; y por otro lado, las Islas Canarias, una en la provincia de Las Palmas y otra la de Tenerife. Este grupo embarcó en Marruecos.

“Llegué a Tenerife, era dónde estaba la mujer que pagaba por mí”. (M20)

“Llegué a Fuerteventura porque el barco nos llevó allí”. (M3)

“Llegué a Algeciras. Llegué con este barco aquí”. (M5)

“Llegué a Tarifa. Llegamos hasta allí en barco”. (M19)

La mujer que llega a Grecia había embarcado en Turquía.

Cinco mujeres llegan a Europa en avión. Tres hacen escala en París y una en la República Checa. Comentan que hicieron escala y que pasaron alguna noche en estas ciudades. Una vez en España, cuatro se dirigen a Madrid y una a Barcelona.

“Llegué a París, pero sólo de paso. Cogí otro avión hacia España”. (M1)

“Fui a Francia y luego vine a España”. (M16)

“Llegué a Madrid, llegué aquí en avión”. (M12)

En el caso de las dos mujeres que llegan andando lo hacen hasta Ceuta o Melilla.

“Llegué a Melilla con un pasaporte falso”. (M10)

B) Segundo destino: Madrid entre otras ciudades españolas

Después del primer destino, el 80% de las entrevistadas se dirigen a Madrid. Algunas son llevadas por una persona que las ha recogido en el sur de España, otras van a Madrid por su cuenta, un último grupo llega a Madrid en avión.

Su destino es Madrid por una o varias razones:

- Cuatro mujeres manifiestan que fueron a Madrid porque la persona que había pagado el viaje vivía allí.
- Cuatro mujeres explican que fueron a Madrid para pedir asilo político o gestionar el pasaporte y que posteriormente se dirigieron a otras ciudades. Éstas manifiestan que una persona las llevó a hacer dichos trámites justo después de llegar a España.
- Tres mujeres responden que tienen amistades o familiares que viven allí.
- Dos mujeres manifiesta que fueron enviadas allí por Cruz Roja

Es importante señalar que las mujeres que manifiestan ir a Madrid, ya sea porque vive allí la persona que les paga el viaje o porque acuden a gestionar papeles, manifiestan que son recogidas en el punto de llegada y llevadas allí por una persona enviada por la que ellas llaman “mi jefa” o “mi jefe”.

“Una chica me trajo de Costa de Marfil a Madrid, en avión. En Madrid otra chica, la chica que me tenía a mí (refiriéndose a la que había pagado su viaje) vino a recogerme. La que me tenía estaba en España. Esta mujer había pagado para traerme”. (M16)

“Llegué a Algeciras en autobús, mi dueño estaba en Algeciras. Cuando salimos del autobús nos dijo que entráramos en un coche pequeño y nos llevó a Madrid. Fui casa de mi dueño”. (M17)

“Llegué a Madrid y viví una semana. Allí pedí asilo. Para pedir asilo le dije que no tenía familia ni dinero para vivir. Al final no me aceptaron el asilo”. (M1)

“Fui a Madrid porque el hombre que me trajo me llevo hasta Madrid. Allí pedí asilo político. Pero todo con un nombre falso y una historia falsa. Después una chica me vino a buscar. Le dio dinero al hombre y me llevó a Zaragoza”. (M2)

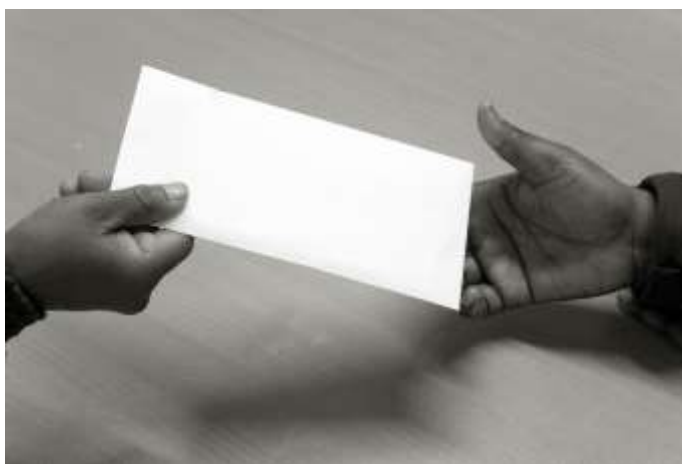


Foto: Patxi Arostegui

“Cuando llegué contacte con mi jefa y me dijo que me mandaría a alguien para recogerme (...) Me mandó 50 euros a través de una amiga. Ella cogió 20 y me dio 30 a mí. Cogí un billete hasta Madrid. Allí vinieron unos chicos a recogerme y me llevaron a su casa. Después arreglamos los papeles. De allí fui a Italia. Mi jefa estaba en Italia”. (M8)

“A Madrid, llegué aquí en avión. Porque tenía una amiga que vivía aquí”. (M12)

“Llegue a Fuerteventura. Porque el barco nos llevó allí. Después fui a Las Palmas, después Tenerife. Después fui a Madrid con Cruz Roja. De Madrid a Valencia y de Valencia a Palma de Mallorca, con la Cruz Roja”. (M3)

Como se puede deducir, Madrid es, en muchas ocasiones, el destino de paso “prácticamente” obligado dónde se ven incluso como se negocia con las mujeres.

“Primero Madrid porque el hombre que me trajo me llevó hasta Madrid. Allí pedí asilo político, pero todo con un nombre falso y una historia falsa. Después una chica me vino a buscar y le dio dinero al hombre y me llevó a Zaragoza”. (M2)

C) Otros destinos

Si comentábamos que 80% de mujeres tuvieron como destino Madrid, el 20% restante se dirigen a ciudades o comunidades autónomas diversas. Las razones por las que van a dichos lugares son:

- La persona que había pagado su viaje vivía allí.

El traslado a estos lugares puede ser directo, como es el caso de Tenerife o Barcelona, o se dirigen allí después de haber pasado por Madrid. Como el caso de una mujer que va a Zaragoza y otra que va a Italia.

“Fui a Tenerife, era dónde estaba la mujer que pagaba por mi”. (M20)

“A Barcelona. Cuando llegué a Barcelona la madame vino a buscarme”. (M13)

“Cogí un billete hasta Madrid. Allí vinieron unos chicos a recogerme y me llevaron hasta casa. Después arreglamos los papeles. De allí fui a Italia. Mi jefa estaba en Italia”. (M8)

- Tenía amistades en esta comunidad. Es el caso de dos mujeres.

“Cuando llegué a Almería llamé a mis amigas y me dijeron que estaban en Murcia. Fui en autobús a casa de mis amigas a Murcia”. (M7)

“Llegué a Algeciras. Llegué con este barco aquí. Después fui a Algeciras a casa de una amiga que ya llevaba tiempo en España”. (M5)

Llama la atención que todas las ciudades a las que acuden este último grupo son costeras.

- Ciudades de paso. Es el caso de una mujer que después viaja a Italia.

“Estuve en Valencia tres días, estuve con otra persona, yo creo que era amiga de ella. Después fui a Italia en avión, yo creo que ella pagó el billete. Cuando llegué a Italia, allí estaba mi chula, la misma que estaba en Nigeria, viví con ella”. (M11)

D) Último destino: Palma

Aunque no se pregunta sobre las razones por las que vinieron a Palma, la gran mayoría de las mujeres explica que lo hicieron porque conocían a alguien que vivía aquí. Cabe señalar que, exceptuando a una de las entrevistadas, todas residen en Palma habitualmente. De las respuestas obtenidas se concluye que:

Dieciséis mujeres conocían a alguien que vivía aquí.

- Dos de ellas especifica que estos conocidos eran familiares.

“Llamé a mi mamá y me puso en contacto con su hermana que vive aquí en Palma. Hasta aquí vine en barco, con mi pasaporte”. (M5)

“Mi madre llamó a su hermana para que yo viniera aquí buscar trabajo”. (M4)

- Una mujer concreta que era la persona que había pagado por ella.

“Él vino a Grecia. Me dijo que Grecia no está bien, que no hay dinero, que en Mallorca hay más dinero. Mi jefe tenía una novia en Mallorca. Luego vine de Grecia a Mallorca en avión, con los papeles de esta mujer...Vivía en la casa del jefe, con él”. (M15)

- Otra mujer vino a casa de una amiga, aunque la relación de amistad no queda clara.

“En los seis meses que viví en Madrid, viví con una amiga. Ella me mantenía. Yo no quería que ella me siguiera manteniendo. Le dije que tenía que encontrar una solución y ella me trajo a Mallorca a casa de una persona”. (M12)

- Dos manifiestan que vinieron para ejercer prostitución en verano. Una de ellas se estableció en Palma. la otra comentó estar de paso.

Las otras cuatro mujeres no aclaran porque vinieron a Mallorca. En sus testimonios no hablan del tema.

6.3 ¿Con quién contactaron?

Cuando llegaron a España las mujeres contactaron con alguien, ya sea personas u organizaciones, que les dijeron dónde acudir o qué debían hacer.

Ocho mujeres contactaron con la persona que les había pagado el viaje. Las mujeres les avisan de que ya habían llegado a Europa. Esta persona las recogió en el punto de llegada o les dijo qué debían hacer para llegar a su destino.

“Cuando llegué llamé a mi jefa y me dijo que me mandaría a alguien para recogerme”. (M8)

“Cuando llegué a Barcelona la madame vino a buscarme”. (M13)

Cinco mujeres siguieron con la persona con la que habían viajado (guía), que fue quien las acompañó hasta lugar de destino.

“En Marruecos me subí a un barco. Llegué a Cádiz con el coche de este señor. De ahí fuimos a Madrid a casa de alguien. Fui a Madrid a pedir asilo”. (M14)

“El hombre con el que había viajado me llevo a casa de mi amiga, ellos eran amigos”. (M12)

Cuatro mujeres contactaron con Cruz Roja y permanecieron un tiempo en el centro de acogida de esta institución. Posteriormente, la Cruz Roja gestionó su destino. Comentan que fueron llevadas a distintos puntos de España.

“Cuando entré en Melilla contacté con Cruz Roja. Estuve allí un tiempo. De Melilla fui a Málaga en barco. De Málaga a Madrid en tren. Yo estaba en Cruz Roja y ellos me mandaron a Madrid. Nos distribuían”. (M10)

“En Cruz Roja me preguntaron si tenía algún lugar donde ir. Contacté con una amiga que vivía en Almería. Cruz Roja le pidió que viniera buscarme. Ella vino con su marido y el coche”. (M5)

Dos mujeres contactaron con amigas que residían en España.

“Dos amigas me llamaron cuando estaba en Marruecos, me dijeron que tenía que buscar dinero para ir a Almería. (M7)

Una mujer contactó con una ONG.

“Pasé en barco hasta Algeciras, allí viví dos meses. Luego me mandaron a Cádiz, con el cura. Vivía en casa de un cura. Me mandó a Cádiz, a una casa de la iglesia, allí viví más de un año con mi hija”. (M4)

6.4 Gestión de documentación a la llegada

Como hemos visto en apartado anterior, las mujeres entrevistadas llegaban a España con su pasaporte, gestionado desde su país. Otras con documentación falsa gestionada por las personas que la traían a Europa y otras sin ningún tipo de documentación.

Diez mujeres viajaron a España con documentación falsa o sin ningún tipo de documentación. De estas diez, cinco intentaron gestionar una documentación a través de la embajada o de la policía. Tres de ellas pidieron a familiares de su país que les mandaran su pasaporte. Dos no llevaron a cabo ninguna gestión.

“Yo llevaba un pasaporte que no era mío. Después mi hermano me mandó el mío real”. (M18)

“No llevaba pasaporte. Me mandaron uno. Después de haberme empadronado me lo quitaron”. (M16)

“Yo me hice el pasaporte original en Madrid y luego me fui a Mallorca”. (M6)

Siete mujeres llevaban documentación gestionada de su país y viajaron a España con dicha documentación. Una manifiesta que lo vendió en el camino y la otra que se lo quedó un guía. Estas dos mujeres no hicieron ninguna gestión a su llegada a España.

“Yo no tenía pasaporte. Yo no soy pequeña para que me quiten el pasaporte. Sólo quitan el pasaporte a las chicas pequeñas. El pasaporte que me saqué en Lagos lo vendí en Turquía. No tenía dinero y compraba cosas y las vendía, así que lo vendí”. (M15)

“En Libia me habían quitado el pasaporte. La guardia civil nos llevó a Cruz Roja. Nos dieron un papel para estar un mes”. (M19)

Tres mujeres no responden a la cuestión. Se sabe que viajaron con documentación falsa.

Es importante señalar que ocho mujeres comentan que las personas que las trajeron a España les quitaron sus documentos a su llegada. Dicha documentación la traían de Nigeria o la gestionaron una vez que llegaron a España.

“En Nigeria me dieron un pasaporte que no valía, pero yo pensaba que si valía. Yo nunca había hecho un pasaporte. Cuando llegué a Ceuta (1999) la policía me dio permiso de residencia. Llegué a Italia con mi permiso de residencia. Cuando llegué a Italia mi jefa me dijo: ¿tienes los papeles?, yo le dije sí, déjamelos ver... Y me dijo que quería guardarlos para que la gente no me los robara. Yo le dije que sí. Un día le pedí los papeles y me dijo: lo siento, si tu no pagas no te doy los papeles”. (M11)

“En Nigeria fui a Lagos a hacer mi documentación. Conseguí pasaporte y visado. Cuando llegué a España la madame me lo quitó”. (M13)

“Cuando llegué a Madrid lo primero que me quitaron fue el pasaporte. Hasta ahora no me ha devuelto el pasaporte”. (M2)

6.5 Medios de subsistencia

A partir de las respuestas obtenidas se deben destacar dos periodos por los que pasaron las mujeres, que condicionaron los medios utilizados para subsistir, ya fuera en España u otro país (Italia o Turquía).

A) Las primeras semanas y/o meses en Europa

Once mujeres se fueron a vivir con las personas a las que ellas llaman “jefas”. Vivían en la misma casa. Desde un primer momento empezaron a ejercer la prostitución. Comentan que además de entregar todo o parte del dinero de sus ganancias debían pagar los gastos de comida y estancia. Esto determinaba que no tuvieran dinero para ellas y que al mismo tiempo siguieran viviendo con estas personas

“Vivía con mi jefa. Yo tuve que darle todo lo que ganaba durante cuatro meses. Luego vino su novio de Austria y le dijo que se irían a vivir a Austria y que podía hacer lo que quisiera”. (M20)

“En Italia ejercía prostitución, vivía con mi jefa unos meses. Un día nos peleamos y yo cogí mis cosas. Le tenía que dar cada mes 3.000 euros”. (M8)

“Estuve con la hija de la mujer. Fui a su casa. No era verdad que tuviera que cuidar a sus hijos. Yo estuve allí una semana y después me dijo que tenía que ir a un club. Cuando vivía en su casa siempre comía galletas con Coca Cola”. (M2)



Foto: Patxi Arostegui

“Estuve tres años en Italia. Dormía en casa de ella y ella me daba la comida, yo lo pagaba. Cada semana le pagaba 100 euros para la comida y aparte le pagaba la deuda. Cuando llegaba de trabajar en la calle me pedía el dinero y me decía que ella lo guardaría. Yo se lo daba. Pero a veces cuando ella dormía, yo cogía dinero para enviarlo a mi país. Cuando ella lo supo se enfadó. En la casa vivíamos tres chicas”. (M11)

Cuatro mujeres se fueron a vivir con amigas que residían en España. Generalmente eran paisanas establecidas en España, algunas de ellas tenían pareja e hijos.

“En los seis meses que viví en Madrid, viví con mi amiga. Ella me mantenía. Yo no quería que me siguiera manteniendo. Le dije que quería encontrar una solución y me trajo a Mallorca”. (M12)

“Viví un tiempo con una amiga, pero tiene marido e hijos y no quería vivir con ellos. Esta chica me dijo que me podía ir con su hermana que vive en Barcelona y me fui a vivir con ella”. (M5)

Tres mujeres vivían en centros de acogida. Dos de ellas en centros de Cruz Roja y la otra en una ONG. Estas dos mujeres tenían niñas pequeñas.

“Yo estaba en Cruz Roja y ellos me mandaron a Madrid. Vivía en un centro. Estuve en “SEA”¹⁷ seis meses”. (M10)

“Yo hacía de peluquera y a veces yo iba a la calle. Estuve en Cruz Roja todo el tiempo. Nadie me esperaba”. (M3)

Dos mujeres subsistían ejerciendo prostitución por su cuenta.

“Yo sabía que tenía que trabajar y con una amiga me ayudó a buscar un lugar. Yo me buscaba la vida sola”. (M14)

B) Después de un tiempo

Diecisiete subsistían ejerciendo prostitución y tres vivían con una pareja, pero no trabajaban.

Las mujeres que relatan que fueron a vivir con “jefas”, después de un tiempo, ya sea porque se cansaron del acoso, o porque terminaron de saldar su deuda, decidieron buscar alternativas. Rompieron la relación con ellas y se desplazaron a otro destino.

¹⁷ Esta mujer nos habla de “SEA”. Se desconoce a qué se refiere, aunque se sabe que estuvo acogida en un centro de Cruz Roja.

“Vivía con ella hasta que le debía 3.000. Me trataba muy mal y me fui”. (M16)

Tres mujeres cuentan que encontraron una pareja que les pagó la deuda y se fueron a vivir con ellos.

“Conocí a un chico valenciano y empezamos a ser novios. Él habló con mi jefa y le dijo que quería que me fuera a vivir con él y que pagaría el dinero poco a poco. En un principio mi jefa dijo que no, porque primero tenía que pagar mi deuda. Él les amenazó con denunciar si no me dejaban ir a vivir con él y mi jefa dijo vale. Él pagó 10.000 euros y después cada mes 2.000 ó 1.000. Yo ya había pagado 30.000 el resto lo pagó mi chico”. (M1)

Las mujeres que habían ido a vivir con amigas, en un momento dado, tuvieron que buscar un medio para subsistir, ya que no encontraban trabajo y las amistades no podían mantenerlas más tiempo. Algunas decidieron cambiar de lugar de residencia y empezaron a ejercer prostitución.

“Una amiga me ayudó para estar en su casa, en Madrid, dos semanas. Yo no quería vivir más con ella porque ella tenía marido. La conocía de mi país, pero no es de mi familia. Ella me ayudó con la comida. Me hice mi pasaporte original en Madrid y vine a Mallorca a casa de una amiga. Cuando vine a Mallorca empecé a trabajar en avenidas para poder comer”. (M6)

Al mismo tiempo, las mujeres que vivían en el Centro de acogida, en un momento dado tuvieron que dejarlo y también empezaron a ejercer la prostitución para subsistir.

“Trabajaba para comer y seguir mi vida (ejercía prostitución). En Mallorca trabajé en las Avenidas. En Madrid no trabajé. Cuando llegué a Mallorca mi hija tenía que comer”. (M4)

6.6 ¿Te dijeron que te prostituyeras? ¿Dónde?

A partir de esta cuestión se pretende averiguar si alguien les dijo que ejercieran prostitución o empezaron a ejercerla por su cuenta. También se indaga si fueron obligadas a prostituirse. Por otro lado, dónde empezaron a ejercer prostitución.

Como se explicaba en el apartado “contacto”, algunas mujeres sabían que iban a ejercer prostitución, ya fuera porque las persona que las trajeron les habían hablado de ello en Nigeria o bien porque se lo habían contado sus paisanos.

A su llegada a España:

- Once mujeres sabían que ejercerían prostitución en España. Cabe decir que algunas mujeres lo supieron en el transcurso de su viaje. Seis de ellas buscaron sus propios medios para hacerlo. Las otras cinco mujeres fueron dirigidas por “Jefes/jefas”.

“Sabía que tendría que trabajar desde que estuve en Libia”. (M19)

“Si, me dijo que me prostituyera. Que tenía que trabajar para pagarle. Empecé a trabajar en su casa. Luego también me llevó a la calle”. (M20)

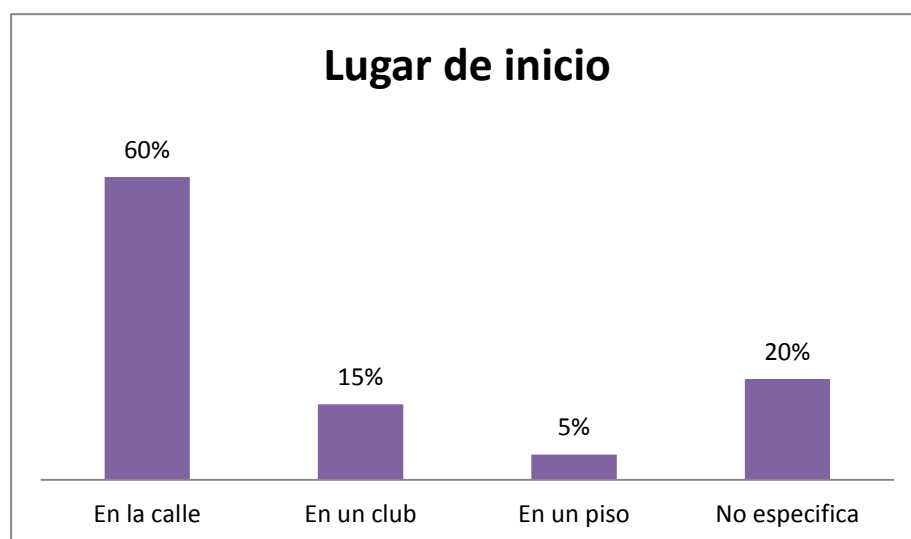
“Yo ya sabía que tenía que trabajar y una amiga me ayudó a buscar el lugar. Yo me buscaba la vida sola”. (M14)

- Nueve mujeres no sabían a que se dedicarían. Algunas de ellas habían viajado con su propio dinero, a otras no les habían explicado lo que harían. En este grupo, cinco mujeres fueron forzadas a ejercer prostitución en contra de su voluntad para pagar la deuda contraída.

“Empecé a trabajar en la calle en Barcelona. Esta chica que vivía allí me llevó a la calle. Me dijo: Cuando uno viene nuevo, muy difícil porque tú no sabes las cosas. Tú ahora no tienes papeles, tú tienes que comer, tú tienes que pagar casa, tú tienes que ayudar a tu familia. Siempre en casa no puedes estar. Yo también trabajo en esto-. Yo le dije: Vale, cuando vayas mañana me lo dices. Al día siguiente fui y había muchas chicas así. En las Ramblas. Todas se dedicaban a la prostitución. Yo le dije que no podía hacer esto, pero empecé a hacerlo”. (M5)

En relación a la cuestión de dónde empezaron a ejercer se puede ver reflejados los datos en el siguiente gráfico.

Gráfico 10: Lugar de inicio de la prostitución



Se observa que una gran mayoría de mujeres empezaron a ejercer en la calle. Fueron llevadas por amigas que ejercían o habían ejercido, o por las mismas personas con las que tenían la deuda.

“Mi amiga me llevó a Avenidas”. (M12)

“Cuando llegué a Palma no tenía dinero y me fui a la calle a trabajar. Una amiga me dijo dónde tenía que ir”. (M10)

“Me dijo que tenía que ir a trabajar a la calle”. (M11)

“Ejercí en la calle”. (M18)

“Me llevó a la calle con otras chicas”. (M19)

“Cuando llegué a Mallorca, empecé a trabajar en las avenidas para poder comer”. (M19)

Las mujeres que empezaron en clubs fueron llevadas por sus “jefes/jefas”.

“Estuve en su casa una semana y después me dijo que tenía que ir a trabajar a un club”. (M2)

“Me llevó a un club. Ella me dijo a qué club tenía que ir”. (M16)

Se desconoce si los dueños de los clubs tienen alguna relación con “jefes/jefas”, aunque por lo que refleja el siguiente relato el dueño del club desconocía la realidad de la mujer y cuando supo la situación en la que se encontraba, no hizo nada.

“Me manda a Jaén a un club de un español. Tiene una amiga allí y me manda con ella para que la chica me enseñe. Los dueños del club no saben nada. Yo trabajé allí un mes y le mandé dinero. Me dijo que era muy poco dinero. Me dijo que tenía que irme a otro sitio. Le dije que no me movía de allí porque la chica que había allí por lo menos me entendía. Ella empieza a llamar para que me echaran del club. Ella decía que era mi hermana. Cuando yo expliqué en el club quién era ella y qué pasaba con ella. Les dije que era mi jefa y que me había traído para pagar dinero. El jefe del club le dijo lo que les había contado. Entonces ella me dijo que vendría a cogerme. Le dije que si venía llamaría a la policía. Entonces ella no vino pero empezó a dar problemas a mi familia, su madre con mi madre. Ella dijo que yo había escapado. Entonces yo volví a Zaragoza. Me llevó a un bar para trabajar con hombres negros. A mí no me gustaba trabajar allí y me puso en un club de blancos”. (M2)

6.7 Maltrato y amenazas

Cuando se analiza cómo empezaron a ejercer prostitución, las mujeres hablan sobre el maltrato sufrido. Independientemente de si sabían o no que se tenían que prostituir, la mayoría de las mujeres sufren maltrato por parte de las personas a las que llaman “jefes/jefas”.

De las 20 mujeres entrevistadas, cinco comentan no haber sufrido ningún tipo de maltrato en España. También comentan que empezaron a ejercer prostitución como medio de subsistencia.

De sus relatos, se han extraído las siguientes afirmaciones sobre el maltrato, que son comunes en la gran mayoría de las mujeres. Se debe tener en cuenta que las mujeres han sufrido más de un tipo de maltrato.

Tabla 12. Tipos de maltrato			
Maltrato psicológico	Amenazar con hacer daño a su familia.	8	40%
	Amenazas y maltrato por teléfono	4	20%
	Amenazar con hacer Vudú	4	20%
	No le dejaban ver a su hija si no pagaba	1	5%
Maltrato físico	Agresiones físicas	8	40%
	Maltrato a la familia en Nigeria	7	35%
Maltrato sexual	Obligar a ejercer prostitución	5	25%

En relación al maltrato sexual, cinco mujeres manifiestan que fueron obligadas a ejercer prostitución en contra de su voluntad. Si bien es cierto, que hay un mayor número de mujeres que ejercen prostitución en contra de su voluntad, pero no son obligadas directamente, sino que se les insta a hacerlo a través de otros tipos de maltrato.

“Me llevaron a Castellón, a casa de una amiga. Por la noche me despertaron y me dijeron: venga, a trabajar. Yo pensé ¿Quién trabaja por la noche? Me dijeron tienes que trabajar aquí (en la calle). Mira todas las mujeres. Tus hermanas, mira de que trabajan. Yo empecé a llorar. No tenía móvil para llamar a mi mamá en ese momento, ni tampoco sabía cómo llamar a África. Las mujeres que estaban allí me dijeron que no llorara, que todas habían pasado lo mismo que yo. Yo no sabía nada de sexo. No sabía que tenía que poner preservativo. Una chica me enseñó todo”. (M1)

“Me dijeron que tenía que ir a un club. No sabía que era un club. Estuve allí dos semanas y no trabajaba. Los hombre venían y me decían que querían subir conmigo y les decía que no. Volví a la casa y empezaron los problemas porque me dijeron que no había venido aquí gratis y que tenía que pagar. Le dije que en casa me habían dicho que venía para cuidar a sus hijos. Me dijo que no y que tenía que pagar 45.000 euros. Empezaron a pelear conmigo y a llamar a mi familia. Me dijeron que prenderían fuego a mi casa y matarían a mi familia si no pagaba. Mi madre lloraba y me decía que hiciera caso a esa mujer”. (M2)



Foto: Patxi Arostegui

“Viví cuatro años con ella hasta que vine a Mallorca. Me llevo a la calle con otras mujeres. Nos enseñó como teníamos que hacerlo (...) Después me quedé embarazada. Se enfadó porque su hermano era el padre de mi hija. Era mi pareja aunque a ella no le parecía bien. Cada mes tenía que pagar 400 euros, a parte de la deuda, si quería ver a mi hija. Me retuvieron allí hasta que lo pagué todo. Me controlaban con la niña”. (M19)

“Viví con mi jefa unos meses. Un día nos peleamos, yo cogí mis cosas y me fui. Le tenía que dar 3000 euros cada mes. A partir de ese momento ella siempre enviaba gente a mi casa a molestar a mi madre y a mi familia. Tuve muchos problemas. Incluso ha pagado a la mafia para que me maten. Ella vivía en Italia y yo me fui a Grecia. Ella mandó gente a buscarme. Después nos llevó a un sitio que había muchas jefas y nos pegaron. Nos quitó la ropa, sin bragas ni sujetador y nos pegaron. Nos echó algo picante en los ojos. Nos pegó. Nos dijo que si no pagábamos nos iba a matar”. (M8)

“Yo no ganaba demasiado dinero y como entregaba poco dinero me amenazaban. Me llamaba cada semana a las 6:00h para pedirme dinero. Tardé dos años en pagar”. (M14)

“Cuando estaba con ella me amenazaba con ir a mi familia en África y quitarles todo lo que tenía a mi familia”. (M20)

“Ella es una persona que cambia de ciudad muchas veces para que no la conozcan. Siempre me llamaba, pero ahora he cambiado de móvil. Un día fueron a casa de mi familia y tiraron todas las cosas de la cocina, pegaron a mi mamá y a mi papa. Entonces ella me llamó y me dijo que llamara a mi familia y “vas a ver el mensaje”. Entonces llamé a mi mamá y me dijo que era verdad que había ido. Yo le dije que si no había nadie que hubiera podido llamar a la policía y mi madre me dijo que no”. (M9)

6.8 Ritual de vudú

Se pregunta a las mujeres por este tema en concreto. La gran mayoría de las mujeres comentan que son amenazadas con hacerles vudú si no pagan su deuda, o denuncian a la policía.

El ritual tiene dos partes. Una en la que se coge pelo y otras pertenencias de la mujer; y otra en la que se hace el vudú, cuando las mujeres no pagan o denuncian a la policía.

La primera parte se lleva a cabo con la presencia de la mujer. Las mujeres manifiestan que han pasado por esta representación antes de iniciar el viaje, en el camino o cuando llegan a España. Siempre se trata de mujeres a las que se les ha prestado dinero.

El ritual, para posteriormente hacer vudú, puede variar de simplemente coger pelo de su cabeza, hasta rituales muy complicados. Explican que les cogen pelo de la cabeza, les cortan uñas, incluso a veces cogen sangre de menstruación. Algunas hablan de que se quedan con su ropa interior u otro tipo de prendas, así como fotografías. Todo esto es guardado para el caso de que no salden sus deudas o denuncien ante la policía a quien las ha traído. El vudú se hace con todas estas pertenencias y la consecuencia es que les puede pasar algo grave, desde tener mala suerte con sus proyectos hasta la muerte. (Nwogu, 2006)

Una mujer relata el ritual que hicieron con ella y con otras tres mujeres más, el relato es realmente impactante.

“La mujer me llevó a casa de una chica para hacer vudú. Decía que necesitaba garantías de que yo le pagaría el dinero cuando llegara allí (refiriéndose a Europa). Le pedí a una amiga de mi madre que me acompañara, para que ella pudiera recordarme mi promesa. Me acompañó. La mujer cogió una gallina y la mató. Puso su sangre en el vudú. Cocinó lo que hay dentro de la gallina y el corazón. Cuando lo sacó, lo cortó. Nosotros éramos tres mujeres. Entonces cogimos una fruta de mi país que sirve para hacer vudú y nos la comimos. Después teníamos que beber whisky de un vaso. Cuando terminamos nos fuimos a hacer una foto. La mujer que me traía, su madre y su hermana fueron las que nos llevaron a hacer el vudú. El vudú lo hizo otra persona. Es una persona conocida”. (M9)

En el caso de que sus jefes sean de alguna comunidad cristiana no se les hace vudú

Las mujeres comentan que tienen miedo de este ritual y de lo que les pueda pasar. Otras afirman que sólo les puede pasar algo si creen en ello, pero que si no creen, no hace ningún efecto.

“El hombre que me trajo de Nigeria me hizo vudú. Me quitaron pelo, uñas...no me asusta porque no creo en estas cosas”. (M2)

“En Bamako (capital de Mali) me hicieron vudú. Cogieron mi pelo, mis uñas, sangre de mi cuerpo, mis pantalones, las uñas de los pies, mi foto y me dijeron que si no pagaba me iba a morir. Yo no he pagado nada y estoy viva”. (M17)

La segunda parte del ritual al que llaman “hacer vudú” se lleva a cabo sin su presencia y se utilizan para ello las pertenencias recogidas de la mujer.

7. ACTUALMENTE

En este apartado se analiza la situación de las mujeres en el momento de la entrevista con el objetivo de averiguar cuál es su situación actual en relación al proceso migratorio por el que han pasado.

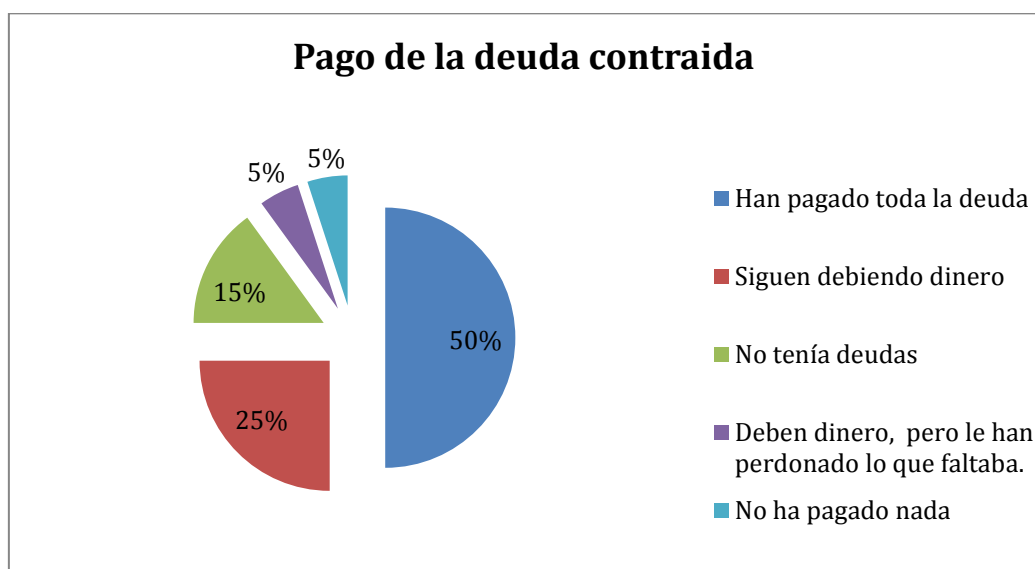
Para ello se cuestiona sobre:

- Si han pagado la deuda que habían contraído, teniendo en cuenta que no todas las mujeres tenían deudas, y si a raíz de ello siguen siendo amenazadas.
- Si siguen ejerciendo prostitución y porqué.
- La relación que mantienen con su país de origen, si mandan dinero a sus familiares y para qué se utiliza.
- Otra de las cuestiones es conocer los proyectos de futuro de las mujeres, sus aspiraciones y sus sueños.
- En relación al viaje, si han explicado la experiencia migratoria a su familia. Partiendo de que es una vivencia difícil y peligrosa se pretende saber si las familias conocen esta situación.
- Si después de lo vivido repetirían el proceso migratorio. Con esta cuestión se pretende conocer cómo se ha vivido esta situación de una manera general.

7.1 Sobre la deuda que habían contraído

Se pregunta si han pagado el dinero que se les reclamaba por traerlas a España. A dicha cuestión responden:

Gráfico 11: Pago de la deuda contraída



“Debía 50.000 euros y ya los he pagado”. (M1)

A algunas mujeres, a pesar de haber pagado toda la deuda, les siguen exigiendo más dinero. No explican por qué:

“Yo ya he pagado todo, pero me siguen diciendo que debo más”. (M2)

Las mujeres que manifiestan deber dinero en el momento de la entrevista, comentan que rompieron la relación con la persona a la que le pagaban la deuda porque no querían seguir pagando y viviendo en la situación que se encontraban.

“En tres años pagué 37.000 euros. Mi tía, que vivía en Alemania, me dijo que fuera a verla. Le dije que no podía porque mi chula tenía mis papeles. Mi tía habló con ella y la amenazó con denunciar a la policía si no me dejaba ir. Yo denuncié a la policía, que ella me había cogido los papeles. Tuve que irme porque estaba en peligro. Cuando me fui de Italia se terminó el “contrato”. Ella no sabe dónde estoy, y yo no sé dónde está ella”. (Debía 45.000) (M11)

“Sigo debiendo dinero. No sé cuánto...Llamé a mi primo que estaba en Italia y habló con el señor de Madrid y con mi jefa. Les dijo que me dejaran irme, que el pagaría parte de mi deuda y que cuando tuviera trabajo yo también pagaría lo que me faltara”. (M18)

“Yo sólo pagué 15.000 euros. Faltan 5.000”. (M3)

La mujer que manifiesta no haber pagado nada, comenta que se ha negado a pagar debido a que considera que fue engañada.

“Hay dos cosas que el jefe hace contigo. Cuando el jefe te trae aquí, si este hombre folla contigo, tú no tienes que pagar, no le das nada. Discutimos por los papeles. Entonces me tiró la maleta abajo. Le dije que mis pantalones estaban en la maleta y me dijo “coge las llaves y ves abajo y cógelo”. Cogí esa maleta y me fui, hasta hoy no sabe dónde estoy. ¿Por qué voy a pagar? Si pago no voy a tener papeles, si no pago no voy a tener papeles, entonces me fui a buscar mi vida”. (M17)

7.2 Amenazas en la actualidad

Las mujeres entrevistadas manifiestan que, en el momento de la entrevista, no reciben amenazas por parte de las personas a las que pagan deuda. Si bien es cierto que recibieron amenazas en los meses anteriores a la entrevista, lo cual queda reflejado en el apartado “Maltrato y vudú”.

7.3 Seguir ejerciendo prostitución

A partir de esta cuestión se pretende conocer las causas por las cuales las mujeres siguen ejerciendo prostitución.

Cuando se les pregunta si siguen ejerciendo prostitución en la actualidad ocho mujeres manifiestan que ya no ejercen prostitución, ocho mujeres nos dicen que sí ejercen prostitución frecuentemente y cuatro manifiestan que sólo ejercen algunas veces, cuando necesitan dinero.

Las mujeres que comentan ejercer prostitución en la actualidad lo hacen como medio de subsistencia y manifiestan no tener otra alternativa. La gran mayoría son mujeres que no tienen permiso de residencia y que no reciben ningún tipo de ayuda social.

“Ejerzo prostitución en la actualidad porque no tengo otra manera de vivir. No tengo papeles, no hablo español bien ¿Qué voy a hacer?”. (M5)

Las mujeres que dejaron de ejercer la prostitución lo han hecho gracias a que reciben algún tipo de ayuda social, o porque han conseguido un permiso de trabajo y pueden trabajar, o bien porque tienen una relación de pareja y/o hijos y subsisten con las ganancias de la pareja.



Foto: Patxi Arostegui

Algunas mujeres comentan que ahora tienen niños en España y que no quieren que sepan a lo que se dedican. Es un motivo para buscar alternativas a la prostitución.

“No ejerzo prostitución. Mi hija es mayor. Ahora no puedo hacer esto”. (M19)

“Ejerzo prostitución aquí, en Mallorca. En Zaragoza dejé de ejercer en 2006. Antes vivía en casa de mi novio, después cogí un piso cuando mi hermana llegó en 2007 y él me siguió pagando la habitación. Ahora también”. (M2)

“Mi amigo me ayudó a buscar trabajo. Ahora ya no trabajo de esto. Mi amigo me dijo que si me portaba bien con él me podría casar con él”. (M7)

La intermitencia del ejercicio de la prostitución está determinada por las necesidades económicas. Son mujeres que acuden a la prostitución para completar un sueldo, para mandar dinero o su país o para las etapas en las que no trabajan. Lo hacen como medio para subsistir, pero sin la presión de tener que ganar una cantidad determinada. Lo cual les permite elegir a los clientes o decidir la cantidad de horas que van a ejercer.

“Ahora no ejerzo prostitución. He trabajado, pero las cosas están muy mal y a veces no tienes otra alternativa. Algunas veces si no tengo dinero sí trabajo”. (M14)

“A veces ejerzo prostitución. Ahora, como hace frío, voy menos”. (M12)

7.4 ¿Mandan dinero a su país?

Una de las cuestiones de este apartado es si las mujeres mandan dinero a su país. Es importante conocer este aspecto para detectar las necesidades económicas de las mujeres, puesto que si envían dinero, la cantidad que necesitan para vivir es mayor. Además, una de las razones por las que las mujeres emigraron fue para poder ayudar a su familia, que estaba en situación de pobreza y veían en la emigración una alternativa.

Pues bien, esta cuestión nos ayuda a saber si se cumple o se ha cumplido dicho objetivo.

- Diez mujeres comentan que siguen mandando dinero a su país. Explican que la cantidad que mandan depende de sus ganancias.

“Sí, mando dinero a mi país. Cuando estaba con mi pareja mandaba más al mes porque él me ayudaba. Ahora casi no mando. A veces 100 euros”. (M1)

“Le mando dinero a mi familia y aquí para mis gastos”. (M10)

“Sí, tengo a mi hijo allí y a mi madre. Ahora mi padre no puede caminar, tuvo un accidente y se rompió las piernas. Ahora está tumbado”. (M7)

- Cinco mandan dinero a veces, sólo cuando tienen.

“Mando dinero cuando tengo, cuando puedo”. (M14)

“Sí, a veces. Cuando tengo, mando y cuando no tengo, no mando. A veces son ellos los que nos mandan a nosotras”. (M2)

- Cuatro comentan que antes mandaban, pero en la actualidad no. Manifiestan que antes se ganaba dinero ejerciendo prostitución, pero ahora no. Por otra parte, algunas han formado su propia familia y no tienen ingresos suficientes para mandar a su país de origen.

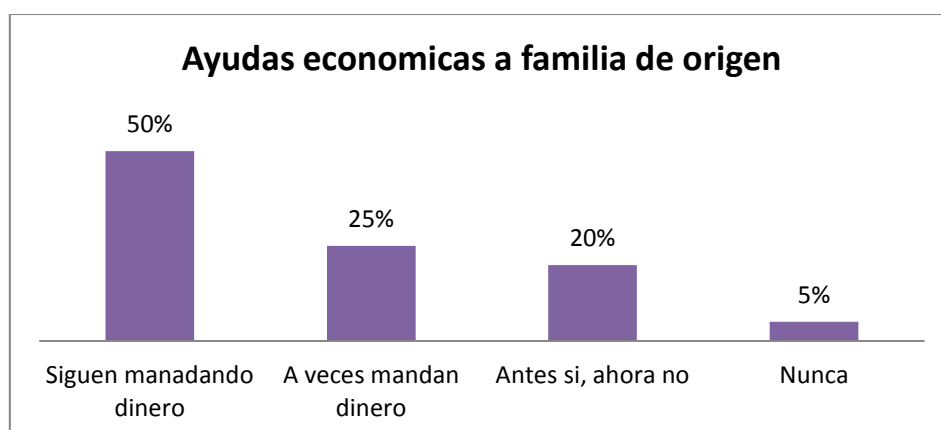
“Antes, cuando trabajaba yo mandaba dinero para mis hermanos, para su educación, pero hace muchos años que no lo hago”. (M8)

“Ahora no, porque yo no tengo. Había cosas que dolían a mi corazón, por eso yo vine a España. Ahora yo ya estoy aquí, pero estas cosas todavía no las he arreglado, no estoy haciendo lo que yo quería hacer. Cuando tenga papeles y tenga trabajo, tendré la posibilidad de hacer las cosas que yo quiero hacer”. (M9)

- Una manifiesta no haber mandado dinero a su país nunca.

“No. Mi madre es quién me mandaba dinero a mí”. (M10)

Gráfico 12: Ayudas económicas a la familia de origen



La utilidad del dinero que las mujeres mandan es básicamente para la subsistencia básica de la familia en general, de padres, madres o hijos en particular, y para los estudios de los hermanos. Sólo una comenta estar haciéndose una casa con el dinero que manda.

“El dinero se utiliza para mi familia, para mi hijo, para pagar la casa, agua, ropa, comida, la escuela”. (M20)

“Mando dinero para mi madre, para comer, para que no trabaje más”. (M14)

“Para la universidad de mi hermano pequeño que va a terminar la universidad. Mi hermana manda para otro hermano que termina el colegio. A veces, si en casa necesitan algo, también mandamos”. (M2)

“Para que mi madre coma. Para que mis hermanos vayan a la escuela”. (M3)

“Para mi madre, que está enferma, y para mis hermanos, que vayan a la escuela”. (M18)

“Para muchas cosas, comida, para mi padre que no está bien. Para mi niño, para el colegio, a veces si no está bien. En mi país si no tienes dinero te puedes morir, no como aquí. Hay mucha diferencia. En mi país sin dinero no puedes vivir”. (M7)

“Para mi mamá, para comer”. (M17)

“Le pago el alquiler a mi madre y la comida. También para mi hermana pequeña”. (M4)

“Para mi hermana pequeña, comida, pagar casa, pagar médico”. (M19)

7.5 ¿Has explicado todo lo que te ha pasado a tu familia?

La finalidad de esta cuestión es saber si las mujeres han contado a su familia todo su proceso migratorio y su estancia en Europa. Con ello se pretende conocer si las familias nigerianas saben lo que ocurre con sus hijas o si por el contrario desconocen lo que pasa y siguen viendo el proceso migratorio como un paso hacia un destino lleno de posibilidades y facilidades.

En respuesta a esta cuestión, cabe decir, que 16 mujeres han contado todas o una gran parte de las vivencias que han tenido desde que salieron de su país. Algunas mujeres piensan que no se debe contar todo, ya que sus familiares no podrían entenderlo y sufrirían mucho con sus relatos. Las cuatro restantes no han explicado nada.

“No todo. Algunas cosas. Hay cosas que no van a entender y otras que no puedo decir a mi madre”. (M20)

“Cuando llegue allí le contaré todo. Todo lo que he sufrido en Europa”. (M14)

“Yo se lo he contado todo a mi madre este año. Mi padre no sabe nada. Si mi padre supiera en que he trabajado se moriría. Antes no sabían en que trabajaba”. (M1)

“No he contado nada. Ellos lo piensan, pero no lo saben”. (M16)

“No. No puedo decir que he hecho prostitución. No lo entenderían”. (M19)

7.6 ¿Repetirías este viaje?

La intención de esta cuestión es saber si las mujeres repetirían el viaje, después de la experiencia que han vivido.

De las mujeres entrevistadas 15 manifiestan que no repetirían el proceso migratorio por el que han pasado.

“No hubiera venido si hubiera sabido todo lo que me iba a pasar en España. Es muy duro. Me he perdido muchas cosas de mi familia y he tenido que volverme muy dura”. (M14)

“Cuando vivía en casa de mi padre y mi madre yo no sabía nada, pero cuando he venido aquí, me he dado cuenta de que hay que luchar para la vida. Si hubiera sabido que me pasaría todo esto no hubiera venido. Si la policía me lleva a mi país no vuelvo nunca más. He aprendido como luchar sin padre y sin madre. He aprendido la vida. Yo no sé cómo voy a vivir”. (M1)

“No. Yo me quedo en mi país. No querría volver. Pasan muchas cosas, mucha gente muere. A veces no hay agua. Tienes que beber pipí de otra persona. Mucha gente muere. A veces alguna embarazada tiene un bebé muerto porque no come, no tienes fuerzas. Alguna tiene a su bebé y lo manda a África con su familia”. (M8)

“No, yo sé que me engañan, las cosas que se dicen...No volvería”. (M2)

Cuatro mujeres manifiestan que no lo repetirían si fuera de la misma manera. Todas las que se encuentran en este grupo han venido en coche y/o andando.

“Si tuviera que venir andando no volvería, en avión sí”. (M12)

“¡No lo repetiría igual!”. (M4)

Sólo una mujer manifiesta que volvería.

7.7 Proyectos de futuro

En relación a la cuestión económica y laboral, los proyectos de futuro de las mujeres están relacionados con, por una parte, conseguir su permiso de trabajo y trabajar. A otras les gustaría montar un negocio. Todas quieren dejar la prostitución definitivamente.

En relación a la familia, las mujeres quieren casarse y tener hijos. Quieren tener una familia. Algunas mujeres manifiestan su deseo de estudiar, aprender una profesión. Por otro lado, algunas manifiestan que quieren volver a su país, ya sea para visitarlo o para vivir allí.

En este apartado se han reflejado todas las respuestas obtenidas, ya que no sólo muestran sus proyectos y sueños, sino también que son mujeres que desean una vida tranquila y vivir de la misma manera que lo hace cualquier persona.

“Me gustaría tener mi negocio de ropa y zapatos aquí o en mi país. Viajar a mi país. Comprar cosas aquí y vender allí. Ser feliz como lo era cuando vivía en mi país. Tener hijos”. (M14)



Foto: Patxi Arostegui

“Quiero conseguir los papeles, trabajar, buscar dinero, abrir un negocio para conseguir la vida con mis hijos. Quiero volver a Nigeria porque allí es mi país, pero no puedo volver sin nada. Si yo ahora vuelvo a mi país nadie me va a ayudar, porque piensan que aquí tengo mucho dinero después de haber vivido tantos años. Si yo voy allí sin nada mis hijos y yo vamos a sufrir, estaremos peor que la gente de allí. Mi madre tampoco tiene mucho. Yo no puedo volver para que ella coja mis problemas”. (M8)

“Yo quiero una vida normal. Ser una mujer normal con trabajo y familia, y poder pensar en todo esto como una historia larga”. (M1)

“Quiero trabajar, tener mi casa, mi familia propia”. (M20)

“Quiero casarme, tener hijos, quedarme aquí”. (M12)

“Me gustaría dejar la calle, casarme, tener hijos, ir a Nigeria a ver a mi familia”. (M5)

“Quiero trabajar para tener dinero. Ir a ver a mi familia porque no conocen a mi hija. Cuidar a mi hija”. (M10)

“Primero es conseguir los papeles. Abriría una tienda dónde vendería ropa y haría peluquería. Mis planes son en Nigeria. Compraría ropa aquí y la vendería allí. Aquí vendría sólo de vacaciones”. (M2)

“Yo quiero tener un marido bueno. Tener dinero y dejar trabajo y tener papeles. Ya está. No volvería a mi país”. (M3)

“Quiero que mi hija esté bien”. (M11)

“Quiero seguir estudiando”. (M18)

“Necesito trabajo, si trabajo tengo dinero. No me gusta la prostitución, no es mi destino, necesito vender”. (M15)

“Encontrar a un hombre bueno. Tener hijos con él. Abrir un negocio”. (M16)

“Quiero empezar una nueva vida, quiero estudiar mejor, quiero que mi hijo pase una buenísima vida, estudiar, trabajar. No trabajar como yo, no quiero que mi niño pase lo que yo he pasado en mi vida. Quiero contar cosas buenas”. (M7)

“Me quiero casar, quiero dejar este trabajo”. (M17)

“Me gustaría trabajar para ganar dinero. Me gustaría visitar mi país”. (M4)

“No sé qué va a pasar, me gustaría casar, tener más hijos” (M19)

“Me gusta la música, el diseño de moda. Me gustaría ir a una escuela de diseño”. (M6)

“Yo soy una persona a la que le gusta mucho su familia. Quiero que mis hermanos pequeños tengan una buena vida, no igual que mi vida. A mí no me gusta como ha sido mi vida. Y me gustaría comprar un coche, tener un trabajo bueno, tener una tienda de peluquería. A mí no me gusta estar sin trabajar, tener dinero y estar en casa, no me gusta. Yo quiero trabajar tener hijos y un marido”. (M9)

“Trabajar, tener papeles para trabajar en otra cosa que no sea prostitución”. (M13)

BLOQUE III

CONCLUSIONES

En este último bloque, se quieren plasmar las reflexiones acaecidas después del estudio profundo de los relatos de las mujeres. Son reflexiones sobre qué hay de trata, tráfico y prostitución de personas en todo el proceso migratorio de las mujeres, desde su salida de Nigeria hasta su llegada a Mallorca; sobre nuestra visión más subjetiva de las mujeres; y sobre la posición y conciencia de la sociedad sobre este asunto. Por último se exponen algunas propuestas para tener en cuenta, desde distintos ámbitos.

TRATA DE PERSONAS CON FINES DE EXPLOTACIÓN SEXUAL

Las mujeres en Nigeria se encuentran en una situación de vulnerabilidad. Los ingresos en el núcleo familiar son mínimos y en muchas ocasiones no garantizan cubrir las necesidades básicas de la familia. Faltan oportunidades laborales y el hecho de tener estudios no es una garantía de tener un buen trabajo. El caso de las familias monoparentales, ya sea debido a que el padre falleció o el caso de las mujeres que tienen hijos en Nigeria, es un problema añadido, ya que la madre debe cargar con el peso de la familia. Las mafias se aprovechan de esta situación de vulnerabilidad para hacer su negocio.

Son mujeres jóvenes con buen aspecto físico. Teniendo en cuenta que la finalidad es la explotación sexual, ser mujer, joven y con buen aspecto físico les hace susceptibles de ser Tratadas.

Vivir en Benin City es un riesgo. Allí son contactadas y desde allí salen el 95% de las mujeres entrevistadas. Inician su viaje a través de las redes que buscan mujeres para traer a Europa. Es uno de los focos dónde se encuentran las mafias nigerianas que traen a mujeres a Europa.

El contacto o captador es, en un principio, el promotor/a del viaje. Es una persona nigeriana que tiene familia en Europa o que viene de Europa. Generalmente es una mujer. Dicha persona tiene contactos con funcionarios corruptos, transportistas, “guías”, contactos en Europa, entre otros intermediarios.

En un primer momento, ven en el contacto una ayuda y confían en que lo que les explica será real porque es alguien que se dedica a esto y además les “presta” dinero que no devolverán hasta que no lleguen a Europa. Este hecho para ellas es una oportunidad. Aunque luego la realidad es muy distinta.

Para el contacto, traer a las mujeres es un negocio muy rentable ya que les piden cantidades de dinero muy por encima del valor real del viaje. ¿Por qué una mujer debe

pagar 50.000 euros por el mismo viaje que otra que paga 20.000? Sólo se entiende viéndolo como un negocio.

Las mujeres tienen poca o nula información sobre su proceso migratorio, no les explican realmente lo que van a vivir. A algunas se lo explican, pero ellas tienen un gran desconocimiento de lo que les están explicando, lo que hace que no pueden entenderlo. A otras no les dicen la verdad sobre qué ruta van a seguir, qué medio de transporte utilizarán, o cuánto les va a costar el viaje. Les prometen trabajos que no existen, pidiéndoles una cantidad de dinero que desconocen cuánto es, o simplemente explicándoles que la vida en Europa es fácil. Se trata de una manipulación con engaño, ocultación de información y secretismo por parte de los organizadores.

Tratadas como esclavas. Antes de iniciar el viaje, algunas mujeres conviven, junto con otras mujeres que esperan iniciar el viaje, en la casa de los organizadores del viaje. Allí son tratadas como esclavas. Tienen que ocuparse de las tareas domésticas, limpiar, cocinar, etc. Incluso a algunas se les obliga a mantener relaciones sexuales con los organizadores. Todo esto, a cambio de poder viajar a Europa.

Durante el viaje las mujeres sufren violencia de todo tipo,

- Física: pasan hambre, sed, calor, cansancio, deben viajar amontonadas, en condiciones inhumanas, sin descanso, reciben palizas, son obligadas a abortar, realizan el camino estando embarazadas,...
- Psicológica: engaños, mentiras, amenazas, miedo a ser violadas o morir en el desierto, ser tratadas como objetos,...
- Sexual: violaciones, abusos, ser obligadas a prostituirse, quedarse embarazadas en el camino,...
- Espiritual: les realizan rituales de vudú.
- Económica: les controlan el dinero, les compran la comida, dependen del dinero que envía la madame, las obligan a prostituirse en el camino y entregarles el dinero que ganan,...
- Administrativa: les hacen pasaportes falsos, las pasan de manera ilegal de un país a otro, la policía las persigue durante el viaje, las obliga a volver atrás en el camino,...

Dependen íntegramente de las mafias. Durante el viaje, la vulnerabilidad de las mujeres es tanta, que dependen en todos los aspectos de las personas que lo organizan. Dependen económicamente, físicamente, psicológicamente y espiritualmente. La madame, desde Nigeria o desde Europa es la que controla el proceso migratorio, ella decide y maneja los hilos, desde su partida hasta su llegada. La vida de las mujeres depende del dinero que ella mande al guía y de la ruta que ellos decidan realizar.

Una vez en España, se encuentran en una situación de indefensión y explotación.

Están en manos de las personas que las han traído o que les han proporcionado los medios para venir y que en el momento en que llegan a Europa deben empezar a pagar su deuda. Les quitan su documentación, les obligan a ejercer prostitución y a entregar toda o gran parte de sus ganancias. Reciben maltrato y amenazas constantes para que paguen su deuda, y este hecho es peor en los casos de las mujeres que viven con la madame.

Se sienten atadas. No sólo desconocen las leyes que las amparan ante una situación como la que se encuentran. Además, tienen miedo de posibles represalias por parte de las mafias, tanto hacia ellas como hacia su familia en Nigeria, ya que allí nadie les protege. Por todo ello no denuncian su situación.

Sólo pueden volver las que han terminado de pagar su deuda. Las mujeres que no han pagado la totalidad de su deuda no pueden regresar a su país porque las mafias que las han traído podrían hacerles la vida imposible. Además, manifiestan que no pueden regresar definitivamente si no tienen dinero suficiente para vivir allí sin problemas. Este hecho es debido a que la visión que se tiene de ellas es que tienen dinero.

TRÁFICO DE PERSONAS

Las mujeres viven en un contexto emigratorio. Como se ha podido constatar, la desembocadura del río Níger y más concretamente Benin City es una zona con tradición emigratoria. Por lo que se ha normalizado el desplazamiento como estrategia para la mejora de las condiciones de vida y de trabajo.

Una vía abierta. Otras mujeres ya habían empezado el camino, ellas solo debían seguirlo. A las mujeres les motiva viajar a Europa el hecho de que conozcan a alguien que ya está viviendo allí: una amiga, una conocida... Lo que estas personas les han contado que encontrarán en Europa (trabajo, dinero...) les incentiva a iniciar el viaje. Pero estas mujeres que abrieron la vía, llegaron a Europa de la misma forma que ellas.

Necesitan a una persona que les proporcione los medios para llegar a Europa. Una de las mayores dificultades con las que se encuentran las mujeres que quieren emigrar es la falta de conocimiento sobre cómo hacerlo. El contacto les proporciona la documentación necesaria para viajar, en este caso, es documentación falsa, o les asesora de cómo gestionarla.

Sin poder decidir. Durante todo el proceso las mujeres no deciden, se dejan llevar. No preguntan, ni piden mucha información, ya que todo está decidido: las provisiones que llevar para el viaje, la ruta a seguir, los países por los que pasar, el medio de transporte.

Tiempo de espera. Antes de iniciar el viaje, las mujeres pasar por unos momentos de incertidumbre. No saben cómo va a ser el viaje, porque otras personas lo están preparando por ellas. Tiene que esperar a que todo esté a punto, la documentación, los medios de transporte, los suministros, etc.... y en ocasiones es una larga espera.

Las mujeres son traficadas como mercancía. Los guías transportan a las mujeres de un lugar a otro como si se tratara de mercancía. Se las intercambian de un guía a otro durante el viaje, las llevan en camiones, amontonadas, en condiciones infrahumanas, las trafican de un país a otro. Al llegar a Marruecos son abandonadas y entregadas a otra mafia.

El guía controla todo el trayecto. Conoce la ruta, los peligros que pueden encontrarse, dónde detenerse durante el camino, dónde encontrar avituallamiento, cómo esquivar a la policía, cómo engañar a los controles de seguridad... Esto hace que las mujeres dependan de él, íntegramente, pero también les hace sentirse seguras. Tal vez por este motivo, algunas mujeres llegan a tener una relación sentimental con el guía, porque ven en su figura, una forma de protección, que necesitan durante el viaje y que les puede ayudar a defenderse de los peligros.

El paso por el desierto es arriesgado. El viaje a través del desierto es largo, peligroso, cansado y extremo. Algunas personas no lo resisten y mueren por el camino. En ocasiones los camiones no pueden avanzar por la arena, entonces las mujeres deben continuar el camino andando. Pasan hambre, calor, miedo y sufren tanta sed, que llegan al extremo de pagar, por beber la orina de sus compañeros.

Cuando salen de Nigeria ya son ilegales. Atravesando África, tienen que pasar por rutas no convencionales. Pasan por países donde las leyes prohíben su paso, y se convierten en ilegales. Deben esconderse de la policía, y en ocasiones, son detenidas, recluidas u obligadas a regresar a su país.

De una mafia a otra. En Marruecos las mujeres enlazan con otra mafia que trafica con personas. Algunas de ellas tienen que esperar incluso años, hasta conseguir el dinero con el que pagar a las personas que controlan el negocio de las pateras. El paso por el estrecho en patera es un peligro más, en la carrera de obstáculos que las mujeres están realizando desde que salieron de Nigeria. Ellas sobrevivieron, pero muchos de sus compañeros de viaje perecieron ahogados en el mar.

PROSTITUCIÓN

Desde la inocencia. Según algunas mujeres, en Nigeria, la sociedad tiene conocimiento de que cuando una mujer viaja a Europa, acabará ejerciendo prostitución. Pero cuando la persona con la que contactaron las mujeres se lo explicó, antes de iniciar el viaje, no podían imaginarse cómo sería, ni en qué consistía, porque nunca habían tenido contacto con el mundo de la prostitución.

Ya lo sabían. Algunas mujeres ya sabían que iban a ejercer prostitución a su llegada a Europa, antes de iniciar el viaje. Aún así, su ilusión por viajar, por cambiar de vida y ayudar a su familia era tan grande, que, aunque supusiera una amenaza para ellas, creían que era algo por lo que debían pasar para poder conseguir una vida mejor.

Por necesidad extrema. Durante el camino, algunas mujeres son obligadas a prostituirse. Les obligan los guías que las acompañan o la extrema necesidad que pasan por el camino. Se prostituyen con los mismos guías, con sus compañeros de viaje u otras personas, y lo hacen a cambio de alimentos o dinero, que deben entregar al guía. Esto les ayudara a sobrevivir durante el viaje.

Buscándose la vida en Marruecos. En muchas ocasiones, el trabajo de los guías finaliza en Marruecos y las mujeres son abandonadas a su suerte. Para poder sobrevivir el tiempo que deben esperar en este país, hasta encontrar la manera de llegar a España, las mujeres se buscan la vida como pueden, mendigando en la calle, con algún trabajo precario, y algunas de ellas, recurriendo a la prostitución.

Cuando llegan a Europa su única alternativa es ejercer prostitución. Por una parte son obligadas por sus jefes/jefas que las llevan a la calle o clubs. Las mujeres que no son obligadas a ejercer prostitución, cuando llegan a España, buscan alternativas, pero las dificultades laborales les llevan a terminar ejerciendo como medio de subsistencia.

La situación laboral, una cuestión difícil. Tienen dificultades para conseguir permiso de trabajo. Por un lado, la ley de extranjería dificulta a las mujeres en situación irregular el acceso a un empleo. Por otro lado, las habilidades formativas y laborales adquiridas en Nigeria no son útiles en España. A todo ello se añade la situación laboral en la que se encuentra España en la actualidad, que provoca que las mujeres con permiso de residencia tengan problemas para acceder al mercado laboral. Por lo que si no pueden acceder al mercado laboral se ven obligadas a obtener ingresos a través de la prostitución.

NUESTRA VISIÓN DE LAS MUJERES

Son mujeres con iniciativa, su objetivo es ayudar a su familia y/o cambiar su propia realidad. Al mismo tiempo, están dispuestas a arriesgarlo todo para conseguir un sueño. En varias ocasiones son ellas las que buscan al contacto para venir aunque no lo conozcan y deciden emigrar aunque saben que su familia no lo aprueba.

Proviene de familias muy trabajadoras. Todos los miembros de la familia en edad de trabajar lo hacen y además, muchos de ellos, llevan a cabo trabajos pesados. Las mujeres comentan que sus padres parecen físicamente más mayores de lo que realmente son, Una de las causas es debido a trabajo realizado.

El hecho de hablar inglés es un factor importante para emigrar ya que es un idioma entendido en Europa y que les puede ayudar en la integración.

Visión positiva de Europa. Antes de emprender en viaje, las mujeres ven Europa como un lugar donde conseguirán trabajo, ganarán dinero, encontrarán pareja y cambiarán de vida. Lo ven como una oportunidad. Reciben esta información a través de amigas que viven en Europa o que regresan a Nigeria de vacaciones.

Información sesgada de Europa. Pero esta información no es real. Sus amigas les explican que viven bien en Europa. No pueden explicar que les va mal, que tienen dificultades económicas, que el viaje es muy peligroso, etc. Porque para ellas esto significaría un fracaso, ya que sus familias y ellas han tenido que invertir mucho dinero en su viaje a Europa. Por otra parte, las mujeres que regresan a Nigeria de vacaciones llegan con sus mejores ropas, con regalos, con una imagen cambiada.

La ilusión, una venda en los ojos. Debido a la falta de recursos económicos que las mujeres sufren en Nigeria, a la mala situación del país, a las ganas de ayudar a su familia y querer cambiar su realidad. Las mujeres emprenden un viaje hacia lo desconocido, cegadas por la ilusión.

Perpetúan la visión sesgada. Las mujeres, que viven en España, con dificultades para sobrevivir, envían fotografías a sus amigas de Nigeria o las cuelgan en las redes sociales. En estas fotografías aparecen sonrientes, con ropa elegante, peinado a la moda, en una fiesta, con un coche, en clase, etc.... Perpetuando así la visión sesgada de Europa para las mujeres que viven en Nigeria.

La importancia de la familia. Para las mujeres, la familia es una parte muy importante de su vida. Las necesidades que pasan y la responsabilidad de querer ayudarla, hacen

que tengan que dejarla. Tienen que separarse de sus seres queridos. El dolor que sienten al dejar a su familia, sin saber si volverán a verla, se aumenta en el caso de algunas mujeres, que se marcharon sin despedirse. Este hecho las marca emocionalmente. ¿Por qué no se despidieron?

El desconocimiento de cómo será el viaje y la poca previsión les lleva a correr riesgos. Inician el viaje sin conocer las circunstancias por las que pasarán. Este hecho les sitúa en constante incertidumbre. Como consecuencia deben aceptar las condiciones y dejarse llevar por las personas que les traen a Europa.

Una vez en España tienen dificultades para la integración. Desconocen el idioma, la red social que tienen es reducida y se limita sobre todo a sus paisanos.

La religión una vía para no aislarse. Muchas forman parte de la iglesia evangélica. Allí se reúnen con sus paisanos y llevan a cabo celebraciones. Estos actos les hacen sentirse conectadas, acompañadas e importantes.

Rompen la relación con las mafias, el momento en el que se sienten libres. Viven situaciones difíciles, incluso extremas para conseguir pagar su deuda. Algunas lo consiguen y otras deciden no someterse más a esta imposición. Esto le hace libres.

La familia espera que se cumplan las expectativas que pusieron en ellas. Al mismo tiempo ellas tienen el deseo de cumplir dichas expectativas, pero vivir en Europa no es fácil y deben hacer grandes esfuerzos para conseguir sus objetivos económicos.

La tenacidad y el positivismo, cualidades que las hacen especiales. No abandonan fácilmente sus objetivos, aunque sus circunstancias sean adversas.

La actitud del hombre, salvador y verdugo. Por un lado, sufren maltrato constante y en todas sus formas por parte de los hombres que van encontrando en el proceso migratorio, desde el contacto en Nigeria hasta el cliente en España. Pero, por otro lado, se da una situación del hombre-protector. El mismo hombre que ejerce violencia sobre ellas y las subordina, también es visto como salvador. Este hecho es debido a que las mujeres se encuentran en una situación de indefensión frente a la violencia institucional, son perseguidas por las leyes establecidas en los países por los que transitan, las redes de trata y concretamente la figura del guía o acompañante, se presentan ante las víctimas como una garantía, refugio y estrategia migratoria para sobrevivir durante el “viaje” (Maleno, 2012). Al mismo tiempo, algunos clientes del ejercicio de la prostitución les “salvan” de las mafias que las controlan en España.

El gobierno no ofrece garantías socioeconómicas. A pesar de que Nigeria es un país que crece a nivel económico, el capital está condensado en un grupo reducido de ciudadanos.

La mujer que emigra se convierte en una referencia para el círculo social más cercano en Nigeria y esto conlleva a que tanto ella como su familia ganen prestigio dentro de dicha comunidad. El hecho de tener una hija en Europa es muy valorado, además de mejorar las condiciones económicas de las familias.

Los países de paso se desentienden. Las mujeres, durante su recorrido desde Nigeria hasta España, pasan por diferentes países, como Níger, Mali, Argelia o Marruecos. Los gobiernos y habitantes de estos países conocen la realidad del tráfico de personas a través de sus territorios, en cambio no hacen nada para evitarlo. Al contrario, sus estrictos controles fronterizos, hacen que se tengan que utilizar rutas más peligrosas para las personas. Y además se aprovechan de esta situación para ganar dinero, por ejemplo, suministrando alojamientos y provisiones para el viaje.

Están aisladas. Los contactos en España son escasos y estos no proporcionan herramientas para una buena integración. La mayoría de las veces se relacionan sólo con personas de su país. Es debido al desconocimiento del idioma, las diferencias culturales y la situación de esclavitud que viven.

Están en una situación de exclusión. Por un lado, están en una situación de ilegalidad. El gobierno no reconoce que vivan en España y sus derechos están limitados. Están en constante riesgo de ser denunciadas y devueltas a su país. Por otro lado, provienen de la África Negra. En el S. XXI aún vivimos en un entorno donde el racismo y la xenofobia están en la orden del día. Además las mujeres nigerianas, en el entorno de prostitución, están siendo etiquetadas como mujeres agresivas, desvergonzadas y audaces. Lo cual les lleva a un distanciamiento con la población española.

Además son mujeres que se dedican a la prostitución, estos dos hechos por si solos son una razón de discriminación en nuestra sociedad.

Las personas que conocen su situación se desentienden. La situación que viven Las mujeres es un problema social. Directa o indirectamente somos responsables, y por lo tanto, debemos actuar para que dejen de suceder situaciones de Trata. Pero vemos una vez y otra como las personas que conocen la situación se despreocupan y la situación persiste.

El papel que juegan las ONG's en el proceso migratorio y posterior integración de las mujeres en Europa es de suma importancia. Gracias a dicha labor las mujeres se sienten acompañadas, respaldadas y protegidas.

Dicotomía de los medios de comunicación. Los medios de comunicación juegan un papel fundamental en la vida de las mujeres. En Nigeria les sirve de aliciente para viajar a Europa, ya que muestran su cara buena. En cambio en España, las mujeres aparecen en los medios de comunicación como víctimas y estigmatizadas por la prostitución.

Falta de protección por parte del estado. La ley contra la Trata vigente es insuficiente para proteger a las víctimas. Además la ley de Extranjería limita que puedan legalizar su situación.

PROPUESTAS

La información, una gran herramienta para el empoderamiento. La llegada a España es un momento clave para que las mujeres sean informadas sobre sus derechos y los recursos que tienen a su disposición. Como se ha podido constatar, cuando llegan a España, contactan con las mafias que las han traído y se ponen en sus manos. El hecho de que tengan información las empodera y merma el poder de dichas mafias sobre ellas. Es necesario gestionar un sistema de acogida que garantice el acceso de todas las mujeres a dicha información.

Visibilizar a las mujeres, el primer paso para darles voz. En el momento en que se les niega el acceso a determinados derechos se les invisibiliza y hace vulnerables. Muestra de ello, es que las mujeres nigerianas son una población desconocida y la visión social que se tiene de ellas es negativa. La realidad es que se debe partir de que están aquí, de que son personas que viven y como tal deben tener acceso a los servicios públicos. Sólo desde este reconocimiento se puede dar voz y hacerlas visibles.

Fomentar políticas y experiencias de cooperación en Nigeria. Los países de acogida y más concretamente desde las diferentes administraciones y la sociedad civil, se deben poner en marcha proyectos destinados a prevenir la situación de Tráfico y Trata por la que pasan las mujeres. Dichos proyectos deben llevarse a cabo en el país de origen.

Poner en marcha políticas para la integración de las mujeres. Dichas políticas deben fomentar el conocimiento y el respeto de los valores, de los derechos y de las obligaciones, así como, de las normas sociales de convivencia en España. Al mismo tiempo, es importante que conozcan la lengua española.

Una de las asignaturas pendientes es detectar los distintos tipos de violencia y concretamente la Trata que sufren las mujeres nigerianas. Muy pocas mujeres denuncian la situación de Trata que viven. Como ya hemos visto, el miedo a las mafias condiciona el hecho de que denuncien la situación por la que pasan. Al mismo tiempo, desconfían que un país, que pone límites constantes a su estancia en España, pueda protegerlas. Es necesario buscar estrategias que fomenten que las mujeres denuncien las distintas situaciones de violencia por las que pasan. Para que esto ocurra, deben sentir que la denuncia es más una ayuda que un peligro para ellas o a para sus familias.

Poner en marcha proyectos de sensibilización destinados a que la sociedad conozca la situación que viven las mujeres nigerianas. El objetivo es, eliminar las diversas manifestaciones de la discriminación, el racismo y la xenofobia en todos los ámbitos de la vida social para facilitar la acogida y posterior integración.

Promover la educación, la formación y el desarrollo profesional de las mujeres. Poner en marcha talleres formativos, fomentar el acceso a la educación, apoyar a la inserción laboral. Todo ello con el fin de empoderar a la mujer y eliminar la situación de vulnerabilidad en la que se encuentra.

BLOQUE IV

**REFERENCIAS,
ANEXOS E ÍNDICES**

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AA.VV. (2009). Los peligros de las rutas de camino a Europa. *Lemigrant*. Recuperado de http://www.lemigrant.net/w0/?page_id=3956
- Achebe, C. (1958). *Todo se desmorona*. Debolsillo.
- Adepoju, A. (2007). *Migration in sub-saharan Africa*.
- Ajuntament de Palma. *Observatori Municipal de Palma 1/1/2013*. Recuperado de http://www.observatoripalma.org/acercade/estadisticas/index.es.html?titl=datos-a-1-1-2013&sqlw_tema=178
- Amnistía Internacional (2012). *Informe*.
- Arjona, A.; Checa, J. C. (1998). Las historias de vida como método de acercamiento a la realidad social. *Gaceta de Antropología*, 14(10). Recuperado de <http://hdl.handle.net/10481/7548>
- Azcárate, B.; Azcárate, M.V.; Sánchez, J. (Dir.) (2007). *Atlas Histórico y Geográfico Universitario*. Madrid: UNED.
- Delgado, J. (2003). Petróleo y política en África subsahariana. *Web Islam*. Recuperado de http://www.webislam.com/noticias/42902-petroleo_y_politica_en_africa_subsaariana.html
- Dubresson, A. ; RAISON, J. P. (2003). *L'Afrique subsaharienne, une géographie su changement*. Paris: Armand Colin.
- Falola, F.; Heaton, M. (2008). *A history of Nigeria*. Cambridge: Cambridge Univertsity Press.
- Hermanas Oblatas (2011). *Memoria técnica del Casal Petit 2011*. Palma de Mallorca.
- Hermanas Oblatas (2012). *Memoria técnica del Casal Petit 2012*. Palma de Mallorca.
- Hermanas Oblatas (2013). *Memoria técnica del Casal Petit 2013*. Palma de Mallorca.
- History of Nigeria. En *History of nations*. Recuperado de <http://www.historyofnations.net/africa/nigeria.html>
- Le Meur, I. (2005). El mercado transnacional del sexo: industrialización y transnacionalización del negocio del sexo. *Ponencia del Congreso virtual. Prostitución: comercio de personas sin fronteras*.
- Leymarie, P. ; Perret, T. (2006). *Les 100 clés de l'Afrique*. Paris: Hachette.
- Maleno, H. (2006). Ciudadana de frontera. *Atributos Urbanos*. Recuperado de <http://www.atributosurbanos.es/areas/estrecho.php>

- Maleno, H. (2012). La trata en el tránsito migratorio: de la externalización al ser humano. En Lara, A. (Coord.), *Nuevos retos en la lucha contra la trata de personas con fines de explotación sexual*. Granada: Civitas-Thomson Reuters.
- Martínez, L. (2009). *Amenazas a la estabilidad en la Nigeria actual*.
- Médicos sin Fronteras (2010). *Violencia sexual y migración. La realidad oculta de las mujeres subsaharianas atrapadas en Marruecos de camino a Europa*.
- Ministerio Asuntos Exteriores y Gobierno de España. Recuperado de <http://www.exteriores.gob.es/Portal/es/Paginas/inicio.aspx>
- Molina, N. (2010, agosto). Reconstrucción de memoria en historias de vida. Efectos políticos y terapéuticos. *Revista de Estudios Sociales*, 36, 64-75.
- Naciones Unidas. Programa de Naciones Unidas para el desarrollo. 2011. Recuperado de <http://www.undp.org/content/undp/en/home.html>
- Nigeria. En *Datos Macro*. Recuperado de <http://www.datosmacro.com/paises/nigeria>
- Nigeria. En *Index Mundi*. Recuperado de <http://www.indexmundi.com/es/nigeria/>
- Nwogu, V.I. (2006, agosto). Nigeria: trata de seres humanos y migración. *Revista Migraciones Forzadas*, 25, 32-33.
- Olesti Rayo, A. (2010). La Unión Europea y la progresiva creación de un régimen comunitario de extranjería. *Revista Catalana de Dret Públic* (40)
- Olonisakin, F.; Ismail, O. (2007). *Nigeria: Perfil de país*.
- Suka, M. (2006). *La realidad plural del Africa Subsahariana*. Yaundé (Camerún).
- Urquijo, J. I. (2013). Motivos por los que un inmigrante subsahariano decide salir de su país. *Revista Extremeña de Ciencias Sociales Almenara*, 5, 64-80.
- Vallejo-Nágera, M. (2004). *Luna Negra: la luz del Padre Pateras*. Barcelona: Belacqua.

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1: mujeres atendidas en Casal Petit en el intervalo 2011-2013 en relación con mujeres nigerianas.....	14
Tabla 2. Datos básicos de las mujeres	15
Tabla 3. Procedencia.....	18
Tabla 4. Perfil de Nigeria. Datos 2011-2013.....	21
Tabla 5. Estudios cursados en Nigeria	38
Tabla 6. Número de personas con las que viajaron.....	66
Tabla 7. Ejercicio de prostitución durante el viaje.....	75
Tabla 8. Pagar dinero por subir a la patera.....	81
Tabla 9. Precio del viaje en patera	81
Tabla 10: relación entre barquero y guía.....	84
Tabla 11. Medio de transporte y lugar de llegada.....	86
Tabla 12. Tipos de maltrato.....	98

ÍNDICE DE GRÁFICOS

Gráfico 1: Ocupación laboral de las mujeres en Nigeria	28
Gráfico 2: Ocupación laboral de los padres por sectores	30
Gráfico 3: Ocupación laboral de las madres por sectores	32
Gráfico 4: Número de hermanos en la familia.....	32
Gráfico 5: Edad de inicio del proceso migratorio	40
Gráfico 6: Tiempo empleado hasta llegar a España.....	62
Gráfico 7: Alimentación durante el viaje.....	69
Gráfico 8: Tiempo de espera en Marruecos	78
Gráfico 9: Año de llegada	86
Gráfico 10: Lugar de inicio de la prostitución.....	96
Gráfico 11: Pago de la deuda contraída	102
Gráfico 12: Ayudas económicas a la familia de origen	106

ANEXOS

ANEXO 1: NOTICIAS

A continuación se presentan siete extractos de noticias, publicadas por diferentes periódicos digitales, en las que aparecen informaciones de sucesos relacionados con el proceso migratorio de las mujeres.

Dichas noticias reflejan la situación por la que pasan las mujeres tanto en el tránsito desde su país hasta la llegada a España, como la situación de explotación sexual una vez que se encuentran en nuestro país.

Diez inmigrantes nigerianos fallecidos y 50 desaparecidos en el desierto del Sáhara. Se quedaron sin agua tras averiarse el vehículo en el que viajaban.

Epsocial. Es. NIAMEY, 30 Oct. 2013 (Reuters/EP) –

Al menos diez inmigrantes nigerinos han muerto de sed y otros 50 se encuentran desaparecidos después de que uno de los vehículos en los que viajaban para intentar llegar a Argelia sufriera una avería en el desierto del Sáhara, según ha informado el gobernador de la provincia nigerina de Agadez (norte), Garba Maikido.

"Dos vehículos partieron con destino a un país vecino y uno de ellos sufrió una avería. Tristemente, diez personas han muerto y alrededor de 50 están desaparecidas. Sólo 15 han sido salvadas", ha dicho Maikido. "Este problema migratorio es un gran desafío para la región", ha agregado.

Horas antes, el alcalde de la ciudad de Arlit, Maouli Abouramane, afirmó que varios de los supervivientes lograron llegar a la localidad y alertar a las autoridades. Asimismo, dijo que el grupo inició el viaje a mediados de octubre y que pretendía llegar a Argelia a través del Sáhara, pero que tras la avería se quedaron perdidos y sin agua.

Las fronteras entre los dos países se han convertido en un punto importante para el tráfico de armas a lo largo de los últimos dos años, sobre todo desde la caída del régimen del exlíder libio Muamar Gadafi.

Un cayuco con 139 inmigrantes llega a Santa Cruz de Tenerife.

Una mujer ha abortado en otra patera cuando se dirigía a Fuerteventura.

El País.es AGENCIAS, 10 de junio de 2007. Santa Cruz de Tenerife / Las Palmas de Gran Canaria.

Un cayuco con 139 inmigrantes ha llegado hoy al puerto de Santa Cruz de Tenerife remolcado por una embarcación de Salvamento Marítimo, que lo había localizado a unas 30 millas del litoral, a la altura del municipio de Güímar. En otra embarcación en aguas próximas a Fuerteventura, una inmigrante embarazada de unos tres o cuatro meses ha abortado, según han informado fuentes de Cruz Roja.

Los intentos de cruzar el Estrecho se disparan en octubre.

Salvamento Marítimo rescata en las costas de Tarifa a 42 inmigrantes en siete balsas de juguete.

El país Andalucía. Cándido Romaguera Algeciras 28 OCT 2012 - 21:02 CET3

El flujo de embarcaciones localizadas con inmigrantes indocumentados en la zona del estrecho de Gibraltar no cesa. Efectivos de Salvamento Marítimo rescataron ayer a 42 personas, cuando viajaban a bordo de siete pequeñas embarcaciones de juguete. Con los de estas expediciones, son ya 183 los inmigrantes que, a bordo de 24 embarcaciones, han tratado de alcanzar las costas andaluzas procedentes del norte de África a lo largo de este mes.

El importante incremento del número de embarcaciones e inmigrantes interceptados en este mes, se debe entre otras cuestiones por “la gran bolsa de subsaharianos que se encuentran en la zona norte de Marruecos queriendo cruzar hacia España”, según fuentes de la Guardia Civil que confirmaron que, “a esto hay que sumar que, tanto a un lado como a otro de la frontera con Marruecos, está siendo muy grande la presión policial”. Una situación que ha devuelto también en las últimas semanas el tránsito ilegal a través del perímetro fronterizo de Ceuta y Melilla.

Inmigrantes africanos, interceptados en mar entre Marruecos y España

Entre ellos se encuentra una menor, cuya edad no ha sido indicada, que "sufría de hipotermia".

eltiempo.com. Internacional. 10 de agosto de 2013. Autor: AFP

Unos 90 inmigrantes ilegales que intentaban llegar a la costa sur de España a bordo de diez embarcaciones fueron interceptados este sábado por los servicios de socorro marítimo de España y de Marruecos. Otros 39 inmigrantes habían sido interceptados en el estrecho de Gibraltar.

En España, "la coordinación de emergencias fue llevada a cabo por el centro de salvamento marítimo ubicado en Tarifa (sur de España) y en total se rescató a 70 personas, en 10 embarcaciones", explicó una portavoz de los servicios de socorro.

Los inmigrantes "son de África subsahariana" y "fueron trasladados a Tarifa para que reciban atención médica", añadió la vocera. Entre ellos figura una menor, cuya edad no ha sido indicada, que "sufría de hipotermia y fue trasladada por un helicóptero de salvamento marítimo al hospital". "Por otra parte, los servicios de rescate marroquíes rescataron también a 16 personas de otras dos embarcaciones", añadió. Estas personas "fueron trasladadas a Marruecos", indicó la portavoz.

Numerosos inmigrantes clandestinos de África subsahariana intentan regularmente llegar a España desde Marruecos por vía marítima, a través del estrecho de Gibraltar, o por tierra cruzando la frontera con los enclaves norteafricanos españoles de Ceuta y Melilla, fronterizos con Marruecos.

En 2012, 3.804 inmigrantes clandestinos llegaron a las costas españolas por mar, es decir, un 30% menos que en 2011, según el ministerio del Interior. En Melilla, grupos de inmigrantes han llevado a cabo en las últimas semanas varios asaltos masivos contra la verja fronteriza que separa el enclave español de Marruecos. El 6 de agosto, una cincuentena de inmigrantes clandestinos lograron penetrar la frontera de esa manera.

Desarticulada en Barcelona una red dedicada a la explotación sexual que también operaba en Baleares

Efe | Barcelona, España | 10/09/2012

La Policía Nacional ha desarticulado una red dedicada a la explotación sexual, que obtenía 50.000 euros de cada mujer a la que introducía ilegalmente en nuestro país. Las víctimas son jóvenes nigerianas captadas con falsas promesas de trabajos dignos bien remunerados, que una vez en España eran obligadas a ejercer la prostitución en la vía pública bajo amenazas y coacciones.

Según ha informado el Ministerio del Interior en un comunicado, las investigaciones comenzaron cuando los agentes detectaron la existencia de un grupo organizado de proxenetas que operaba en Barcelona y su provincia.

No obstante, los investigadores averiguaron que algunos de sus miembros actuaban en Guadalajara e **Islas Baleares** y que contaban con ramificaciones en Nigeria, Marruecos y Austria y comprobaron que esta organización estaba formada por ciudadanos nigerianos que se dedicaban a la trata de mujeres de nacionalidad nigeriana.

La red investigada captaba a mujeres nigerianas jóvenes en su país de origen, prometiéndoles trabajos bien remunerados en Europa que mejorarían su precario nivel de vida. Sin embargo, el objetivo real no era otro que introducir a las víctimas de manera ilegal en el viejo continente para obligarlas a ejercer la prostitución para lo que les proveían de la documentación necesaria, previamente falsificada en España, y organizaban el viaje vía Francia hasta nuestro país.

Cae una red que introducía y explotaba en España a mujeres nigerianas. Diecisiete personas han sido detenidas

Efe. 30 de diciembre de 2012

La Policía Nacional, en colaboración con la Guardia Urbana de Barcelona, ha detenido a 17 personas -dos de ellas en Móstoles y una en Alcalá de Henares- miembros de una red dedicada a introducir en España a mujeres nigerianas por medio de pateras para después explotarlas sexualmente.

Ambos cuerpos policiales han informado hoy de que la mayoría de las víctimas estaban embarazadas o eran madres de niños de corta edad, lo que les aseguraba su permanencia en el espacio Schengen de la UE, y eran controladas por la banda incluso cuando estaban internadas en centros de acogida.

Los detenidos son dieciséis personas de nacionalidad nigeriana y otra de Uganda, a los que se han intervenido diversos equipos informáticos, teléfonos móviles, diversa documentación de identidad y algunos contratos laborales falsos, y 3.000 euros en efectivo.

El grupo no estaba estructurado de forma piramidal, como suele ser habitual, sino que se trataba de una red heterogénea de personas especializadas en las diferentes fases de la actividad delictiva, desde que empezaba su captación en tierras africanas hasta que ejercían la prostitución en España.

Para condicionar la voluntad de las mujeres, los detenidos no dudaban en atemorizarlas utilizando diversos rituales de vudú, y contaban con la colaboración de una de las víctimas, que hacía de intermediaria con las otras mujeres.

En el transcurso de la investigación policial, que se inició en enero de este año, los agentes identificaron a miembros de la organización en Barcelona y en otras ciudades próximas, así como en Sevilla, Castellón, **Palma de Mallorca**, y en Alcalá de Henares y Móstoles.

Algunos de los miembros de esta red cometían, además, hurtos y diversas infracciones administrativas, y también obligaban a sus víctimas a cometerlos, informa la Policía, que indica que los objetos robados eran después enviados a Nigeria.

Cae una red que introducía en la UE a mujeres nigerianas para explotarlas

Durante la operación han sido detenidas siete personas en Madrid y Lleida

23/01/2014. Madrid. (EFE).-

La Policía, en colaboración con agentes británicos y portugueses, ha desarticulado una organización que introducía de forma ilegal a mujeres nigerianas en la UE para explotarlas sexualmente, en una operación en la que han sido detenidas siete personas en Madrid y Lleida.

Según informa hoy la Dirección General de la Policía, después de levantarse el secreto de las actuaciones, entre los arrestados -todos en el mes de septiembre y de nacionalidad nigeriana- se encuentran los dos cabecillas de la red, que traía a sus víctimas engañadas y con documentación falsa hasta España y, ya en los países de destino, eran vendidas a terceros para ser explotadas.

Los responsables de la organización fueron detenidos cuando pretendían introducir en nuestro país a una menor de 15 años, acompañada por un "controlador", encargado de iniciarla en el ejercicio de la prostitución antes de ser entregada a sus proxenetas.

Fue a comienzos de 2012 cuando la Policía inició sus investigaciones, al sospechar que varios ciudadanos nigerianos estarían organizando viajes de mujeres hacia países europeos siempre acompañadas por miembros de la organización y siempre también haciendo escala en el aeropuerto londinense de Heathrow, desde donde volaban a España o Francia.

ANEXO 2: GUIÓN PARA LA ENTREVISTA

Situación en Nigeria

- 1- ¿De qué ciudad eres?
- 2- ¿De qué trabajabas? ¿De qué trabaja tu familia?
- 3- ¿Tienes hermanos? ¿Cuántos? ¿Qué lugar ocupas?
- 4- ¿Fuiste al colegio? ¿Cuántos años?
- 5- ¿Estabas casada o soltera?
- 6- ¿Cuántos años tenías cuando saliste de Nigeria?

Visión de Europa

- 7- ¿Qué sabías de Europa?
- 8- ¿Lo habías visto por la tele o te lo había contado alguien?
- 9- ¿Por qué querías ir a Europa?
- 10- ¿Qué esperabas encontrar aquí?

Contacto

- 11- ¿Cómo se te ocurrió venir a Europa?
- 12- ¿Alguna persona/as hizo de enlace en tu viaje? ¿Quién era esta persona en la ciudad donde vivías?
- 13- ¿La conocías?
- 14- ¿Qué te dijo?
- 15- ¿Te dijo cuánto te costaría el viaje? ¿cuánto te costó al final?
- 16- ¿Te dio documentación, pasaporte,...?

Preparativos

- 17- ¿Cuánto tiempo tardaste en salir de tu ciudad?
- 18- ¿Tuviste que aprender algún idioma antes de salir de Nigeria?
- 19- ¿Cómo preparaste el viaje?

Viaje

- 20- ¿Qué recorrido hiciste y cuánto tiempo tardaste hasta tu llegada a Europa?
¿Cuánto tiempo estuviste en cada lugar?
- 21- ¿El viaje lo hiciste sola o acompañada?
- 22- ¿Con qué medio de transporte te desplazaste por África?
- 23- ¿Cómo te alimentabas, dormías,... durante viaje?
- 24- ¿Sufriste algún tipo de violencia?
- 25- ¿Tuviste que ejercer prostitución durante el viaje?
- 26- ¿qué dificultades tuviste para pasar de África a Europa?

- 27- ¿Cuánto tiempo tuviste que esperar para entrar en Europa desde la última etapa en África?
- 28- ¿Tuviste que pagar dinero para subir a la patera? ¿Crees que es la misma mafia que te llevó a España?

En España

- 29- ¿Cuánto tiempo hace que estás en Europa?
- 30- ¿Cuánto tiempo hace que estás en España?
- 31- ¿A qué ciudad fuiste cuando llegaste a Europa? ¿Por qué fuiste a esta ciudad?
- 32- ¿A qué ciudad fuiste cuando llegaste a España? ¿por qué fuiste a esta ciudad?
- 33- ¿Con quién contactaste?
- 34- ¿Te quitaron el pasaporte?
- 35- ¿con qué medios subsistías?
- 36- ¿Te dijeron que te prostituyeras? ¿En la calle o en un club?
- 37- ¿Te hicieron vudú?

Actualmente

- 38- ¿Cuánto dinero debes? ¿Lo has pagado todo o te falta mucho?
- 39- ¿Te amenazan? ¿Qué te dicen?
- 40- Si ya lo has pagado todo, ¿sigues ejerciendo prostitución?
- 41- ¿Mandas dinero a tu país?
- 42- ¿Para qué se utiliza el dinero que mandas?
- 43- ¿Qué proyectos de futuro tienes?
- 44- ¿Has explicado todo lo que te ha pasado a tu familia?
- 45- Ahora que sabes todo lo que hay que pasar para llegar a España ¿Volverías a hacerlo?

Otros comentarios

